



**UNA MIRADA A LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN  
DESDE LA IDENTIDAD COLECTIVA AFRO:  
EL CASO DE LAS MUJERES VÍCTIMAS DEL CONFLICTO  
ARMADO PERTENECIENTES A LA RED NACIONAL DE  
MUJERES AFROCOLOMBIANAS KAMBIRÍ,  
PERIODO 2000-2017**

**DANIELA JARAMILLO MARTÍNEZ  
LINA MARCELA LÓPEZ CORDOBA  
ANA MARÍA VALLEJO ZAPATA**

**Trabajo de Grado para optar por el  
Título de Trabajadoras Sociales**

**ASESOR:  
JAMES GILBERTO GRANADA VAHOS  
Magister en Ciencia Política**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
MEDELLÍN  
2018**



## Contenido

<b>Capítulo 1. Memoria metodológica</b>	11
1.1. ¿Por qué investigar sobre los repertorios de acción colectiva afro?	11
1.2. ¿Qué queríamos lograr?	18
1.3. ¿Qué ruta seguimos?	19
1.3.1. Categorías de análisis	19
1.3.3. ¿En qué nos fundamentamos metodológicamente?	21
1.3.4. ¿Qué herramientas usamos para generar y recolectar la información?	23
1.3.5. ¿Qué consideraciones éticas fueron tomadas en cuenta?	28
<b>Capítulo 2. Estado del arte</b>	31
2.1. ¿Cómo se hizo la búsqueda?	31
2.2. ¿Qué conocimiento acumulado existe alrededor del tema?	32
<b>Capítulo 3. Ser mujer afro en medio del conflicto armado en Colombia</b>	67
3.1. Aproximación al conflicto armado en Colombia	67
3.1.1. Lo que significa ser víctima del conflicto armado en Colombia	70
3.2. Una guerra que sí distingue: afectaciones del conflicto armado a las mujeres colombianas	71
3.3. Afectaciones del conflicto armado a mujeres afrocolombianas	76
3.4. Desenredando la trama: historia de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí	80
3.4.1. Historia de la Red	80
3.4.2. Objetivos de la Red	83
3.4.3. Conformación de la Red por grupos	84
3.5. Caracterización sociodemográfica de las mujeres pertenecientes de la Red	87
3.6. Caracterización victimización mujeres de la Red.	89
<b>Capítulo 4. Mirándose al espejo: identidad de las mujeres afro pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres afrocolombianas Kambirí</b>	95
4.1. Aproximación al concepto de identidad colectiva	95
4.2. Siluetas de vida: procesos de autoreconocimiento por parte de las mujeres afrocolombianas	99
4.3. De lo individual a lo colectivo: características de la identidad colectiva de las mujeres afrocolombianas pertenecientes a la Red	107
4.4. Apuestas políticas colectivas de las mujeres afrocolombianas pertenecientes a la Red	109
4.4.1. Reivindicación de la mujer como sujeta política	109
4.4.2. Recuperación de la cultura ancestral afrocolombiana	111
4.5. Antagonistas	113

<b>5. El ABC de los repertorios de acción colectiva empleados por la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en el periodo 2000-2017</b>	116
5.1. Aproximación al concepto de repertorios de acción colectiva	116
5.1.1. Tipos de repertorios en la acción colectiva	117
5.2. ABC de los repertorios de acción colectiva empleados por la Red: una mezcla de sonidos, ancestralidad y turbantes.	120
5.2.1. Asambleas nacionales	120
5.2.2. Marchas	124
5.2.3. Escuelas de formación	125
5.2.4. Participación en proyectos sociales	127
5.2.5. Salidas afro-territoriales	128
5.2.6. Festivales gastronómicos	129
5.2.7. Intercambios intergeneracionales e interculturales	131
5.2.8. Semillero intergeneracional	133
5.2.9. Tertulias o reuniones mensuales	133
5.2.10. Seminarios	134
5.2.11. Cantos y alabaos	135
5.2.12. Café de la memoria	136
<b>Capítulo 6. “Las mujeres negras somos mujeres de paz”. La construcción de paz desde la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí</b>	139
6.1. Aproximación conceptual a la paz	139
6.2. Érase una vez: la historia de Shaira y su viaje de paz	142
6.3. Aportes a la paz desde las mujeres afrocolombianas	147
<b>Capítulo 7. Reflexiones finales</b>	153
<b>Bibliografía</b>	158
<b>Anexos</b>	164
Anexo #1. Matriz de inventario estado del arte	164
Anexo #2. Guía de observación no participante	167
Anexo #3. Guía de observación participante	168
Anexo #4. Formato de diario de campo para la observación	169
Anexo #5. Guía entrevista semiestructurada	170
Anexo #6 Formato para la transcripción de entrevistas	172
Anexo #7: Cuestionario	172
Anexo #8: Guía para la elaboración de la cartografía corporal	173
Anexo #9. Formato para fichas bibliográficas	176

Anexo #10. Cronograma	176
Anexo #11. Presupuesto	178
Anexo #12. Sistema categorial	179

### **Índice de tablas**

Tabla 1: Cifras de victimización de mujeres por pertenecer a un grupo étnico en Colombia según el RUV (Abril, 2018), elaboración propia.	13
Tabla 2: Categorías investigativas	21
Tabla 3: Síntesis de Asambleas Nacionales realizadas desde el año 2000	123

## Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Imagen de archivo personal (junio 2018).	10
Ilustración 2: Cifras de víctimas del conflicto armado en Colombia según el RUV (abril de 2018), elaboración propia.	12
Ilustración 3: Mapa conceptual planteamiento del problema, elaboración propia.	16
Ilustración 4: Festival de saberes y sabores afro, Medellín, 30 de septiembre de 2017. Imágenes tomadas de archivo personal.	24
Ilustración 5: Entrevista a coordinadora de la Red Kambirí en Medellín, 29 de agosto de 2017. Imágenes tomadas de archivo personal.	26
Ilustración 6: Imagen tomada de visita a San Andrés de Girardota (agosto 2017)	30
Ilustración 7: Imagen tomada de la Cartografía Corporal realizada con las mujeres de la Red Kambirí (febrero 2018)	66
Ilustración 8: Canción a la violencia, Rosalba Martínez. Compositora y cantaora Kambirí. Tomado de Valdés y Gómez, 2017, págs. 66-67.	76
Ilustración 9: Encuestas estrato socioeconómico y lugar de origen. Elaboración propia.	88
Ilustración 10: Encuestas lugar de residencia. Elaboración propia.	86
Ilustración 11: Encuestas víctimas del conflicto armado. Elaboración propia.	89
Ilustración 12: Imagen tomada del ritual de iniciación realizado con las Mujeres de la Red Kambirí (Febrero 2018).	94
Ilustración 13: Entérate, imagen de elaboración propia.	104
Ilustración 14: Cartografía corporal con mujeres de la Red Kambirí, Medellín, 2018. Imágenes tomadas de archivo personal.	106
Ilustración 15: Presentación del grupo ORULA en el Festival de Saberes y Sabores Afro, Medellín, 2017. Imagen tomada de archivo personal.	108
Ilustración 16: Encuentro Conmemoración Día de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora. Imagen tomada de archivo personal.	113
Ilustración 17: Imagen tomada de la celebración del día de la Mujer Afrolatina (Julio 2017)	115
Ilustración 18: Noticia acerca de la VI Asamblea de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí	122
Ilustración 19: Noticia acerca de la VII Asamblea de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí	123
Ilustración 20: Programación San Pachito 2017	124
Ilustración 21: Imagen tomada de visita vereda San Andrés de Girardota (agosto 2017)	126

Ilustración 22: Boletines Mujeres Diversas. Tomado el 26 de marzo de 2018, de: <a href="https://issuu.com/manueldiazpolo/docs/boletin_mujeres_diversas_1">https://issuu.com/manueldiazpolo/docs/boletin_mujeres_diversas_1</a> ; <a href="https://issuu.com/manueldiazpolo/docs/boletin_mujeres_diversas_4">https://issuu.com/manueldiazpolo/docs/boletin_mujeres_diversas_4</a> y <a href="https://issuu.com/popularesydiversas/docs/boletin_11_con_ultimas_correcciones">https://issuu.com/popularesydiversas/docs/boletin_11_con_ultimas_correcciones</a>	127
Ilustración 23: Festival de saberes y sabores, Medellín, 30 de septiembre de 2017. Imagen tomada de archivo personal.	130
Ilustración 24: Festival de saberes y sabores, Medellín, 30 de septiembre de 2017. Imagen tomada de archivo personal.	130
Ilustración 25: Encuentro del grupo de Estudios interculturales y decoloniales en la vereda San Andrés, Girardota. Imagen tomada de archivo personal.	132
Ilustración 26: Seminario del grupo de Estudios interculturales y decoloniales, Medellín, 2018. Imagen tomada de archivo personal.	134
Ilustración 27: Imagen tomada de visita a San Andrés de Girardota (agosto 2017)	138
Ilustración 28: Imagen tomada de archivo personal (septiembre 2017)	152



**U**na mirada a los  
repertorios de acción desde la  
identidad colectiva afro: el  
caso de las mujeres víctimas  
del conflicto armado  
pertenecientes a la Red  
Nacional de Mujeres  
Afrocolombianas Kambiri,  
periodo 2000-2017

## Resumen

El trabajo de grado Una mirada a los repertorios de acción desde la identidad colectiva afro: el caso de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, período 2000-2017, es un estudio de caso intrínseco, cuya puesta en marcha estuvo orientada a comprender el aporte de la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción de repertorios de acción colectiva tomando en cuenta el periodo 2000-2017.

Dicha comprensión se hizo, en primer lugar, desde la descripción de los elementos que constituyen la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí; en segundo lugar, desde la caracterización los repertorios de acción colectiva desarrollados por las mujeres pertenecientes a Kambirí durante el periodo 2000-2017 y en tercer lugar, mediante el análisis de la relación presente entre los repertorios de acción colectiva desarrollados por las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí y la construcción de paz.

**Palabras clave:** conflicto armado, identidad colectiva, repertorios de acción, mujeres afro, víctimas del conflicto.

## Summary

The work of degree A look at the repertoires of action from the Afro collective identity: the case of women victims of the armed conflict belonging to the National Network of Afro-Colombian Women Kambirí, period 2000-2017, is an intrinsic case study, whose implementation was oriented to understand the contribution of the collective identity of women victims of the armed conflict in Colombia belonging to the National Network of Afro-Colombian Women Kambirí in the construction of collective action repertoires taking into account the period 2000-2017.

This understanding was made, first of all, from the description of the elements that constitute the collective identity of the women victims of the armed conflict belonging to the National Network of Afro-Colombian Women Kambirí; second, from the



characterization, the collective action repertoires developed by women belonging to Kambirí during the period 2000-2017 and third, by analyzing the present relationship between the collective action repertoires developed by women victims of the armed conflict belonging to the National Network of Afro-Colombian Women Kambirí and the construction of peace.

**Keywords:** armed conflict, collective identity, action repertoires, afro women, victims of the conflict.



14,3 %

Capítulo I  
Memoria metodológica

*Ilustración 1: Imagen tomada de archivo personal (junio 2018).*

## **Capítulo 1. Memoria metodológica**

### **1.1. ¿Por qué investigar sobre los repertorios de acción colectiva afro?**

Colombia es un país que por más de medio siglo, ha sido testigo de un conflicto armado complejo y cambiante, tomando en cuenta su multicausalidad, la diversidad de actores legales e ilegales involucrados, las múltiples modalidades de violencia empleadas, los territorios influenciados y sobre todo, la enorme cifra de víctimas que ha dejado a su paso. Con base en su origen y fortalecimiento, es posible identificar diferentes procesos históricos, tales como problemáticas de carácter agrario, limitaciones a la participación política, narcotráfico, desigualdad social y fragmentación del aparato Estatal (Sánchez & Bello, 2013), las cuales, han facilitado su prolongamiento y recrudecimiento con el pasar de los años.

En esta dirección, es importante resaltar una de las principales características del conflicto armado colombiano y es cómo en medio de este, no ha existido una clara distinción por parte de los actores armados entre combatientes y no combatientes, lo cual, ha resultado en la muerte de millones de civiles inocentes, situación que se constituye como uno de los resultados más degradantes de la guerra en el país, dada la grave afectación a los derechos humanos.

De manera concreta, tomando en cuenta el Registro Único de Víctimas –RUV- (2018), al primero de abril de 2018 se encuentran registradas un total de 8.666.577 víctimas en Colombia, esto reconociendo múltiples hechos tales como abandono o despojo forzado de tierras, actos terroristas, amenazas, delitos contra la libertad y la integridad sexual, desaparición forzada, desplazamiento, homicidio, minas antipersonal, pérdida de bienes materiales e inmuebles, secuestro, tortura y reclutamiento de menores.



**Cifras de víctimas del conflicto armado registradas al 1 de abril del 2018 según el Registro Único de Víctimas (RUV):**



**60.533**



**2.159**



**4'127.017**



**4'132.427**

*Ilustración 2: Cifras de víctimas del conflicto armado en Colombia según el RUV (abril de 2018), elaboración propia.*

Como se muestra en la anterior figura, del total de víctimas reconocidas en el RUV, resulta que 4.132.427 son mujeres, 4.127.017 hombres, 60.533 no informan y 2.159 pertenecen a la comunidad LGBTI (2018), lo cual, permite identificar cómo las mujeres han sido en mayor medida victimizadas que otros actores; para comprender lo anterior, según el Auto 092 de 2008, citado por la Unidad para la Atención Integral a las Víctimas y otros (2014), las mujeres están expuestas en el contexto del conflicto armado a diez riesgos centrales:

(i) violencia sexual, explotación sexual o abuso sexual; (ii) explotación o esclavización para ejercer labores domésticas y roles considerados femeninos en una sociedad con rasgos patriarcales, por parte de los actores armados ilegales; (iii) reclutamiento forzado de sus hijos e hijas (iv) contacto, relaciones familiares o personales -voluntarias, accidentales o presuntas- con los integrantes de alguno de los grupos armados ilegales, o fuerza pública (v) pertenencia a organizaciones sociales, comunitarias o políticas de mujeres, o de sus labores de liderazgo y promoción de los derechos humanos, (vi) persecución y asesinato por las estrategias de control coercitivo; (vii) asesinato o desaparición de su proveedor económico o por la desintegración de sus grupos familiares y de sus redes de apoyo material y social; (viii) despojo de sus tierras y su patrimonio con mayor facilidad por los actores armados ilegales; (ix) condición de discriminación y vulnerabilidad acentuada de las mujeres indígenas y afrodescendientes; y (x) pérdida o ausencia de su compañero o proveedor económico durante el proceso de desplazamiento (p. 10).

Uno de los elementos que juega un papel central en torno a la victimización de las mujeres en el marco del conflicto armado, es la discriminación a la cual se encuentran expuestas por pertenecer a un grupo étnico tal y como se muestra en la siguiente tabla, la cual fue elaborada con base en lo señalado por el RUV (2018) según declaraciones:

<b>ETNIA</b>	<b>MUJER</b>	<b>HOMBRE</b>	<b>LGBTI</b>	<b>NO INFORMAN</b>
<b>Indígena</b>	103.417	98.353	40	1.529
<b>Ninguna</b>	3.611.632	3.652.092	1.906	53.858
<b>Gitano(a) ROM</b>	15.312	14.147	-	117
<b>Raizal del Archipiélago de San Andrés y Providencia</b>	4.767	5.005	2	127
<b>Negro(a) o Afrocolombiano(a)</b>	396.468	356.615	209	4.892
<b>Palenquero</b>	831	805	2	10

*Tabla 1: Cifras de victimización de mujeres por pertenecer a un grupo étnico en Colombia según el RUV (Abril, 2018), elaboración propia.*

De este modo, según las anteriores declaraciones se identificó cómo aquellas mujeres que no pertenecen a un grupo étnico representan el 87,40% de las víctimas, seguidas en segunda instancia por las mujeres afrocolombianas con un 9,59%, luego por las mujeres indígenas con un 2,50%, gitanas con un 0,37%, raizales con un 0,12% y finalmente, palenqueras con un 0,02%.

Es preciso reconocer que si bien las cifras se convierten en un elemento clave para comprender la magnitud de una situación, en este caso, estas no deben tomarse como una muestra exacta de la realidad. Por ejemplo, para el caso de la población afrocolombiana, se han presentado múltiples problemáticas debido en gran parte al subregistro presente, pues algunos/as, no se auto-reconocen como afro a causa de la discriminación a la cual se encuentra expuesta la etnia, lo cual, imposibilita una lectura estricta de la realidad.<sup>1</sup>

Ahora, es posible mencionar que si bien el conflicto armado colombiano no se ha configurado bajo un carácter étnico, “la estructura social, racial y sexualmente jerárquica que caracteriza a la sociedad colombiana, subyace a la dinámica del conflicto armado y

<sup>1</sup> Mediante un informe realizado en el año 2011, la ONU indaga la situación de la población afrodescendiente en Colombia, identificando así su alta representatividad en el país y las problemáticas a las cuales está expuesta, entre ellas el subregistro. Más información disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10800418>. Recuperado el 11 de marzo de 2017.

profundiza las afectaciones sufridas por las mujeres y las organizaciones que defienden sus derechos” (Marciales, 2013: p. 9). De este modo, se reconoce que la violencia ejercida hacia las mujeres en el marco del conflicto, además de ser una expresión de violencia de género, también es una consecuencia del racismo estructural que opera en el país, en este caso, según lo muestran las cifras del RUV (2018), las mayormente afectadas son las mujeres afrocolombianas, actoras centrales del presente proyecto.

En cuanto a los hechos victimizantes, siguiendo al RUV (2018), las mujeres afrocolombianas se ven enfrentadas a diferentes modalidades de violencia, tales como abandono o despojo de tierras (138), actos terroristas (6.471), amenazas (21.016), delitos contra la libertad e integridad sexual (2.912), desaparición forzada (4.079), desplazamiento (388.160), homicidio (17.748), minas antipersonal (48), pérdida de bienes muebles e inmuebles (6.532), secuestro (493), tortura (386), vinculación de menores (89), otros (2.089) y sin información (17); en este punto destaca que, según el RUV, el desplazamiento ha sido el principal hecho victimizante alrededor de las mujeres afro en el país.

Tal y como se evidencia, la violencia se constituye como un factor constante en el marco del conflicto armado que se ha desarrollado en el país, pero a su vez, es posible afirmar que esta ha coexistido con amplia capacidad de resistencia a ella y en tal dirección, algunas mujeres afrocolombianas, antes de optar por una actitud pasiva frente a las múltiples expresiones de violencia de las cuales han sido víctimas, han desarrollado una serie de acciones que han posibilitado la confrontación con dicha lógica guerrillera y la exigencia del cumplimiento de sus derechos.

De este modo, la acción colectiva se configura como un concepto clave para el desarrollo de la presente investigación y en tal sentido, se hace pertinente recuperar los planteamientos elaborados por Jonathan Murcia (2011), citado en Granada y Murcia (2014), donde se define como:

(...) una acción conjunta intencionada de individuos autorreconocidos como actores sociales y que cuentan con sus propios principios reivindicativos. Puede ser breve o mantenida, monótona o dramática, institucionalizada, disruptiva o violenta. Responde a una construcción subjetiva de los individuos que participan en ella, quienes forjan una identidad común a partir de su condición social, su exclusión, su vulneración, sus intereses y sus

reivindicaciones materiales y/o simbólicas. Esta acción colectiva implica relaciones, tanto de colaboración como de confrontación con respecto al Estado; es decir, movilizándose en el marco de las instituciones o a través de métodos contenciosos (p. 28).

A grandes rasgos, desde el concepto de acción colectiva se han trabajado tres marcos en torno a la movilización: marcos de injusticia, identidad colectiva y agencia (Espinal, 2010), no obstante, tal y como se desarrollará más adelante, el foco de la presente investigación será el marco de la identidad colectiva, el cual, se entiende como un proceso en permanente construcción entre lo individual y lo colectivo donde aparecen elementos que permiten configurar un “nosotros/as”.

Si bien auto-reconocerse como mujer afrocolombiana en el marco del conflicto armado colombiano ha traído consigo afectaciones de carácter diferencial, como ya se ha mencionado, a su vez, ha traigo consigo oportunidades para pensar en una identidad colectiva desde lo afro, unas “representaciones sociales compartidas que funcionan como una matriz de significados para definir un conjunto de atributos propios, los cuales dan sentido de pertenencia a sus miembros y les permite distinguirse” (Espinal, 2010, p. 83) y así, construir respuestas a determinado orden.

Para finales del año 2016, Colombia transita en la construcción de un proceso de posconflicto enmarcado en la firma de los acuerdos de paz pactados entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC- y el gobierno nacional, lo cual implica amplios retos para la sociedad. Para el caso de la población afrocolombiana, es de resaltar que los acuerdos traen consigo un enfoque diferencial, en el cual se reconocen las particularidades étnicas y la necesidad de una reparación tanto material como simbólica, lo cual abarca la restitución plena de sus derechos reconociendo sus singularidades y autonomía, lo cual se ha convertido en una exigencia permanente.

En esta dirección es importante mencionar cómo históricamente las mujeres afrocolombianas se han enfrentado con múltiples obstáculos en el reconocimiento y cumplimiento de sus derechos, siendo afectadas por altas condiciones de pobreza, desigualdad, exclusión social, política, económica y cultural; a esto se le suman los estereotipos y prejuicios que se enmarcan en cuanto al género y la etnia, lo cual conduce a pensar las particularidades presentes en su proceso, teniendo así matices diferentes al resto

de la población víctima.

Lo anterior, evidencia la importancia que cobra la investigación social en dichos contextos, a modo de comprender cómo el conflicto armado afecta de manera diferencial a las mujeres afrocolombianas y cómo a partir de sus diferentes acciones y expresiones para la construcción de paz, se plantean nuevos problemas de investigación; en este punto el país requiere de investigaciones que sean innovadoras y que vayan más allá de las lecturas reductoras y simplistas que se hacen de la realidad y que permitan dar cuenta de otros fenómenos.

Siguiendo la identificación del problema, se muestran los factores que llevaron a preguntar por cómo la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, aporta a la construcción de repertorios de acción colectiva entendiendo a los mismos como formas o medios empleados por un colectivo para la consecución de determinados objetivos (Restrepo, 2016), esto tomando en cuenta el periodo 2000-2017.



*Ilustración 3: Mapa conceptual planteamiento del problema, elaboración propia.*

Como se muestra en la anterior figura, el presente proyecto se preguntó por cuáles son las características de la identidad colectiva de dichas mujeres, los repertorios de acción desarrollados durante dicho periodo y la relación de dichos repertorios con la construcción de paz.

En cuanto a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, es un proceso



organizativo en el que las mujeres afro trabajan por la reivindicación de sus derechos étnicos, territoriales, políticos, sociales, culturales y económicos; es preciso aclarar que si bien esta no se autodefine como una Red conformada por víctimas del conflicto armado colombiano, algunas de las mujeres que participan al interior de esta lo han sido directa e indirectamente, de ahí la articulación con el presente proyecto de investigación.

Respecto a su proceso histórico, la Red fue gestándose con la creación de una Asociación de Mujeres Afrocolombianas en el año 1990, en la cual se reúnen lideresas pertenecientes a múltiples territorios del país con el fin de avanzar en un proceso organizativo en pro de las mujeres afro; posteriormente, en el año 2000 dicho proceso va consolidándose con la primera Asamblea Nacional de Mujeres Afrocolombianas, en la cual se habla de la necesidad de una Red Nacional de Mujeres, la cual se conforma a partir del nombramiento de catorce coordinadoras a nivel nacional y asimismo, se define un Plan de Acción para la Red (2000-2002) el cual posibilita la conformación y materialización de múltiples espacios entre ellos, la Segunda Asamblea Nacional de Mujeres Afrocolombianas.

En esta dirección, la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí define como su misión “promover procesos organizativos de las mujeres afrocolombianas mediante formación, participación, desarrollo integral y empoderamiento para incidir desde lo étnico, político, cultural y de género inspirado en la defensa de sus derechos, principios, saberes y valores ancestrales” y para su cumplimiento, define cuatro líneas estratégicas: formación política y empoderamiento, cultura y saberes ancestrales, incidencia política y emprendimiento.

Reconociendo lo anterior, se considera que el presente problema de investigación contó con respuestas viables a los diferentes interrogantes y con categorías precisas de las cuales se encontró documentación, tales como mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado, acción colectiva, identidad colectiva, repertorios de acción y construcción de paz. Además, estuvo inmerso en un contexto organizacional definido en el cual fue posible generar información alrededor del tema, tomando en cuenta cómo las líneas estratégicas de la Red permitieron dilucidar posibles relaciones con las categorías presentes en el proyecto.

La investigación tuvo una delimitación temporal pertinente en cuanto a lo organizativo, teniendo en cuenta que la Red tiene sus antecedentes en los años noventa y se consolida en el año 2002, por lo cual podría decirse que con el transcurso del tiempo su accionar ha ido fortaleciéndose. De igual manera es importante destacar cómo con la iniciación de los procesos de paz en Colombia en el año 2012, se han ido disminuyendo las múltiples expresiones de violencia en el país con base al conflicto armado, lo cual permite ubicar un énfasis en temas diferentes, como lo es el posconflicto y la construcción de paz.

De igual forma, la investigación respondió a factores de orden subjetivo tales como el interés alrededor del tema y los recursos disponibles para materializarlo y de orden técnico, ya que presenta una utilidad en materia de reconocer el tema de la identidad colectiva y los repertorios de acción desde una perspectiva diferencial, al mismo tiempo que permite una viabilidad metodológica reconociendo que la Red propicia diferentes espacios de encuentro entre las mujeres Afrocolombianas, lo cual posibilitó el desarrollo de diferentes técnicas.

Asimismo, la investigación dio respuestas en cuanto a los posibles aportes de la identidad colectiva en la construcción de repertorios de acción, esto partiendo de cómo aporta al fortalecimiento de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí con respecto a elementos identitarios y participativos.

Finalmente, la investigación aportó a la generación de información y a las discusiones alrededor de las características de la identidad colectiva de las mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado y los repertorios de acción por ellas emprendidos, esto en el contexto de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí; si bien esta investigación no pretendía acabar con las consecuencias del conflicto armado y sus afectaciones a las mujeres afrocolombianas, se convirtió en un paso significativo para incentivar procesos alrededor del tema y así contribuir a la construcción de paz.

## **1.2. ¿Qué queríamos lograr?**

La puesta en marcha de la presente investigación estuvo orientada a comprender el aporte de la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción

de repertorios de acción colectiva tomando en cuenta el periodo 2000-2017.

Dicha comprensión se hizo, en primer lugar, desde la descripción de los elementos que constituyen la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí; en segundo lugar, desde la caracterización los repertorios de acción colectiva desarrollados por las mujeres pertenecientes a Kambirí durante el periodo 2000-2017 y en tercer lugar, mediante el análisis de la relación presente entre los repertorios de acción colectiva desarrollados por las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí y la construcción de paz.

### 1.3. ¿Qué ruta seguimos?

#### 1.3.1. Categorías de análisis

En la siguiente tabla se muestra a modo de abrebocas, las categorías de análisis que constituyen el núcleo conceptual de la presenta investigación “*Una mirada a los repertorios de acción desde la identidad colectiva afro: el caso de las mujeres víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, periodo 2000-2017*”, las categorías son entonces: mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado, identidad colectiva, repertorios de acción colectiva y construcción de paz, cada una de ellas con sus correspondientes subcategorías y observables.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	OBSERVABLE
<b>1. Mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado</b>	1.1. Caracterización mujeres afrocolombianas	1.1.1. Estrato socioeconómico 1.1.2. Edad 1.1.3. Estado civil 1.1.4. Género 1.1.5. Lugar de residencia 1.1.6. Ocupación 1.1.7. Grupo familiar 1.1.8. Situación de discapacidad
	1.2. Caracterización victimización	1.2.1. Lugares de procedencia 1.2.2. Tipos de victimización reportados

		1.2.3. Tipos de victimización no reportados
<b>2. Identidad Colectiva</b>	2.1. Auto-reconocimiento	2.1.1. Descripción de las vivencias de las mujeres 2.1.2. Significación que le dan las mujeres a su historia 2.1.3. Características diferenciadoras frente a el otro
	2.2. Procesos de negociación	2.2.1. Espacios de debate y deliberación 2.2.2. Toma de decisiones 2.2.3. Actividades para la negociación 2.2.4. Convergencias 2.2.5. Divergencias y tensiones
	2.3. Forma colectiva de comprender la realidad	2.3.1. Apuestas políticas colectivas
	2.4. Protagonistas (nosotros)	2.4.1. Espacios de encuentro 2.4.2. Valores compartidos 2.4.3. Fechas conmemorativas 2.4.4. Acciones y/o actividades para la identificación
	2.5. Antagonistas (otros)	2.5.1. Identificación de los antagonistas
	3.1. Objetivos actuación-movilización	3.1.1. Reclamación 3.1.2. Reivindicativos 3.1.3. Reparación
<b>3. Repertorios de acción colectiva</b>	3.2. Contexto	3.2.1. Posibilidades para la movilización 3.2.2. Obstáculos para la movilización
	3.3. Repertorios convencionales	3.3.1. Manifestaciones 3.3.2. Huelgas 3.3.3. Marchas 3.3.4. Mítines 3.3.5. Protestas 3.3.6. Disturbios 3.3.7. Bloqueos 3.3.8. Cacerolazos

	3.4. Nuevos repertorios	3.4.1. Creaciones simbólicas y artísticas
	3.5. Espacios de visibilización.	3.5.1. Espacios 3.5.2. Redes y/o alianzas
<b>4. Construcción de paz</b>	4.1. Construcción de paz desde la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí	

*Tabla 2: Categorías investigativas, elaboración propia.*

### **1.3.3. ¿En qué nos fundamentamos metodológicamente?**

En cuanto la orientación epistemológica, el presente proyecto partió del paradigma comprensivo interpretativo, en el cual según Ramírez, Arcila, Buriticá y Castrillón (2004):

(...) existen múltiples realidades construidas por los actores en su relación con la realidad social en la cual viven. Por eso, no existe una sola verdad, sino que surge como una configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentra. La realidad social es así, una realidad construida con base en los marcos de referencia de los actores (p. 70).

De esta manera, el paradigma comprensivo interpretativo aportó los fundamentos necesarios para llevar a cabo el proyecto de investigación, esto ubicándose en un contexto específico, reconociendo sus particularidades y preocupándose por incluir las voces de las actoras involucradas. Paralelamente, el proyecto se ubicó en el estilo histórico-hermenéutico, lo cual indica que:

En primer lugar, se trabaja con la historia como eje (...) No hay que entender la historia como una mera reconstrucción del pasado; tan histórico es el momento actual como el tiempo pasado (...) En segundo lugar, se acentúa el aspecto hermenéutico, es decir, el deseo de interpretar la situación. Se trata de dar una interpretación global a un hecho, de comprenderlo, de darle el sentido que tiene para el grupo que está comprometido en esa praxis social. La historia y la hermenéutica tratan precisamente de reconstruir todas esas piezas aisladas que aparecen en las diversas interpretaciones de los hechos, en los diversos textos, en las diversas versiones (...) para recapturar un todo con sentido (Vasco, 1990, pp. 10-11).

Por otro lado, tomando en cuenta el texto “Más allá del dilema de los métodos” Bonilla y Rodríguez (2005), citan a Bryman (1988) y planean que la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social “a través de los ojos” de las personas, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto (p. 84).

Por lo tanto, el diseño de la investigación tuvo un enfoque cualitativo, puesto que su interés fue comprender el aporte de la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción de repertorios de acción colectiva, para lo cual fue necesario escuchar las voces de las sujetas implicadas.

En cuanto a la modalidad se hizo uso del estudio de caso, el cual según Eumelia Galeano (2004) se centra en comprender las diversas características y significados de una misma experiencia de manera profunda. En resumen, el estudio de caso “se refiere a la recolección, el análisis y la presentación detallada y estructurada de información sobre un individuo, un grupo o una institución” (Galeano E. 2004, p. 68); en este punto, la recolección y generación de la información provino de diversas fuentes, a modo de comprender en su complejidad el contexto y fenómeno de interés.

Específicamente, la investigación se centró en el estudio de caso intrínseco, el cual según Galeano (2004):

(...) se elige con el fin de lograr una mejor comprensión de un caso particular, no porque éste represente otros casos o ilustre un problema o rasgo particular, sino que, en toda su particularidad y cotidianidad, el caso es el interés en sí mismo. El investigador temporalmente subordina otros de sus intereses, de tal manera que el caso pueda revelar su propia historia; su propósito no es construir teoría –aunque llegue a hacerlo en otros momentos- sino que se analiza por su valor intrínseco (p. 70).

Para el asunto concreto de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, el estudio de caso intrínseco contribuyó a lograr comprender la particularidad con la que las mujeres de dicha organización crean y llevan a cabo repertorios de acción a partir de su identidad colectiva.

#### **1.3.4. ¿Qué herramientas usamos para generar y recolectar la información?**

Con respecto a la generación de la información, el presente proyecto de investigación hizo uso de técnicas tales como la observación (participante y no participante), la entrevista semiestructurada, la encuesta, dos técnicas interactivas como lo son la cartografía corporal y la línea de tiempo y finalmente, la revisión documental. Asimismo, hizo uso de herramientas para la recolección de la información tales como el diario de campo, las guías de preguntas para entrevistas, el cuestionario y la ficha bibliográfica. Cada una de estas técnicas e instrumentos contó con el diseño de una guía previa a la aplicación de estas, las cuales se ubican en los anexos de la investigación.

Para el caso de la observación no participante, esta fue útil en la medida en que el grupo de investigación estuvo involucrado e hizo parte activa de la Red y los diferentes procesos en la cual esta se encuentra involucrada a pesar de que existieron diferentes espacios los cuales se encontraron dirigidos exclusivamente a la participación de las integrantes de la Red y que por ende, fue necesario una observación sin incidir de manera sustancial en determinadas situaciones; lo anterior, indica que las investigadoras se detuvieron a registrar y reconstruir lo más fielmente posible la información que se produjo en ellos de acuerdo a las categorías de análisis.

De acuerdo a las intencionalidades del presente proyecto, la observación no participante posibilitó generar información alrededor de las dinámicas y relaciones al interior de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción de identidad colectiva, los lazos de la Red con otros procesos y/o actores, los escenarios en los cuales se desenvuelven, los procesos de negociación y toma de decisiones al interior de la misma, las prácticas realizadas por las mujeres y asimismo, los valores que implícitamente se defienden (protagonistas) y los elementos que las diferencian de otros (antagonistas).

Igualmente, esta técnica permitió generar información alrededor de los repertorios de acción, recuperando las características de los espacios usados para la visibilización y las acciones o actividades tanto convencionales como creativas que desarrollaron las mujeres, esto sin influir (en la medida de lo posible) en la ejecución de estas (ver anexo 2).

Por otro lado, con base en la observación participante Taylor y Bogdan (1987) señalan que es aquella técnica que “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes (...) y durante la cual, se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (p. 31). Lo anterior, implica una inmersión en el grupo social a investigar para conocer más de cerca la información que poseen los sujetos de su realidad, la cual se desarrolla en determinado contexto.

Para efectos de la presente investigación, la observación participante posibilitó generar información a partir de diversos medios, tales como el diálogo e interlocución con las mujeres que conforman la Red para profundizar alrededor de determinado tema, la participación en las actividades que estas realizaron (entre ellas los repertorios), la indagación alrededor de los significados que otorgan a sus acciones, entre otros elementos (ver anexo 3).



*Ilustración 4: Festival de saberes y sabores afro, Medellín, 30 de septiembre de 2017. Imágenes tomadas de archivo personal.*



En este punto, se hace importante aclarar que la recolección de la información desde la observación se realizó por medio de diarios de campos (ver anexo 4), los cuales hacen referencia al:

(...) registro acumulativo de todo lo que acontece durante el desarrollo de la investigación. Su carácter continuo permite al investigador reconstruir los procesos metodológicos, confrontar sus propias visiones con las de los actores de la investigación, llevar un registro de las limitaciones y dificultades en el desarrollo de la misma, captar la cotidianidad de escenarios y participantes y es un instrumento que permite al investigador plasmar sus vivencias, inquietudes, temores, alegrías y desesperanzas (Galeano M. E., Registro y sistematización de información cualitativa, 2001, p. 3).

Otra de las técnicas utilizadas en el proyecto fue la entrevista semiestructurada, técnica en la cual se determinó de antemano cuál fue la información que se buscaba conseguir y de este modo, se construyeron preguntas abiertas que facilitaron la obtención de la misma; se realizaron en total diez entrevistas semiestructuradas en las cuales fueron fundamentales las destrezas desarrolladas por el investigador para encauzar las temáticas. Corbetta (2003), afirma:

En este caso el entrevistador dispone de un 'guion', con los temas que debe tratar en la entrevista. Sin embargo, el entrevistador puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular las preguntas. En el ámbito de un tema determinado, el entrevistador puede plantear la conversación de la forma que desee, plantear las preguntas que considere oportunas y hacerlo en los términos que le parezcan convenientes (pp. 352-353).

Desde esta perspectiva, la entrevista semiestructurada se constituyó como un medio fundamental para dar respuesta a los diferentes interrogantes presentes en el proyecto, lo cual incluyó la descripción de la victimización que experimentaron las mujeres en el marco del conflicto armado, los procesos de negociación que se desarrollan al interior de la Red los cuales implican tanto convergencia como divergencia, la forma colectiva de entender la realidad por parte de las mujeres y sus apuestas políticas, las prácticas para la identificación, los objetivos por los cuales se movilizan y los factores tanto posibilitadores como obstaculizadores de su accionar. Además, permitió la indagación acerca de los

repertorios de acción realizados durante el periodo de tiempo que incluye el proyecto.

Es preciso mencionar que, para el caso de las entrevistas, fue compleja la sincronización de tiempo con cada una de las mujeres debido a sus múltiples dinámicas, sin embargo, se lograron concertar espacios por fuera de la Red como las casas de las mujeres, Universidad, parques y demás.

La información generada en las entrevistas estuvo apoyada por guías de preguntas las cuales, es de resaltar que no fueron de carácter estático, sino que pudieron ser reconfiguradas de acuerdo a las ideas emergentes y las lógicas bajo las cuales fueron narradas, en este caso, por las mujeres. A su vez, las entrevistas fueron recuperadas mediante la transcripción de cada una de ellas, las cuales posteriormente fueron fundamentales para el momento de análisis (ver anexos 5, 6 y 13).



*Ilustración 5: Entrevista a coordinadora de la Red Kambirí en Medellín, 29 de agosto de 2017. Imágenes tomadas de archivo personal.*

Para el caso de la encuesta, esta es definida por Fernández, Cantín, López & Rodríguez (s.f.) como aquellos “instrumentos de investigación descriptiva que precisan identificar a priori las preguntas a realizar, las personas seleccionadas en una muestra representativa de la población, especificar las respuestas y determinar el método empleado

para recoger la información que se vaya obteniendo” (p. 3).

En este sentido, dicha técnica fue de gran utilidad para generar información alrededor de las características sociodemográficas de las mujeres víctimas del conflicto; es de precisar que inicialmente se tenía planeado realizar una caracterización mediante dichas encuestas a todas las mujeres de la Red en Medellín, no obstante, debido a múltiples factores los cuales se explicarán con mayor detenimiento en el tercer capítulo, sólo fue posible realizar siete.

Con respecto a la recolección de la información, la encuesta hará uso de un cuestionario, el cual es una herramienta que “consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación” (García T. 2003, p. 2) (ver anexo 7).

En cuanto a las técnicas interactivas, estas son definidas por Galeano (2001) como:

(...) dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones (p. 25).

Es decir, las técnicas interactivas permiten generar procesos mediante los cuales se promueve el reconocimiento y el encuentro con el otro/a, favoreciendo la reflexión y la construcción colectiva. Para este caso, se hará uso de la cartografía corporal y la colcha de retazos.

Por un lado, la cartografía corporal es una técnica que posibilita para efectos del presente proyecto, que las mujeres expresen mediante mapas, siluetas y otros elementos, aquellos elementos que atraviesan su cuerpo, tales como historias, vivencias, experiencias y los sentidos que estas le otorgan a todo ello. Esta técnica será empleada para el componente del auto-reconocimiento, permitiendo así describir las vivencias de cada una de ellas, el significado que le dan a estas y cómo a su vez, a partir de las múltiples subjetividades, se diferencian una de otra; es de resaltar que los hallazgos de la presente técnica serán recuperados mediante la elaboración de diarios de campo (ver anexo 8).

Finalmente se ubica la revisión documental, la cual según Tójar (2006), es “el proceso mediante el cual un investigador recopila, revisa, analiza, selecciona y extrae información de diversas fuentes, acerca de un tema particular (su pregunta de investigación), con el propósito de llegar al conocimiento y comprensión más profundos del mismo” (p. 90).

En este caso, la anterior técnica permite obtener información a profundidad alrededor de las categorías que componen el proyecto, tales como mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado, identidad colectiva y repertorios de acción colectiva; tomando en cuenta estos últimos, la presente técnica permite recuperar información relacionada al contexto que de una u otra manera, posibilita u obstaculiza la acción colectiva. Esta técnica será desarrollada mediante fichas bibliográficas, las cuales permiten sintetizar los datos más importantes alrededor de determinado tema (ver anexo 9).

### **1.3.5. ¿Qué consideraciones éticas fueron tomadas en cuenta?**

Es fundamental señalar que durante el desarrollo del presente proyecto se tuvieron en cuenta determinadas consideraciones éticas. Por un lado, se ubica el consentimiento informado, procedimiento que busca garantizar de manera específica el que los sujetos den su consentimiento para obtener información. Además, se señala que los sujetos “tienen derecho a conocer que información va a ser registrada, con qué propósito, si va a ser compartida con otros investigadores y a qué público va a llegar” (Galeano M. E., 2001, p. 6).

Asimismo, estuvo presente como principio ético la confidencialidad, la cual sería el medio por el cual se protegería la identidad de los sujetos que harán parte de la investigación. Al respecto, Maria Eumelia Galeano (2001) señala lo siguiente:

Con el fin de salvaguardar los derechos de los informantes, y a veces la integridad del investigador es necesario en el proceso de registro de la información utilizar seudónimos, ‘limpiar’ la información de aquellos datos (nombres, lugares, fechas) que permitan la identificación del informante o de personas a las que él se refiere y utilizar códigos que permitan los cruces y análisis de la información (p. 6).

Por otro lado, se toman como criterios éticos fundamentales el acercamiento

colaborativo, acompañamiento e intercambio con Kambirí, asimismo, se hace de vital importancia la socialización de la información obtenida a lo largo de la investigación, a lo cual Galeano (2001) denomina “retorno social de la información obtenida” y que específicamente, consiste en “mantener informados a los participantes sobre el curso de la información que proporcionó” (p. 7).

Finalmente, con base a las consideraciones éticas se habla de un manejo adecuado y pertinente a los datos e información obtenida, tanto durante como después de la investigación y la visibilidad en el campo, esto bajo pilares como transparencia y respeto.



**28,6 %**



Capítulo II  
**Estado del arte**

*Ilustración 6: Imagen tomada de archivo personal. (agosto 2017)*

## **Capítulo 2. Estado del arte**

### **2.1. ¿Cómo se hizo la búsqueda?**

Un estado del arte hace referencia a una exploración de carácter documental que permite recuperar el conocimiento acumulado alrededor de determinado tema y de este modo, visibilizar los posibles vacíos o fortalezas que se ubican alrededor del mismo. Para el caso del presente proyecto de investigación, se definió como categoría central la de repertorios de acción y de este modo, las búsquedas se hicieron alrededor de la relación entre dicha categoría y las otras definidas al interior del proyecto, tales como identidad colectiva, mujeres afrodescendientes y víctimas del conflicto armado en Colombia, esto a su vez, reconociendo delimitaciones espacio temporales tales como el periodo de tiempo de 2000 a 2017, teniendo como referente de espacio en lo macro a Colombia en lo micro el Municipio de Medellín.

Inicialmente se realizaron búsquedas en Google Academics alrededor del tema y posteriormente, estas se complementaron mediante búsquedas en el catálogo público de la Universidad de Antioquia –OPAC- y en la Biblioteca Virtual de la Universidad de Antioquia. A partir de ello, se realizó una matriz de inventario en la cual se consigna la información básica de los diferentes textos recuperados (ver anexo 1).

Por otro lado, los filtros de búsqueda utilizados en los diferentes medios fueron: Repertorios e identidad colectiva, repertorios y mujeres, repertorios y mujeres afrocolombianas, repertorios y víctimas del conflicto armado, repertorios y acción colectiva e incluso repertorios en Medellín/Colombia, esto a modo de cruzar la categoría central con los otros conceptos básicos al interior del proyecto. De este modo, se concluyó la búsqueda con un total de treinta y cuatro textos, de los cuales a partir de una exhaustiva revisión por parte del grupo de investigación, se retomaron quince para la elaboración del estado del arte.

## 2.2 ¿Qué conocimiento acumulado existe alrededor del tema?

A continuación se encuentran los textos que contienen las categorías de acción colectiva y repertorios de acción, en estos hay definiciones sobre conceptos como ciclos de acción colectiva, repertorios de protesta, estructuras de posibilidad política, entre otros.

El primer texto se denomina “*Ciclo de acción colectiva agraria durante el año 2013 en el Departamento de Antioquia*” (2016), tesis de grado para optar por el título de trabajadores/as sociales por parte de Esteban Miranda, Fabio Andrés Ruíz, Maira Alejandra Ortiz y Maritza Franco en la cual, se realiza un acercamiento y análisis al ciclo de acción colectiva en el marco del paro agrario que transcurrió en el año 2013 en el Departamento de Antioquia, reconociendo a su vez los repertorios de acción colectiva que se desarrollaron a partir del mismo.

En cuanto a su objetivo general, este se concentra en el análisis del ciclo de acción colectiva que se desarrolló durante el paro agrario del 2013 en Antioquia, de manera más específica, busca identificar los momentos del ciclo de acción colectiva agraria tales como inicio, auge y declive y asimismo, describir los repertorios de acción utilizados durante el ciclo de protesta agraria.

Para el caso de los referentes conceptuales, dicha investigación hace énfasis en los conceptos de ciclo de acción colectiva y repertorios de protesta, tomando en cuenta a autores como Sidney Tarrow, Charles Tilly y Doug McAdam. Para el caso del ciclo de acción colectiva, de manera general el texto adopta la definición propuesta por Tarrow (2012) y recoge las subcategorías que de este se desprenden tales como inicio, auge y declive; tomando en cuenta el inicio, los autores retoman a McAdam (1993) e introducen los factores por los cuales se construyen correlaciones entre los grupos o movimientos sociales “más adelantados” (Miranda, Ruiz, Ortiz, & Franco, 2016, p. 34), esto a modo de estimular su movilización.

Con respecto al auge, se recupera a Fernández (1995) y los planteamientos que hace alrededor de la fase de intensidad como medio para la activación de determinadas mejoras sociales y en cuanto al declive, se retoma nuevamente a Tarrow (2012) y a Gunder y Fuentes (1995) quienes se refieren a este momento como un espacio para la negociación y



el diálogo, en el cual en caso de no cumplir las expectativas, puede potenciar el reinicio del ciclo.

En cuanto a los repertorios, se expone principalmente la definición elaborada por Tarrow (2012) que hace referencia a los repertorios como expresiones de acciones colectivas que permiten visibilizar las mismas con respecto a diferentes actores y de igual modo, se retoma a Tobasura y Rincón (2007) quienes indican que “los repertorios de acción son las diferentes estrategias de movilización y presión que desarrollan los actores en la protesta, para la demanda y el logro de sus reivindicaciones” (p. 47).

De igual modo, el texto recupera dos modos de clasificar los repertorios, tales como los repertorios convencionales y los nuevos repertorios; para el caso de los primeros, se retoma nuevamente a Tarrow (2012) quien hace alusión a aquellas representaciones usualmente conocidas por la sociedad y que de cierto modo, han sido aceptadas por los diferentes actores entre ellos, por la autoridad, mientras que los nuevos repertorios, conceptualizados en este caso por Tilly (2010) y Tarrow (2012), hacen referencia a aquellas formas de carácter innovador que permiten dotar de fuerza la acción colectiva. En esta dirección, los anteriores referentes son de amplia utilidad para el presente proyecto especialmente en lo relacionado a la conceptualización de repertorios, su clasificación, transformación e impactos.

Frente a lo metodológico, la investigación se situó bajo el paradigma histórico-hermenéutico, un enfoque cualitativo y un tipo de investigación documental, orientado en la revisión cuidadosa de la información escrita, verbal y gráfica como prensa local, revistas, diarios digitales y demás, que permitiera identificar el ciclo de acción colectiva (inicio, auge y declive) y asimismo, determinar los diferentes repertorios de acción empleados por los múltiples actores inmersos en la situación analizada.

De este modo, se recurrió a técnicas como la revisión documental, la entrevista semiestructurada, la cual fue realizada a actores claves tales como líderes y lideresas pertenecientes a movimientos sociales y a algunos miembros participantes del paro agrario de 2013 desde instituciones públicas y privadas a modo de triangular y fundamentar la información documental e igualmente, se realizó un grupo focal con lideresas y líderes

campesinos de la organización ‘Cahucopana’ del Departamento de Antioquia.

Una vez finalizado este proceso, Miranda, Ruiz, Ortiz y Franco (2016) concluyen que durante el ciclo de acción colectiva agraria que se desarrolló en el año 2013, queda un descontento por parte de las y los productores agrícolas al saber que después del apoyo de diferentes actores, la vinculación de diferentes gremios a su movilización y el reconocimiento del campesinado en el país, no se presentaron después de tres años avances significativos en el pliego de peticiones pactado con el gobierno de Juan Manuel Santos. De este modo, se señala que el ciclo de acción colectiva agraria aún tiene repercusiones en el ámbito nacional, lo cual se ha expresado en experiencias como el paro agrario del año 2016.

Con respecto a los repertorios, en el contexto rural se observa un predominio de acciones tradicionales, tales como “la toma de espacios públicos, bloqueo de vías y confrontación violenta con la fuerza pública” (Miranda, Ruiz, Ortiz, & Franco, 2016, p. 93), al igual que caravanas por la solidaridad, quema de vehículos y cese de actividades que en últimas buscaban generar una mayor presión ante el gobierno. Por otra parte, en el ámbito de lo urbano se privilegiaron los nuevos repertorios tales como el ciberactivismo, el cual se caracterizó por apoyar de manera indirecta los repertorios tradicionales que se estaban desarrollando en todo el país. De este modo, se concluye que no puede establecerse una dicotomía entre ambos repertorios, pues “un repertorio tradicional podía convertirse en un nuevo repertorio y viceversa, pues una protesta con bloqueo de vías podía terminar en un partido de fútbol o representación artística” (Miranda, Ruiz, Ortiz, & Franco, 2016, p. 95) y de ahí, se deriva la necesidad de reconocer el fenómeno con su complejidad.

Este texto permitió más allá de identificar importantes conceptualizaciones alrededor de acción colectiva y repertorios de acción (categoría central), cómo las necesidades y exigencias de determinado colectivo estimuladas por factores como la injusticia y la identidad colectiva, se convierten en un eje clave para buscar la generación de cambios en determinados contextos y asimismo, posibilitó un acercamiento a repertorios de acción concretos en el marco de determinada situación social.

Dentro de los resultados de la búsqueda, se ubica el trabajo de grado elaborado por

Camilo Henao Mejía y Johnatan Hernández Serna para optar por el título de trabajadores sociales, cuya denominación es *“Repertorios de acción colectiva en contextos de retorno. Municipio de San Carlos-Antioquia”* (2014), en el cual la problemática a investigar hace referencia a las acciones colectivas de la población retornada del Municipio nombrado anteriormente durante el periodo 2009-2013.

El objetivo de Henao y Hernández (2014), en su trabajo de grado, es develar los repertorios de acción colectiva de la población retornada en el Municipio de San Carlos Antioquia en el periodo 2009-2013, por medio de la identificación de repertorios de acción colectiva usados anteriormente por población del Municipio, de la descripción de elementos conceptuales que permitan configurar el repertorio de movilización y de la caracterización de acciones colectivas de la población retornada (p. 25). Las categorías que aborda el texto son: acción colectiva, identidad colectiva y repertorios de acción colectiva.

Henao y Hernández, definen la acción colectiva tomando como referencia al autor Revilla (2005) el cual expresa que las acciones colectivas son una serie de procedimientos interactivos, comunicativos y negociados, en los que las y los actores en la búsqueda de su identidad se definen a sí mismos al tiempo que definen sus relaciones con los demás actores, adicionalmente se expresa que para que se pueda desarrollar un proceso de acción colectiva, se deben evidenciar los elementos que suscitan la aparición de la misma, lo anterior contribuye a la construcción identitaria, es decir, la acción colectiva es definida como un proceso en el cual la acción en sí misma es sólo la parte que se ve (p. 39).

Como sinónimo de repertorios de acción colectiva aparece el concepto de repertorios de confrontación, acuñado anteriormente por Tilly y retomado por Tarrow (2004), se define como el conjunto de esquemas aprendidos y utilizados en la acción colectiva, como los medios que emplean los grupos para alcanzar sus objetivos en común, utilizadas naturalmente cuando se está inmerso en un problema contra otros (p. 42).

De este modo, se puede tomar la identidad colectiva según Henao y Hernández (2014) como el reconocimiento por parte de cada uno de las y los sujetos como pertenecientes a la causa que une a la comunidad o colectivo (p. 27).

El referente conceptual expuesto anteriormente, es clave al momento de comprender la importancia de la sinergia de los conceptos de identidad colectiva, acción colectiva y repertorios de acción colectiva, para abordar estos tipos de temas, puesto que la interrelación entre éstos es inducida por los contextos en que se llevan a cabo estas prácticas.

Las técnicas utilizadas para el desarrollo de este trabajo fueron: entrevistas semiestructuradas a funcionarios/as públicos, políticos/as del municipio y líderes/as comunitarios, los y las cuales ofrecieron información sobre el contexto en el cual se llevan a cabo las acciones colectivas y permitieron identificar las organizaciones y posteriormente se hizo uso de fichas con información general de cada organización. También se hizo uso de la revisión documental, conversatorios, observaciones en campo, al igual que la técnica de la línea de tiempo como una estrategia que permitiera visibilizar las diferentes manifestaciones de la acción colectiva. Predomina un enfoque cualitativo, aunque no se mencione en el texto de manera literal.

La conclusión general a la que llegan los autores es que los repertorios de acción se modifican al tiempo que la guerra y la violencia, no al ritmo en que se modifican las condiciones sociales, sino que están ligados a un contexto violento. Además, los cambios en los repertorios de confrontación, requieren de nuevas formas de protesta, nuevas estrategias para resurgir. Lo anterior enmarcado en contexto de retorno por el desplazamiento forzado.

Es importante retomar este documento, pues habla sobre la importancia de resignificar los repertorios de acción colectiva de acuerdo al contexto en que éstos se desarrollen, la importancia de la creatividad al momento de crear nuevas estrategias que promuevan la reconciliación, el diálogo, el reconocimiento y la paz.

Por otro lado se encuentra el texto denominado “*Acción colectiva de las organizaciones de población desplazada en Medellín Ciclos, contextos, repertorios y perspectivas*” (2009), artículo que recoge los resultados de los proyectos de investigación: “Desplazamiento forzado y acción colectiva: la Mesa de Organizaciones de Población Desplazada en Medellín” (2008) de James Granada y “Campesinos desplazados en la

ciudad. Estrategias de participación y acción colectiva. Estudio de caso asentamiento La Honda, Medellín” (2008) de Sandra González, desarrollados en el marco de la Línea de Investigación: “Movilidad, Migración y Desplazamiento Forzado” del Grupo Estudios Políticos perteneciente al Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia. Este artículo toma como problema de investigación, el papel activo que la población desplazada ha desempeñado como sujetos/as colectivos en la lucha por la garantía y el restablecimiento de sus derechos.

El objetivo del texto según sus autores, es mostrar, con base en algunas referencias teóricas, los contextos en los cuales la población desplazada que reside en el Municipio de Medellín ha llevado a cabo acciones colectivas, sus formas de expresión y de interlocución con el Estado, su capacidad de incidir en las decisiones públicas como ciudadanos y ciudadanas capaces de poner en el escenario público su problemática, reivindicar sus derechos e incentivar, en las autoridades locales, iniciativas políticas orientadas al mejoramiento de su situación. (González & Granada, 2009, p. 109)

Para dar explicación a las acciones colectivas llevadas a cabo por la población desplazada de Medellín, los autores retoman los planteamientos teóricos de Tarrow (1998) sobre los movimientos sociales y la acción colectiva. Para ello se enfocan en los ciclos de acción colectiva, los elementos que integran los ciclos de la acción colectiva y la relación directa de los ciclos con las estructuras de oportunidad política que Tarrow (1998) y otros autores han trabajado bajo el enfoque de proceso político.

Para definir dichos ciclos, los autores retoman a Tarrow (1998) quien dice que estos se han usado comúnmente para analizar la evolución de los movimientos, para identificar los cambios efectuados a lo largo de muchos años y, en menor medida, para seguir el rastro de los cambios que se suceden en la acción a través de tiempos más cortos.

Asimismo como parte del proceso político trabajado por Tarrow (1998) se encuentran las estructuras de oportunidad política dentro de las cuales se encuentran los ciclos de protesta los cuales son definidos como puntos de inflexión para el cambio social y político, en los que la acción colectiva se amplía, siendo también el resultado de la interacción entre actores de la movilización y autoridades, donde se pueden identificar

nuevas formas de acción (González & Granada, 2009, p. 111).

Tomando en cuenta la fase de movilización (Tarrow, 1998) según los autores, también se encuentra el conflicto y la difusión, en esta fase se da una intensificación de los conflictos con la aparición de actores nuevos en el escenario de confrontación. Por su parte la difusión hace referencia a la expansión de la acción hacia otros actores que comparten las reivindicaciones, al tiempo que hay una respuesta por parte de los contrarios.

En cuanto a los repertorios y marcos, según González y Granada, estos evidencian la modalidad de las acciones llevadas a cabo en los ciclos, en muchas de las cuales se producen nuevos símbolos, marcos de significado de la acción y se ponen en juego diversas y diferenciadas ideologías, o en su defecto, se transforman las que ya existían. Asimismo, los marcos con los cuales se tiene éxito vuelven a retomarse en otras movilizaciones. Un último elemento, se da con el aumento de la interacción, cuando se intensifica la confrontación (González & Granada, 2009, p. 112).

En la fase de desmovilización, se observan tres tipos de procesos causales que parecen estar presentes en buena parte de los puntos finales de los ciclos. En primer lugar, se halla el agotamiento y fraccionamiento de la acción en la cual se da una disminución de la participación. Otro de los componentes de esta fase es la institucionalización y la violencia, en el cual se presentan dos opciones: que los/las líderes/as moderados institucionalicen las tácticas con el objeto de mantener el apoyo de las/los seguidores, o que el sector radical emplee tácticas de enfrentamiento para ganar a los más militantes. Un tercer y último componente es la facilitación y represión, que son las respuestas por parte del Estado (González & Granada, 2009, p. 113).

En el texto se llega a la conclusión de que las soluciones a la situación de la población desplazada pasan por las políticas públicas, pero con un enfoque inadecuado, con identificaciones apresuradas, definiciones imprecisas, diagnósticos errados, enfoques restrictivos, lo que llevaría finalmente a que los problemas se mantengan o, más aún, se empeoren (González & Granada, 2009, p. 126).

Del mismo modo, los autores plantean que durante la mayor parte del período

analizado se destacan obstáculos externos tales como los enfoques de política de las diferentes administraciones municipales que no se orientaban al goce y acceso a los derechos, además uno de los mayores obstáculos ha sido el desconocimiento de la situación de víctimas, con necesidades, vulneraciones y capacidades (González & Granada, 2009, p. 126).

Es por esto que, según González y Granada (2009), un enfoque de derechos contribuiría a darle salida a problemáticas que se han tenido desde los gobiernos municipales con las formas organizativas y de acción colectiva de la población desplazada (González & Granada, 2009, p. 127). En cuanto a lo metodológico, es de resaltar que no se menciona a lo largo del texto. Este texto permitió entender de qué manera a través de los ciclos de acción la población desplazada lleva a cabo acciones colectivas para la exigencia de sus derechos en un contexto de vulneración de los mismos.

Otro de los textos se titula “*Desplazamiento forzado y acción colectiva la mesa de organizaciones de población desplazada de Medellín*” (2008), una investigación realizada por el Trabajador Social James Granada. En este texto se hace un análisis político sobre las dinámicas y características internas, los factores externos y de contexto de la acción colectiva de las organizaciones de la población afectada por el desplazamiento forzado en Medellín, profundizando en el caso de la Mesa de Organizaciones de Población Desplazada de Medellín (Granada, 2008, p. 4).

Como objetivos se plantean el acercamiento al desplazamiento forzado en Medellín y a la población afectada por este, el análisis sobre la Estructura de Movilización de las acciones colectivas de la población afectada por el desplazamiento forzado asentada en Medellín, y el análisis sobre la Estructura del Contexto que sirve de escenario, limitante o posibilidad para la acción colectiva (Granada, 2008, pp. 4-5).

La metodología usada es un sistema categorial basado en la teoría sobre la acción colectiva y el desplazamiento forzado, con el que se cruza la información teórica, la información recogida de las diferentes fuentes y el análisis realizado a lo encontrado en esas fuentes de información.

En el segundo apartado del texto, titulado “Estructura de movilización de la acción colectiva de la población afectada por el desplazamiento forzado en Medellín” se retoma a Mancur Olson y su teoría de la elección racional, en donde se evalúa y se analiza el accionar de las/los sujetos desde la premisa de que son racionales y que actúan según un balance de costes y beneficios de cada acción a desarrollar (Granada, 2008, p. 54). Además se retoman los aportes realizados por Jenkins (1983) y Cohen (1985), citados por Granada (2008), de la teoría de movilización de recursos donde se exponen como presupuestos comunes a toda la teoría los siguientes:

1. Racionalidad de la acción colectiva llevada a cabo por los movimientos, en base a cálculos de costes y beneficios.
2. No hay diferenciación entre acción colectiva institucional y no institucional, ya que ambas se inscriben en conflictos de intereses formados dentro de las relaciones de poder institucionalizadas.
3. Los agravios que dichos conflictos generan son elementos siempre presentes en las relaciones de poder y por tanto no pueden explicar por sí mismos la formación de movimientos sociales. Esta depende de cambios en la disponibilidad de los recursos, de la organización del grupo y del marco de oportunidades existente para la acción colectiva.
4. Las organizaciones formales y centralizadas son más eficaces a la hora de movilizar recursos y, por lo tanto, de asegurar el éxito, en el que juegan un papel importante los factores estratégicos y los procesos políticos en los que los movimientos tienen lugar.
5. El éxito de la movilización se evidencia en el reconocimiento del grupo como actor político o por el logro de beneficios materiales (pp. 54-55).

Igualmente en el texto se retoma a McCarthy para definir las estructuras de movilización: “cuando hablo de estructuras de movilización me estoy refiriendo a las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, a los repertorios tácticos, a formas organizativas de movimientos sociales concretos y a repertorios modulares de los movimientos sociales” (1999).

Asimismo el autor retoma a Kriesi (1999) para decir que existen diversos elementos



que conforman las estructuras de movilización, como son las redes de parentesco y amistad, redes informales, comunidades de movimientos, organizaciones formales e informales que contribuyen a la causa del movimiento, sin estar necesaria ni directamente vinculadas a la movilización (Granada, 2008, p. 56).

Por otro lado, Granada (2008) plantea que los objetivos definidos y perseguidos por las acciones colectivas, movimientos y organizaciones son una de las cuestiones más importantes para la movilización y la interacción exitosa en un medio donde se compite con otras movilizaciones y en el que predomina la política. Las reacciones de otros/as actores, de apoyo o rechazo, a sus actividades, dependen en gran medida de los objetivos, las metas y los fines perseguidos; son estos los que legitiman o no, de manera considerable, las acciones.

Por otra parte, se toma el rol del líder o lideresa en la acción colectiva como clave para la invención, adaptación y desarrollo de acciones y la unión de nuevos integrantes. Además, los líderes y lideresas asumen responsabilidades que hacen que las organizaciones funcionen de la mejor manera.

En cuanto a los repertorios de acción colectiva el autor dice que estos se relacionan con las capacidades, objetivos, relaciones, de los movimientos con sus aliados, oponentes y miembros; hacen parte de la memoria e identidad de muchos movimientos, y a la vez son reinventiones del hacer (Granada, 2008, p. 107). Además el autor retoma a Tilly, para decir que los repertorios a pesar de que cambian con el tiempo lo hacen de una manera lenta, casi imperceptible, dependiendo de los cambios de los intereses, las oportunidades y la organización.

Frente a las conclusiones, estas parten de considerar cinco asuntos centrales en la acción colectiva de la población desplazada en Medellín, en el periodo 1996 – 2007. En primer lugar está la llegada masiva de población y las primeras protestas que realizaron. En segunda instancia se van produciendo nuevas oportunidades para la acción colectiva. En tercer lugar, comienzan a surgir nuevas organizaciones de población desplazada con el apoyo de otras, que más adelante dará paso a la creación de la Mesa. Posteriormente la Mesa comienza a ensayar nuevos escenarios de acción y resignifica los existentes. Por

último se crean nuevas posibilidades y expectativas a futuro, tanto para la Mesa como para las demás expresiones organizativas y acciones colectivas (Granada, 2008, p. 219). De este modo, el anterior texto fue de amplia utilidad para comprender las estructuras de movilización, el papel de los objetivos y los líderes y lideresas dentro de la organización para llevar a cabo acciones colectivas.

El siguiente texto se denomina “*Esbozo teórico de la acción política colectiva. Experiencias colectivas alternativas frente a las relaciones hegemónicas de dominación*” (2008) el cual fue escrito por Mary Luz Alzate, Socióloga de la Universidad de Antioquia. La tesis central aquí es el reconocimiento del carácter multidimensional de la acción colectiva y la complementariedad de aspectos que deben analizarse para su conocimiento, tales como el origen de las acciones colectivas y las movilizaciones sociales, la lógica de acción que las ha orientado, la forma organizativa adquirida y el impacto obtenido con la acción, la autodefinition de las/los actores sociales, el modo como han logrado actuar conjuntamente y mantenerse ya sea frente a sus adversarios, o en un proyecto de movilización social sostenido frente a la sociedad hegemónica. (Alzate, 2008, pág. 279).

Para definir acción colectiva la autora retoma a William Gamson (1985), planteando que es la acción que va más allá de las actividades para la vida diaria o la subsistencia, en pos de acciones que tiendan a cambiar algunas condiciones de nuestras vidas, con las cuales se busca enfrentar una situación social injusta y solitaria. Desde esta perspectiva, la acción colectiva es definida como un ejercicio político y social, con mayores o menores niveles de organización, que busca el logro de demandas comunes.

Igualmente, en el texto se retoma a Alberto Melucci (1996), para definir las acciones colectivas, que según este construyen sistemas emergentes de cultura política que se entretajan con la vida diaria, proveen nuevas expresiones de identidad y van en oposición directa al orden dominante. Asimismo se retoma a Sidney Tarrow (2004) quien califica a la acción colectiva de contenciosa, debido a que es realizada por personas que tienen difícil acceso al juego político institucional ya que actúa en nombre de reivindicaciones constitutivas de amenaza a otros grupos sociales dominantes o a las autoridades establecidas.

Alzate (2008) afirma que las acciones colectivas son expresiones visibles de una orientación política, ya sea en defensa del establecimiento político y económico imperante, o en protesta, o resistencia, u oposición a ese orden social establecido. La acción colectiva no está determinada por un amplio nivel de representatividad: se refiere a eventos que pueden ser protagonizados por un solo actor social y en coyunturas específicas sin que esto quiera decir que son eventos espontáneos o involuntarios (Alzate, 2008, pp. 281).

De este modo, según la autora, la acción colectiva va abriendo nuevos canales de participación, nuevas relaciones entre medios y fines, conforme se van articulando y reconfigurando las relaciones de poder en el contexto territorial, cultural, económico y político en el que se desenvuelven (Alzate, 2008, pp. 282).

Como conclusión en el texto se plantea que las acciones colectivas son experiencias multidimensionales y de significación a modo de proyectos políticos alternativos y de resistencia frente a las relaciones hegemónicas de dominación (Alzate, 2008). En cuanto a la metodología, esta no se explicita a lo largo del texto y con respecto a la utilidad del texto, fue clave para comprender cómo las acciones colectivas son heterogéneas y se mantienen en el tiempo o van cambiando según el contexto y la resignificación que los actores sociales le atribuyan.

Siguiendo la exploración, se ubica el artículo *“Resistencia y conflicto armado en la era global: nuevos repertorios de acción del movimiento negro en Colombia”* (2011) elaborado por Adriana Espinosa en el marco del X Congreso Nacional de Sociología Cali-Colombia, el cual a su vez se encuentra derivado al proceso investigativo de la misma para optar por el título de Magíster en Sociología con su trabajo de grado *“De lo local a lo global en los repertorios de acción del Proceso de Comunidades Negras –PCN- y el conflicto armado en Buenaventura”* (2011).

Con base a la identificación de problema, se señala cómo el conflicto armado especialmente en la región sur-occidental del país y en el Municipio de Buenaventura, se ha constituido como *“un factor desestabilizador del proyecto de territorialidad de las comunidades negras”* (Espinosa, 2011, p. 2) esto, mediante la expresión de diferentes modalidades de violencia como desplazamiento forzado, masacres, desalojo, asesinato

selectivo, reclutamiento y otros elementos, que si bien han afectado directamente a la población, también han permitido que las comunidades negras revitalicen su acción especialmente hacia la protección y conservación de sus territorios y la defensa de los Derechos Humanos mediante diferentes repertorios, materializados en una escala tanto local como global, lo cual ha posibilitado potencializar la acción colectiva de las mismas.

De lo anterior, se desprende de manera implícita como objetivo del artículo describir los repertorios de acción colectiva desplegados por el PCN, tomando en cuenta las implicaciones del conflicto armado especialmente en el Municipio de Buenaventura y con respecto a los referentes conceptuales, se retoma la categoría de conflicto armado, deslocalización, victimización, usurpación de espacios y repertorios de acción.

En cuanto al conflicto armado, la autora retoma a Escobar (2008), Oslender (2008), Restrepo (2005), Castillo (2007) e incluso organizaciones como el Proceso de Comunidades Negras y de este modo, argumenta cómo el conflicto armado en regiones como la sur-occidental, se ha caracterizado por ser una estrategia del capital transnacional y grandes inversionistas o sectores dominantes colombianos dirigida a “desalojar expropiar a las comunidades negras de sus territorios con el objetivo de utilizarlos para explotación de recursos naturales y la construcción de mega-proyectos” (2011, pág. 2); en esta dirección, se resalta cómo a partir de intereses económicos, se pone en juego la supervivencia de grupos étnicos y sus consecuentes territorios.

Con base en las tres categorías que según la autora resumen la fenomenología del conflicto armado, para el caso de la deslocalización se retoma la teoría de Mary Kaldor (2001) que hace referencia a la misma como un “precario arraigo en redes o bases locales de la población civil afectada por la guerra” (p. 3). En segundo lugar, para el caso de la victimización, se retoma a Hannah Arendt (2005) y sus implicaciones en la integridad humana y en tercer lugar, con base en la usurpación de los espacios, Espinosa (2011) hace referencia a la ocupación de escenarios por agentes externos.

Para el caso de los repertorios de acción, se retoma a Tilly (2002) y se hace alusión a aquellos “modos de actuación que la gente usa para el logro de sus metas en la contienda política” (p. 11) e igualmente, se retoma a Tarrow (1998). Del mismo modo, en el texto

señala cómo la acción colectiva se desarrolla cada vez en espacios más amplios, por lo cual es posible hablar de repertorios a escala global y a escala local.

Tomando en cuenta las anteriores referencias conceptuales, para efectos del presente proyecto de investigación se hace útil retomar la categoría de conflicto armado y particularmente su componente étnico, pues permite dimensionar las afectaciones directas del mismo a la población afro. De igual forma, se hace pertinente retomar los planteamientos alrededor de los repertorios de acción colectiva especialmente en lo referido a la escala global y local del mismo, siendo estos, componentes que le imprimen nuevas características y potencialidades al concepto tal y como lo muestra la experiencia afro, pues mediante estos han logrado la consecución y reconocimiento de determinados derechos.

En cuanto a lo metodológico, es de precisar que el presente artículo corresponde a un trabajo de grado realizado bajo un modelo mixto, el cual, en primera instancia mediante datos cuantitativos, buscó medir la intensidad del conflicto, sus diferentes expresiones/modalidades y las/los actores involucrados; mientras que en segunda instancia, desde un enfoque cualitativo, empleó técnicas como entrevistas, observaciones, revisiones documentales y asambleas a modo de consolidar la información.

Como resultado, este artículo concluye que durante el periodo 2000-2009 en un contexto de recrudecimiento del conflicto armado en la región sur-occidente del país, si bien se cometieron una serie de atropellos contra la sociedad civil por parte de distintos actores armados, también se destacaron múltiples repertorios de acción colectiva tales como movilizaciones, campañas, erradicación manual de cultivos ilícitos, alertas, comunicados, denuncias públicas (siendo este último el más exitoso debido a que ha involucrado acciones tanto a nivel global como local) y demás acciones que permitieron la transformación de algunas situaciones problemáticas que vivenciaban las comunidades, por lo cual se señala que:

La convergencia entre asuntos locales y globales es quizá la clave para entender la significancia de la acción colectiva más reciente del PCN. La acción colectiva ‘glocalizada’ tiene la ventaja de ofrecer diversos ‘escenarios de lucha’ pero también la innovación en los repertorios utilizados. (Espinosa, 2011, p. 31)

Asimismo, la autora resalta cómo las organizaciones vinculadas al PCN vienen generando procesos de consciencia mediante la formación política, de resistencia ante los planes y proyectos institucionales que perjudican a la población, e igualmente de exigencia de derechos, siendo la defensa del territorio urbano un factor que se ha convertido en una prioridad para este actor-red.

De este modo, los planteamientos de Espinosa (2011) aportan al proyecto de investigación en la medida que permiten identificar cómo el conflicto armado ha afectado de manera diferencial a la población afrocolombiana, esto reconociendo sus particularidades especialmente en la dimensión territorial. Asimismo, permite identificar la potencialidad que posee la confluencia entre repertorios globales y locales, a partir de los cuales la población afro ha visualizado recursos para el reconocimiento y garantía de sus derechos, pues además de ser ignorados en el marco de una acumulación económica por parte de determinados grupos hegemónicos, han estado marcados por una cultura de la discriminación.

Otro de los textos se titula “*Gente negra y movimiento social: representación antropológica de la acción colectiva en el pacífico colombiano en la década de 1990*” (2010), el cual fue escrito por Hernando Andrés Pulido Londoño. A grandes rasgos, el propósito de este artículo consiste en exponer algunas de las líneas de argumentación y representación antropológica sobre las acciones colectivas contemporáneas de la gente negra ocurridas en el último decenio del siglo XX.

Respecto a la identificación del problema, Pulido (2010) plantea cómo a principios de la década de 1990, las comunidades negras colombianas, especialmente las ubicadas en el pacífico, iniciaron la consolidación de un proceso de emergencia político-cultural que influyó en su visibilización. Este posicionamiento se expresó en la elaboración de proyectos colectivos donde fue reivindicada con asesoría académica e institucional una etnicidad negra, posteriormente reconocida por el Estado colombiano. De este modo, a través de la Reforma Constitucional de 1991 y de manera específica, mediante el Artículo Transitorio 55 y la posterior Ley 70 de 1993 o de Comunidades Negras, les fueron reconocidos a estas

poblaciones derechos territoriales, políticos y culturales sin precedentes, con énfasis en el Andén Pacífico y otras zonas del país.

Lo anterior, motivó a que el Estado colombiano con apoyo de organismos multilaterales y la banca internacional, aplicara diversos planes regionales de desarrollo los cuales buscaron integrar esta región al resto del país y de este modo, atraer inversión extranjera mediante la construcción de infraestructura y una cierta preparación del componente humano (Pulido, 2010, p. 2). Es así como el incumplimiento en la práctica del contenido de dichos planes y la negativa del Estado colombiano a reconocer la territorialidad ancestral de la gente negra y la continuidad de las empresas extractivas que afectaban su acceso a recursos vitales, llevó a las y los pobladores de la región a dar los primeros pasos para organizarse y defender sus propios intereses.

Con ello, la promulgación de la Ley 70 de 1993 significó un hito en la legitimación de esas luchas de reivindicación y marcó el inicio de una nueva etapa de movilización colectiva para garantizar los logros jurídicos; es de resaltar cómo en el análisis de dichas movilizaciones jugó un papel fundamental la Antropología social.

Respecto a los referentes conceptuales, el autor retoma dos tendencias en el estudio de los movimientos sociales, las cuales buscan aportar al análisis del movimiento negro en Colombia. La primera, proveniente de la academia norteamericana se denomina ‘Teoría de Movilización de Recursos’ esta, hace hincapié en los recursos desplegados por los movimientos sociales, tales como estrategias, formas de participación, organización, expectativas e intereses. De este modo, destacan las propuestas de John McCarthy, Mayer Zald y Anthony Oberschall (Pulido, 2010, p. 5).

La segunda tendencia, elaborada por académicos europeos, estuvo constituida por diferentes perspectivas centradas en la identidad. En ellas, el énfasis fue colocado en los procesos por los cuáles las y los actores sociales constituyen identidades colectivas como medios para abrir espacios democráticos, los cuales permitan una mayor autonomía; en esta dirección destacan los planteamientos de Alain Touraine, Alberto Melucci, y la propuesta post-marxista de Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, entre otros. Ahora bien, algunos académicos interesados en el movimiento social afrocolombiano coincidirán en que los

fenómenos analizados por las tendencias mencionadas constituyen las dos caras de la misma moneda, por cuanto toda movilización implica tanto la construcción de identidades como la movilización de diversos recursos (Pulido, 2010, pp. 5-6).

Por otra parte, el autor retoma el concepto de Pedagogía de la Alteridad, el cual es elaborado por el antropólogo Eduardo Restrepo basándose en su trabajo etnográfico en el Pacífico sur, esto a modo de dar cuenta de las interacciones producidas entre las poblaciones negras y académicos, funcionarios y activistas, en las cuáles fueron articuladas las experiencias locales con los términos de la diferencia cultural negra que tomarían cuerpo en las políticas de la etnicidad del Estado colombiano. Estas políticas, según Restrepo, hicieron énfasis en la especificidad territorial, las prácticas tradicionales de producción, la ancestralidad, la ascendencia africana, la cultura y la idea de ‘comunidad negra’, es decir, en los elementos que permitirían delimitar y objetivizar la etnicidad negra de cara a la implementación de reconocimientos territoriales, políticos y culturales (Pulido, 2010, p. 13). Es de mencionar que el componente metodológico no se incorpora en el texto.

Retomando lo anterior, Pulido (2010, pp. 22-23) concluye en el texto que la etnicidad negra no es un hecho dado, el cual simplemente fue reconocido jurídicamente por las políticas multiculturalistas del Estado colombiano. Más bien, para las dinámicas del movimiento negro colombiano, la etnicidad fue representada como un proceso de construcción histórico y político-cultural, donde primaron los posicionamientos, las negociaciones y la pedagogía. Este proceso implicó modificaciones por parte de la propia población y la intervención de políticas y discursos expertos que insistieron en la delimitación de una “otredad negra”, naturalizándola como un objeto con rasgos culturales estables. Sin duda, los marcos político-culturales internacionales también influyeron en estos arreglos nacionales de la diferencia cultural.

Este texto fue de utilidad para reconocer la construcción histórica de identidad que tiene la población afrocolombiana y las implicaciones que esto tuvo dentro de la propia población y en la implementación de políticas.

Ampliando la exploración, se ubica el artículo de revista “*Mujeres, conflicto y desplazamiento forzoso: acción, resistencia y lucha por el reconocimiento y la inclusión*”



(2012) elaborado por Adriana González. En este, se recoge el contexto de violencia presente en el país y las implicaciones del mismo para el caso de las mujeres, las cuales han sido históricamente excluidas y victimizadas de manera diferencial en el marco del conflicto armado. De este modo, el artículo expone la emergencia de diferentes acciones por el reconocimiento e inclusión de las mujeres, quienes en medio de la guerra han creado diversas formas y mecanismos para reconstruir su autonomía y participación en el escenario público.

Con base al objetivo del artículo, si bien este no se ubica de manera explícita a lo largo del texto, es posible reconocer cómo alude a comprender el papel de las mujeres en el conflicto armado al igual que las acciones, resistencias y luchas que éstas han emprendido para lograr reconocimiento, inclusión y participación activa en el escenario público, esto retomando las experiencias presentes en el Oriente Antioqueño. Con respecto a la metodología, es de precisar que el artículo no hace referencia alguna a la misma.

Ahora bien, en cuanto a los referentes conceptuales, el texto recupera conceptos como conflicto, acción colectiva y perspectiva de género. Por un lado, se retoma a Tilly (1990), el cual menciona los retos que supone transitar de los intereses individuales a la acción colectiva y asimismo, la necesidad de procesos más o menos visibles en el marco de la movilización. Igualmente, Tilly retoma los repertorios históricos de acciones colectivas (institucionales y no institucionales), al igual que las formas no ortodoxas de acción colectiva que comienzan a transitar en el escenario de lo público y las diferentes expresiones de resistencia.

De acuerdo a lo anterior, los referentes conceptuales que aquí se plantean permiten reconocer la potencialidad de los nuevos repertorios de acción colectiva, concibiendo a los mismos como medios para la activación de la creatividad de los colectivos y de igual modo, el reconocimiento del otro/a en el escenario público.

En esta dirección, el texto concluye que es fundamental continuar analizando las acciones colectivas emprendidas por diferentes actores/as entre ellos/as, las mujeres afectadas en el marco del conflicto armado, reconociendo los repertorios de acción que éstas han desarrollado y que han permitido identificar la importancia de la interacción y la

movilización social en medio de la guerra, al igual, que reconocer las capacidades y recursos que poseen las mismas para la acción. Asimismo, la autora resalta cómo las acciones colectivas y los repertorios de acción, han posibilitado una reivindicación de derechos humanos y una visibilización social en este caso por las mujeres, las cuales han sido históricamente silenciadas, potencializando así su expresión y movilización.

Dicho lo anterior, el artículo de González (2012) aporta al proyecto de investigación en la medida que permite examinar el conflicto armado desde una perspectiva de género y asimismo, posibilita reconocer nuevas formas de acción colectiva, ancladas a expresiones creativas por parte de las mujeres.

Por otro lado, el texto “*Acción colectiva de las mujeres en situación de desplazamiento en la comuna 3 Manrique, repertorios de acción*” (2016), trabajo de grado para optar al título de politóloga elaborado por Natalia Restrepo Moná, hace un análisis de los repertorios de acción colectiva usados por las mujeres en situación de desplazamiento de la comuna tres de Medellín desde el año 1990 hasta el año 2014 y consecuentemente, examina la forma en que éstos han cambiado con el paso del tiempo.

El objetivo general del texto, se refiere a la comprensión de los repertorios de acción usados por las mujeres en situación de desplazamiento que han habitado la comuna tres de Medellín durante los años nombrados anteriormente, haciendo énfasis en los cambios que estos repertorios han tenido con el paso del tiempo.

En cuanto a los referentes conceptuales, el presente trabajo investigativo se fundamenta en dos conceptos claves: desplazamiento forzado y acción colectiva, recuperando fuentes tales como Sidney Tarrow, María Teresa Uribe, la Legislación Colombiana y el Congreso de la República. Para el caso de la definición de desplazamiento forzado, el presente trabajo retoma lo expuesto en la Ley 387 de 1997, la Sentencia T-025-2004 y la Ley 1448 de 2011, ya que posibilitan un análisis de la forma en que el desplazamiento forzado ha sido tratado en el país.

Frente al incumplimiento de la ley 387, la autora trae a colación la definición de desplazamiento forzado emitida por la Corte Constitucional para el año 2004, en la cual se

expresa que es la sociedad civil, en mayor cantidad mujeres cabeza de familia, niños/as y personas de la tercera edad, las que se ven obligadas a abandonar imprevisiblemente su lugar de residencia y sus actividades económicas habituales (p. 6).

En cuanto al concepto de acción colectiva, Tarrow (1999) lo define como un tipo de reacción proporcionada por los seres humanos ante las variantes vividas por el mundo político; de igual modo, Jonathan Murcia (2011) alude a dicho concepto como una acción conjunta intencionada de individuos auto reconocidos como actores/as sociales y que cuentan con sus propios principios reivindicativos (p. 9).

Con base en los repertorios de acción, el texto recupera nuevamente los planteamientos de Tarrow (1999), refiriéndose a las formas que determinado grupo define para la consecución de sus objetivos, las cuales son guiadas por líderes o lideresas y pueden ser heredadas, habituales o aisladas (p. 9).

El anterior referente teórico aporta bases importantes en el análisis de la relación de las acciones colectivas desarrolladas por las mujeres en situación de desplazamiento forzado, en consecuencia del conflicto armado en el país, con el proceso de reconocimiento de las mismas como sujetos de derechos.

Para el desarrollo metodológico, Restrepo (2016) hizo uso de un enfoque cualitativo e incorporó técnicas para la recolección y generación de la información tales como la entrevista semiestructurada a las víctimas del conflicto armado en la comuna tres, fichas de caracterización para algunas organizaciones lideradas y/o fundadas por mujeres, talleres por sectores territoriales y líneas de tiempo elaboradas con la participación de las víctimas de desplazamiento asentadas en la comuna tres.

De este modo, la autora concluye que las acciones colectivas llevadas a cabo por las mujeres víctimas del desplazamiento forzado en la comuna tres fueron ampliamente impulsadas por objetivos tales como el interés de que su situación fuese reconocida exigiendo sus derechos como ciudadanas y la necesidad de activarse como sujetas colectivas, con intereses y valores en común. En este caso, los repertorios más usados por estas mujeres fueron los tradicionales y modulares, los cuales a su vez han ido cambiando

con el paso del tiempo por algunas condiciones nacionales y locales por parte del Estado y asimismo, por los aprendizajes que la comunidad iba adquiriendo.

Acorde con lo anterior, el presente texto aporta al proyecto de investigación en la medida que permite comprender y fundamentar el concepto acción colectiva en términos generales y asimismo, reconocer algunas de las acciones colectivas desarrolladas por las mujeres en la comuna tres de Medellín, esto como una lucha para el reconocimiento de sus derechos y particularidades.

Otro de los textos retomados fue “*Mujeres, verdad, justicia y reparación en Colombia*”, (2011), el cual fue elaborado por la socióloga María Eugenia Ibarra Melo y se fundamentó en la recuperación de las principales acciones colectivas desarrolladas por dos redes de mujeres colombianas: La Ruta Pacífica y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz. Lo anterior, se ubica durante el proceso de Justicia Transicional y de implementación de la Ley de Justicia y Paz (2004-2009), es decir, que a partir de la perspectiva sociológica del proceso político y la categoría de género, se analiza cómo la perspectiva de género aporta a la generación de nuevas formas de movilización para la reivindicación de la identidad y la defensa de los derechos humanos (p. 248).

Si bien el objetivo no aparece explícito en el texto, es posible inferir que gira alrededor de la identificación y descripción de las principales acciones colectivas que llevan a cabo la Ruta Pacífica y la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz y de este modo, visibilizar cómo la perspectiva de género da origen a nuevas formas de movilización.

Con respecto a los referentes conceptuales, dicha investigación hace uso de categorías como mujeres colombianas, acción colectiva y repertorios de acción. El texto inicia mencionando los Derechos Humanos consagrados en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la importancia que cobra el movimiento moderno feminista con base a la lucha por la resignificación de los mismos. Estos movimientos o redes son definidas por Downton y Wehr (1997), como redes que ofrecen un mecanismo de vínculo social a las activistas y ayudan a construir una realidad compartida por medio de un discurso común, un consenso en torno a los problemas, una visión compartida del cambio y del futuro y unas estrategias para la acción (p. 253).

Por otro lado, Ibarra (2011) hace un análisis de los resultados de las acciones colectivas emprendidas por ambas redes de mujeres en Colombia a través de los años e igualmente, plantea como crítica que la teoría de la acción colectiva, como lo menciona Moghadam (2003), no le ha brindado la suficiente importancia a la mujer como actor social en los movimientos sociales y a las formas en que el género se construye en los procesos políticos, organizacionales y culturales (p. 269).

Por lo anterior, según Ibarra (2011), las mujeres en Colombia luchan por la verdad, la justicia, la reparación y por ser reconocidas en su diferencia y en esta línea, sus repertorios de acción no se enfocan hacia la confrontación alta, sino por el contrario, están direccionados hacia las modalidades educativas y simbólicas. Reconociendo el contexto que atraviesa al país, estas mujeres hacen un aporte importante a la construcción de paz, dado a que los mensajes que emiten están destinados a la reconciliación.

De este modo, las conclusiones a las cuales llega la autora apuntan a que tanto la Ruta Pacífica, como la Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz, logran importantes avances en cuanto al reconocimiento de las víctimas de la violencia política en el país, además de promover con éxito la participación de las mismas en el marco de diferentes repertorios de acción, permitiendo que estos fuesen más simbólicos y fluidos. Sin embargo, se evidencia aún la dificultad para hacer que los colombianos se movilicen a favor de las víctimas.

El presente artículo aporta al proyecto de investigación en la medida que permite reconocer el impacto que tiene la construcción de la identidad colectiva en las mujeres colombianas para la realización de acciones colectivas por medio de determinados repertorios de acción, al igual que algunas fortalezas y dificultades que presentan estas acciones con el resto de la población civil.

El siguiente texto se titula “*Acción colectiva, identidades políticas y conflicto armado: la etnización de una comunidad negra en el norte del Cauca*” (2014), el cual es un artículo de investigación de la Antropóloga María Jimena López León, del Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas de la Universidad ICESI.

En cuanto al problema de investigación la autora retoma los acontecimientos sucedidos el 16 de septiembre del año 2014, fecha en la cual las comunidades del Consejo Comunitario Zanjón de Garrapatero y del Resguardo Nasa de Guadualito se reunieron en Asamblea Interétnica en la jurisdicción territorial de esta última con el propósito de generar un acuerdo y una serie de acciones conjuntas para frenar el avance de la minería de aluvión no legal en sus territorios. Entre las medidas establecidas se incluía la confiscación de maquinaria y la expulsión de personas destinadas a la explotación de oro sin contar con la consulta previa, libre e informada a las autoridades tradicionales respectivas (Asamblea interétnica Resguardo Guadualito y CC Zanjón de Garrapatero., Septiembre de 2014) Casi un mes después de esta declaratoria, el 29 de octubre llegaría un panfleto de la banda criminal Los Rastrojos amenazando de muerte a diez líderes comunitarios que participaron de esta Asamblea y de las tantas otras acciones contra la minería (López M. J., 2014, p. 56).

A partir de estos sucesos la comunidad de Zanjón de Garrapatero emprende una serie de movilizaciones y acciones reivindicativas de sus derechos étnico-territoriales establecidos en la ley 70 de comunidades negras, incentivando de esta manera, la resignificación de su identidad colectiva.

Es así como, según la autora, el presente artículo tiene como objetivo analizar el proceso de producción de acción colectiva no violenta en la comunidad afrocolombiana nortecaucana de Zanjón de Garrapatero en respuesta a las conflictividades sociales, políticas y ambientales que han puesto en riesgo su permanencia en el territorio. Al tiempo tuvo como propósito analítico la comprensión de la relación entre un contexto de conflictividades armadas o de procesos sociales derivadas de la misma y la producción de acción colectiva no violenta (López M. J., 2014, p. 55).

Con referencia a la parte metodológica la autora hace un estudio de caso y se presentan elementos de análisis del trabajo etnográfico realizado por la autora durante los años 2012 y 2013 en el municipio de Santander de Quilichao.

El desarrollo teórico del artículo toma el concepto propuesto por Elizabeth Wood sobre los procesos sociales de la guerra civil (2010) para establecer correspondencias entre las dinámicas sociales generadas por el conflicto armado y los procesos de acción colectiva

y agenciación de la identidad de una población afrocolombiana. También se sigue la definición de Alberto Melucci (1994) sobre la acción colectiva como “una orientación intencional”, o una “inversión organizada” encaminada a darle sentido al “estar juntos”.

En primer lugar, la autora opta por una aproximación constructivista de la acción colectiva, la cual define como, un “proceso interactivo, comunicativo y negociado” (Melucci, 1994). Esto, según la autora, significa que la acción es el producto de la interacción que se genera entre las/los actores que participan de la confrontación, así como de la definición que estos/as hacen del campo en el que tiene lugar su acción y de sí mismos/as (Melucci, 2002). Allí, según la autora, la identidad no es una construcción preexistente sino que se convierte en el producto de una construcción intencional, de una “inversión organizada” de recursos simbólicos y materiales (López M. J., 2014, p. 59).

Esta comprensión de la acción colectiva, según la autora, como el producto de una interacción social implica al menos tres cosas centrales en el presente estudio de caso. Primero, la comprensión de la acción se orienta a la comprensión de la construcción de sentido, esto implica comprender la manera en que las y los actores sociales se definen a sí mismos/as, como al campo en el que tiene lugar su acción (Melucci, 2002). Segundo, sitúa la acción en el plano de las relaciones sociales y de la cotidianidad, esto implica orientar la mirada hacia las relaciones cotidianas, y tercero, descentra la comprensión de la acción colectiva en la relación sociedad civil - Estado y orienta la mirada hacia lo que sucede al interior de las poblaciones y comunidades que participan de la acción (López M. J., 2014, p. 59).

Igualmente, la autora define la identidad étnica como un proceso de producción de diferencia cultural y política, se encuentra frecuentemente asociada a procesos de reivindicación y restitución de derechos, de tal forma que el reconocimiento étnico de una población implica su reconocimiento propio como comunidad política (López M. J., 2014, p. 59).

En un segundo momento, la autora retoma el enfoque teórico denominado proceso político, el cual según Tarrow, Tilly y McAdam, subraya la importancia de los conflictos y las coyunturas políticas en la movilización social, especialmente en la dinámica generada

por las élites y las instituciones estatales y su incidencia en la producción de la acción colectiva. Además la autora agrega que uno de los aspectos significativos de este enfoque teórico, ha sido la comprensión de los movimientos sociales a partir de la interacción estratégica entre la o el actor que se moviliza, el contexto sociopolítico en el que se desenvuelve la acción, la o el actor opuesto o contra el que está dirigida y con las/los demás actores de la sociedad civil (López M. J., 2014, p. 61).

En cuanto a las conclusiones la autora dice que la acción producida por el consejo comunitario se da en un contexto de múltiples conflictividades, varias de las cuales son consecuencias factibles de un conflicto armado prolongado en la subregión, no obstante la movilización no está dirigida precisamente contra las y los actores armados sino contra otros/as actores sociales en la dinámica de estas conflictividades (López M. J., 2014, p. 72).

Del mismo modo se indica que la incidencia del conflicto armado en la producción de acción colectiva se ha dado en dos niveles: de un lado incentivando la circulación en la manera en que se organiza la comunidad, entre una autoridad territorial interétnica y campesina hacia una autoridad territorial étnica. De otro, orientando la narrativa en torno a la cual se construye lo común y se identifica el tipo de acción colectiva que comienza a producir: en este caso la etnicidad como horizonte de significado se ha convertido en un recurso para orientar un proyecto cultural y político, la consolidación de una autoridad propia y autónoma, en un contexto en donde se superponen una condición de continuación de la guerra y los procesos sociales producidos por esta misma (López M. J., 2014, p. 74).

Este texto permitió entender que la identidad étnica además de ser una construcción histórica, esta parte del reconocimiento de la propia población como una comunidad conformada por sujetos/as políticos y está atravesada por procesos de reivindicación de derechos.

Haciendo lectura de la unidad de análisis “*Acción colectiva que como víctimas del conflicto armado han desarrollado los y las integrantes de la asociación ‘Red de Esperanza’ del municipio de Jericó*” (2014), tesis de grado para optar por el título de trabajadora social por parte de Ana María Flórez, se encuentra que si bien no hay una referencia explícita por los repertorios de acción, estos se constituyen como un elemento



incluido en la propuesta del texto, reconociendo la existencia de manifestaciones, representaciones y movilizaciones sociales que buscan fortalecer los repertorios, lenguajes y acciones colectivas.

En este texto, se recupera la complejidad del conflicto armado colombiano, la incapacidad del Estado de hacer frente al mismo y la afectación directa a la población civil, la cual se constituye como víctima central. De este modo, el texto se enfoca en recoger la memoria de las acciones colectivas emprendidas por las víctimas del conflicto armado en el Municipio de Jericó (Antioquia), un escenario perjudicado en gran medida por las dinámicas del mismo.

El objetivo general de dicha investigación según Flórez (2014), fue describir la acción colectiva que como víctimas del conflicto armado desarrollaron las y los integrantes de la Asociación Red de Esperanza –ASORED- en el Municipio de Jericó desde los marcos de acción colectiva y de manera más específica, identificar los hechos victimizantes a los cuales fueron expuestos las/los integrantes de ASORED, documentar las manifestaciones que de manera colectiva e individual desarrollaron las/los integrantes de la Asociación y establecer los elementos presentes en el accionar de la Asociación, los cuales aportaron a la superación de la condición de victimización y permitieron la proyección social desde los marcos de agencia.

Con respecto a los referentes conceptuales, la autora retoma como categorías clave conflicto, conflicto armado, víctimas, acción colectiva y los tres marcos de acción colectiva, de injusticia, identidad y agencia. Con relación al conflicto, se retomaron autores como Balbín (2003), Nieto y Robledo (2006) y Angarita (2001), entendiendo el mismo como un factor inherente a cualquier sociedad, expresión de la diversidad de intereses, expectativas y demandas.

Por otro lado, el conflicto armado es abordado por Balbín (2003) y Blair (2004), reconociendo al mismo como “confrontación de todo grupo armado, organizado contra el Estado o contra otros grupos armados, que mantienen el dominio de un territorio determinado y que ocasionan graves violaciones a los derechos humanos” (Flórez, 2014, p. 37), dejando así víctimas directas e indirectas. Para el caso del concepto de víctimas, se

retoma a Maria Teresa Uribe (2006), a Naciones Unidas citada por Cepeda (2006) y a la Ley 1448 de 2011.

Ahora bien, para el caso de la acción colectiva se retoma por un lado a Tabares (2011), quien la define como un proceso de construcción conjunta, donde “las personas que integran el colectivo se constituyen en sujetos políticos en tanto se interesan por participar en la esfera pública con el fin de llegar acuerdos con otros para el acceso a sus derechos y el logro de sus objetivos” (p. 55) e igualmente a Melucci (1994), quien introduce el tema de identidad y movilización. En cuanto a los marcos de acción colectiva, se recuperan autores como Delgado (2007) y Espinal (2010); para el caso del marco de injusticia, Espinal (2010) hace referencia a “aquellas orientaciones cognitivas y afectivas que realiza un actor o un movimiento social para comprender una situación problemática” (p. 61) y que a su vez, posibilita la reflexión acerca de si algo es equitativo o no; también se incluyen los planteamientos de Delgado (2005), el cual habla acerca del potencial de dicho marco para motivar la participación y finalmente, se ubican las ideas de Sabucedo (1996).

En cuanto al marco de identidad colectiva, tomando en cuenta a García (2010), citado por Flórez (2014), este hace referencia a un proceso por el cual “un actor social lleva a cabo la identificación en relación al ‘nosotros’ –los que comparten la misma reivindicación- y la construcción por oposición de ‘ellos’ – los opositores-” (p. 63) lo cual conduce a escenarios donde se configura la construcción de un agente colectivo; otros autores que aportan a esa categoría son Espinal (2012) y Delgado (2005). En cuanto a los marcos, con el de agencia se hace referencia a cómo las situaciones injustas reconocidas previamente, pueden transformarse mediante una acción colectiva consensuada y planeada, lo cual está relacionado a la eficacia del desarrollo de estrategias para generar cambios al interior de las situaciones problemáticas, generando así aportes alrededor del mismo; en esta instancia, Flórez (2014) ubica autores como García (2012), Espinal (2010), Gamson (2004) y Delgado (2005).

Es de resaltar como los anteriores elementos conceptuales permiten rescatar categorías claves tales como conflicto y víctimas, para pasar luego a otras más específicas como lo son víctimas del conflicto armado, acción colectiva y marcos de acción colectiva,

categorías claves que permitirán fundamentar con posterioridad el presente proyecto de investigación.

En el ámbito metodológico, el trabajo de grado de Flórez (2014) se situó bajo un enfoque cualitativo y desde su modalidad, bajo un estudio de caso, haciendo uso de técnicas como la revisión documental y la entrevista semiestructurada, con el fin de recuperar las acciones colectivas que han creado y desarrollado los integrantes de ASORED.

Para el caso de las consideraciones finales o conclusiones, el texto señala que a partir de la comprensión que las/los integrantes de la asociación han hecho acerca de su realidad catalogada como injusta y problemática, han emprendido una serie de acciones para transformarla colectivamente, esto de acuerdo al horizonte ético-político de los mismos/as marcado en gran parte por la identidad colectiva del grupo.

De este modo, se resalta que las primeras estrategias de acción fueron las manifestaciones en las cuales se expresaron aquellas problemáticas invisibilizadas, siendo los mecanismos más utilizados los foros, asambleas y comités, exponiendo problemáticas y buscando alternativas a ellas, asimismo, otra de las acciones emprendidas ha sido el establecimiento de redes interinstitucionales para modificar las condiciones que ha traído consigo el conflicto armado. Igualmente, se introduce cómo las viviendas en el marco de dicho proceso organizativo, se constituyen como un escenario en el cual las víctimas del conflicto armado construyen y deconstruyen nuevos modos de vida y de este manera, “encarar una nueva vida con la capacidad de agencia dada desde la colectividad, que constituye la esperanza de un poder de cambio” (Flórez, 2014, p. 96).

Los aportes desde Flórez (2014) al presente proyecto de investigación son principalmente la claridad conceptual alrededor de categorías macro como conflicto, víctimas, acción colectiva y marcos de acción colectiva, dentro de los cuales se ubica el marco de identidad que es uno de los conceptos clave del presente proyecto, el cual se pretende construir de acuerdo a apuestas de las mujeres afro víctimas del conflicto pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí. Asimismo, permite el reconocimiento de la acción colectiva emprendida por un proceso organizativo concreto y sus características.

Siguiendo el análisis, se ubica el texto *“Las acciones colectivas contestatarias y la configuración de las esferas públicas en contextos de violencia política prolongada, estudio de caso consejo de conciliación y desarrollo social de San Luís-Antioquia”* (2010), tesis de grado para optar por el título de magíster en Ciencia Política por parte de Jaime Arturo López. De manera general, el autor retoma el papel de las acciones colectivas y experiencias de resistencia generadas en el marco de la violencia política prolongada en el país y de este modo, articular cómo estos han aportado a la construcción de alternativas y soluciones para las víctimas del conflicto armado en Colombia.

De este modo, el texto se fundamenta bajo el propósito de:

Aportar desde una confluencia de elementos teóricos y empíricos, a abrir el debate sobre el papel que experiencias significativas como las que se han generado en contextos de violencia política prolongada en el país, han aportado para la solución de agravios específicos de los pobladores en los municipios y las grandes ciudades, azotados por la lógica del conflicto armado (López J. A., 2010, p. 6)

En cuanto a los referentes conceptuales, el trabajo recupera el concepto de Estado retomando a Guillermo O’Donell (1997) y Mauricio García (2005). Asimismo, retoma el concepto de violencia política de Hobbes (1980) y Foucault (1980) el concepto de resistencia de Hirschman (1977), O’Donell (1997), Rojas (2004) y Uribe de Hincapié (2006). De igual modo, recupera el concepto de acciones colectivas con autores como Tilly (1978) y Tarrow (2004), quienes según López (2010) realizan los primeros postulados en un intento por trascender las visiones funcionalistas que en un inicio fundamentaban el origen de la acción colectiva y de este modo, “introducen entonces en los análisis las dimensiones histórica y política a partir de categorías como los repertorios de confrontación, los marcos de acción colectiva, la estructura de movilización y los cambios en el equilibrio de oportunidades y las restricciones políticas” (López J. A., 2010, p. 23).

Otra de los conceptos recuperados por el texto es el de repertorios de acción, el cual según Tarrow (2004) “se refiere a los tipos básicos de movilizaciones que los movimientos asumen, en sus dinámicas de confrontación entre individuos u organizaciones, en contra de la institucionalidad” (p. 24); en esta dirección, el primer tipo de movilización hace

referencia a la violencia, el segundo a lo convencional y el tercero, a la disrupción. Ya en la década de los setenta, se configuran en el escenario otros autores tales como Boaventura de Sousa (1995), Alain Touraine (1999) y Alberto Melucci (1999) a modo de realizar aportes alrededor de la acción colectiva y los movimientos sociales. Los anteriores referentes conceptuales son de suma utilidad para la consolidación de categorías centrales en el proyecto, tales como acción colectiva y repertorios de acción y en este caso, permite recuperar otros autores tales como Melucci quien aborda el tema de las identidades individuales y colectivas, el concepto de actor y las orientaciones del mismo para la construcción de la acción colectiva.

Con base en lo metodológico, dicha investigación se acoge al enfoque cualitativo y al estudio de caso, haciendo uso además de dos tipos de métodos para la recolección de la información: en primer lugar se ubicó el método narrativo, el cual se encargó de recoger las experiencias del conflicto armado en el Municipio de San Carlos y de este modo, permitió la reconstrucción e identificación de eventos y episodios centrales para desembocar en un relato, en el cual las y los entrevistados son protagonistas. En segundo lugar se ubicó el método analítico, el cual posibilitó la articulación de los referentes teóricos y/o conceptuales y la información recogida en campo; es de precisar cómo ambos momentos recogen técnicas tales como la revisión documental y la entrevista.

Con respecto a algunas de las conclusiones, el trabajo señala que la movilización en el Oriente Antioqueño, la cual surge principalmente desde las iniciativas de acciones colectivas y de resistencia generadas en gran parte a raíz de la agudización del conflicto armado, permiten identificar cómo en los escenarios de crisis se generan amplias oportunidades para la transformación, esto tomando en cuenta principios básicos como el reconocimiento del otro/a como protagonista, el diálogo, la inclusión, la diversidad y la creatividad, esto a partir de “la recuperación de las confianzas individuales y colectivas, que se traduzcan en decisiones firmes frente a la necesidad de construcción permanente de lo público” (López J. A., 2010, p. 177).

En esta misma dirección, se concluye como en el marco de la toma de decisiones frente a lo público, la convivencia y el ejercicio del poder, “las acciones colectivas se

configuran en hechos políticos y los actos de resistencia su voz como manifestación de esa acción política que aparece ante la necesidad de cambiar un estado de cosas” (López J. A., 2010, p. 178). En esta medida, la utilidad del presente proyecto radica en el reconocimiento de los impactos y transformaciones que se pueden generar desde la acción colectiva y los repertorios de acción.

Por otro lado, se ubica el texto “*Acciones colectivas frente a la incertidumbre: experiencias en la comuna ocho*” (2016), trabajo de grado para optar por el título de trabajadoras sociales por parte de Sara Nathalia Calderón y Maria Pía González el cual, recupera las experiencias de acciones colectivas realizadas por aquellos/as habitantes de la Comuna ocho afectados por el Programa Cinturón Verde Metropolitano, el cual se lleva a cabo durante la administración de Aníbal Gaviria.

Según Calderón y González (2016), la ciudad de Medellín ha ido incorporando paulatinamente cambios a nivel de infraestructura cada vez más amplios, esto íntimamente ligado al modelo de desarrollo económico implementado en la ciudad; para el caso del programa Cinturón Verde Metropolitano, se propone delimitar los escenarios de encuentro entre lo urbano y lo rural, detener la expansión urbana en las laderas y recuperar el paisaje ecológico al igual que promover la conservación ambiental (pág. 9), sin embargo, a raíz de este se han derivado múltiples situaciones problemáticas tales como el desalojo de miles de familias (en su mayoría víctimas del desplazamiento forzado en Antioquia y otros Departamentos debido al conflicto armado) y la denuncia acerca de articulaciones entre grupos armados ilegales y la administración municipal.

De este modo, “en las voces de los pobladores de las laderas habita la incertidumbre y que el proyecto ha sido propuesto, planeado y en un futuro ejecutado sin tener en cuenta las inquietudes, necesidades y propuestas de las personas” (Calderón & González, 2016, p. 13), lo cual ha derivado en algunas acciones por parte de los y las habitantes de la comuna ocho en las cuales se reclama y se realizan propuestas alrededor de sus verdaderos intereses.

En esta dirección, el objetivo general de la investigación fue “analizar las acciones colectivas contenciosas de los habitantes organizados de la comuna 8 Villa Hermosa, en el

periodo 2012- 2013, que se consideran afectados por el programa Cinturón Verde Metropolitano” (Calderón & González, 2016, p. 6) y de manera más específica, se indagó por las formas organizativas que se han configurado en contra del desarrollo del programa Cinturón Verde Metropolitano en la Comuna ocho, los repertorios de acción colectiva utilizados por los y las habitantes de la Comuna ocho en el marco de dicho programa y los derechos constitucionales que se declaran vulnerados por los/las habitantes de la Comuna ocho y que exigen ser restituidos.

Respecto a los referentes conceptuales, el trabajo retoma la teoría de la acción colectiva propuesta por Sidney Tarrow (1997), la cual señala que la acción colectiva surge de la necesidad de los movimientos ciudadanos por manifestar sus desacuerdos ante los grupos hegemónicos, esto a través de “repertorios de enfrentamiento” (p. 57); asimismo, se incluyen los planteamientos de Urán (2000), Montoya y Jiménez (2007), González (2008), Murcia (2010), González y Granada (2011), Uribe (2006) y Melucci (1995) alrededor de la acción colectiva.

Ahora bien, de manera más específica, el texto introduce el concepto de acción colectiva contenciosa, la cual: “primero, impone un desafío a los contrincantes (generalmente las autoridades), segundo, genera incertidumbre y tercero, suscita solidaridad entre las gentes” (p. 57) y en esta dirección, Tarrow define los aspectos básicos de la acción colectiva, los cuales son desafío, incertidumbre y solidaridad. En cuanto al desafío, Tarrow (1997) hace referencia a la capacidad inserta en la acción colectiva de desafiar a las/los actores antagónicos o a los grupos dominantes, por incertidumbre se hace alusión a los límites previsibles, resultados y costes y finalmente, con el concepto de solidaridad se apunta a que una acción colectiva sólo será exitosa en la medida que se encuentre respaldada por otros/as o que incluso a la inversa, refuerce o genere solidaridad entre las/los sujetos.

Por otro lado, desde Tarrow (1997) se caracterizan los tipos de acción colectiva: en primer lugar se ubica el violento, el cual es el más sencillo debido a que no incurre en grandes procesos de coordinación y control; en segundo lugar está la convención, la cual alude a la manifestación y según el autor “constituye la forma típica de expresarse y dar a

conocer peticiones u opiniones; pueden extenderse infinitamente, contagiando a gran cantidad de personas sin importar fronteras, y puede emplearse para muchos escenarios de descontento” (p. 63). En tercer y último lugar se ubica la disrupción, la cual hace referencia a aquella que “amplía el círculo del conflicto a involucrar a una mayor cantidad de personas en poco tiempo y se extiende de un tipo de movimiento a otro” (p. 64).

Con respecto a los repertorios, se reconoce la mirada de diferentes autores con respecto al concepto; para el caso de Bringel (2009), este lo define como “el depósito de formas de acciones colectivas posibles que las/los actores pueden seleccionar y modificar mínimamente según el contexto en que se manifiesten” (p. 72); igualmente, se retoman los planteamientos de Tilly (1995) y Murcia (2011).

En relación a la utilidad de los referentes conceptuales, ésta radica en la claridad conceptual alrededor que conceptos como acción colectiva, repertorios de acción y asimismo, el aporte de los tipos de acción colectiva.

Con base en los aspectos metodológicos, la investigación se sustentó bajo un paradigma interpretativo-comprensivo, un enfoque cualitativo y realizó una sistematización de experiencias, basada en los acontecimientos vividos en la comuna ocho de Medellín y las prácticas sociales ejecutadas con respecto al Cinturón Verde por parte de las/los actores. De este modo, fue fundamental el uso de técnicas como la revisión documental, la observación (a partir de la asistencia a reuniones y eventos comunitarios tales como la Mesa de Vivienda y Servicios Públicos Domiciliarios y la Mesa de Víctimas de Desplazamiento Forzado de la Comuna ocho) y la entrevista, la cual permitió generar información esencial de la mano de líderes y lideresas comunales.

Como resultados del anterior proceso, se concluye cómo la acción colectiva de la Marcha Carnaval 30 de junio de 2013 es la más importante realizada en la Comuna ocho frente al Programa Cinturón Verde Metropolitano, reconociendo los símbolos, diversidad de actores, solidaridad y persistencia que la configuran. Otros procesos clave fueron el recorrido territorial el 17 de marzo de 2013 (apropiación de la situación problemática y fortalecimiento de la solidaridad de las y los habitantes) y la toma al Concejo. Asimismo, se identifica cómo los repertorios de acción se encuentran íntimamente unidos al territorio en



el cual se desenvuelven, es decir, reconociendo la diversidad cultural que se configura alrededor de las/los habitantes de la comuna ocho, es posible reconocer cómo los repertorios reflejan dicha riqueza y en este sentido, se reconoce al territorio como un escenario “donde la vida sucede, donde las esperanzas encontraron tierra para plantar sus bases, representa tranquilidad e implica resistencia y convivencia” (Calderón & González, 2016, p. 116).

Si bien la anterior investigación no está anclada a los repertorios en el marco de las mujeres víctimas del conflicto armado o frente a la identidad colectiva, está situada en una problemática de la ciudad durante un periodo pertinente desde el cual, se hace posible visibilizar las implicaciones y el impacto de las acciones colectivas ante una problemática concreta.

Finalmente, para efectos de la presente investigación el estado del arte permitió profundizar alrededor de la producción de conocimiento que se ha venido desarrollando respecto al problema de investigación, retomando diferentes conceptos y autores/as que posibilitan la construcción del referente conceptual.



## **Capítulo 3. Ser mujer afro en medio del conflicto armado en Colombia**

### **3.1. Aproximación al conflicto armado en Colombia**

Hablar del conflicto armado en Colombia implica abordar una serie de factores a nivel social, político, económico y cultural que han incidido en su surgimiento, transformación y continuidad por más de cinco décadas, donde millones de personas (especialmente civiles), se han visto envueltas en una guerra de la cual no decidieron participar.

Dada la complejidad y amplitud que rodea dicho tema, en este apartado se encontrará sólo una pequeña versión de aquello que se ha venido gestando y reproduciendo durante años, esto con la finalidad, de contextualizar en qué marco se desarrolla la presente investigación y particularmente, reconocer las afectaciones específicas que este fenómeno ha tenido en las mujeres afrocolombianas.

Durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, partidos tradicionales como el liberal y el conservador recurrieron a la violencia indiscriminada como un medio para la resolución de conflictos en una lucha directa por el acceso al poder. La hostilidad entre ambos partidos crece a tal punto, que el periodo comprendido entre 1946 (presidencia del líder conservador Mariano Ospina) y 1948 (Frente Nacional), pasa a denominarse popularmente en el país como el periodo de “la violencia”, dada la intensidad y atrocidad que se vivencia para dicha época.

En esta dirección, un conflicto de carácter político entre partidos tradicionales, se traduce rápidamente en una confrontación armada de carácter abierto, pues debido a factores como el fanatismo político, el sectarismo de algunos líderes, la injusticia social y la exclusión, se deriva el surgimiento de diversos grupos armados.

La violencia se expresó entre otras formas, en la ola represiva contra los movimientos agrarios, obreros y populares aglutinados en torno a los ideales del Gaitanismo, y alcanzó su máximo nivel de radicalización política tras el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán (Sánchez & Bello, 2013, p. 115).

El asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán fue sin duda uno de los detonantes

más importantes en cuanto el incremento de la violencia durante dicho periodo, sin embargo, esto sólo sería la punta del iceberg, ya que en el fondo de dicho fenómeno subyacían elementos como problemáticas de carácter agrario, inconformidad frente a los partidos políticos de la época, injusticia social, entre otros.

Para la década del cincuenta, la violencia se había expandido sin precedentes a lo largo y ancho del país, a tal punto, que comienzan a constituirse diferentes agrupaciones de carácter armado; de lado del partido conservador, aparecieron los pájaros y la policía chulavita y de lado del partido liberal, las guerrillas liberales y las autodefensas comunistas. Es importante mencionar que dichos grupos no correspondieron exclusivamente a intereses políticos, sino también, a intereses económicos, donde la expropiación y el despojo se convirtieron en ejes centrales de su acción.

Sucesos como el gobierno militar de Rojas Pinilla, el Frente Nacional, entre otros hechos históricos, precipitaron en dicho contexto la conformación de guerrillas revolucionarias. Tal y como menciona Sánchez y Bello (2013), “el reducido alcance de las reformas sociales y económicas y el escenario de represión militar (...) sirvieron de caldo de cultivo para la vía armada y la radicalización de algunos sectores políticos de izquierda” (p. 120).

En esta línea, aparecen grupos guerrilleros como el Ejército de Liberación Nacional –ELN- (1964), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC- (1964) y el Ejército Popular de Liberación –EPL- (1967), los cuales si bien no tienen un papel protagónico durante los años sesenta y setenta por su ubicación en zonas periféricas del país y su reducido poderío militar, para los años ochenta se expanden a vastas regiones del país y de este modo, pasan a disputar el control territorial.

Paralelamente, en la década de los ochenta la Fuerza Pública es fortalecida con la finalidad de garantizar el orden social y consustancialmente, comienzan a aparecer en distintos lugares del país grupos paramilitares. A finales de los noventa, se consolidan oficialmente las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-, un grupo paramilitar de extrema derecha que llega a disputar el poder con las guerrillas ya mencionadas. Lo complejo en este punto, fue la constante confluencia, ayuda y respaldo entre grupos

paramilitares y fuerzas militares, lo cual dio origen a lo que se denominaría más tarde como crímenes de Estado.

De lo anterior, se concluye cómo los años ochenta fueron un periodo de expansión guerrillera, mientras que los noventa, fueron un periodo de eclosión paramilitar, teniendo como resultado una guerra de alta magnitud, en la cual la población civil, quedó inserta en dinámicas de hostilidad entre diferentes grupos armados. El narcotráfico fue otro de los elementos que complejizó aún más dicha situación, dado que si bien a inicios de los ochenta carteles de narcotráfico se aliaron exclusivamente con grupos paramilitares en una estrategia contrainsurgente de mano con latifundistas y élites colombianas, finalmente lo que sucede es que:

(...) los narcotraficantes irrigaron recursos económicos a todos los actores del conflicto armado. Las organizaciones del narcotráfico instrumentalizaron a los actores armados y sus disputas en función de la actividad ilícita, pero también entraron en confrontaciones con estos por el dominio de los recursos y los territorios (Sánchez & Bello, 2013, p. 143).

Ahora bien, el impacto del narcotráfico no se restringió exclusivamente al suministro de recursos a diferentes actores armados, sino que también, se manifestó en la propagación de una cultura de dinero fácil, violencia y corrupción, donde la famosa para-política, se entremezcla con la narco-política.

Para inicios del siglo XX, la guerra en Colombia alcanza niveles de victimización nunca antes registrados. Según el informe realizado por el Centro de Memoria Histórica:

Para este periodo la violencia adquirió un carácter masivo. Las masacres se convirtieron en el signo característico. El desplazamiento forzado escaló hasta llevar a Colombia a ser el segundo país en el mundo, después de Sudán, con mayor éxodo de personas. Los repertorios de violencia de los actores armados registraron su mayor grado de expansión en la historia del conflicto armado colombiano (Sánchez & Bello, 2013, p. 158).

Es así como el conflicto armado alcanza dimensiones que en la actualidad no han podido esclarecerse, dejando secuelas a nivel personal y colectivo en los territorios donde los actores armados tuvieron influencia. Por otro lado, se hace importante destacar en medio de tanta hostilidad, las diversas estrategias empleadas por la sociedad civil para la

reivindicación de sus derechos en medio de la confrontación, lo cual, permite reflexionar sobre la importancia de pensar en alternativas diferentes a la violencia para dar fin a un conflicto extenso y degradado

### **3.1.1. Lo que significa ser víctima del conflicto armado en Colombia**

Antes de hacer alusión a cómo se ha entendido el concepto de víctimas desde el marco legal colombiano, se considera importante ubicar la definición que a nivel global se ha construido alrededor de este. Según la Organización de las Naciones Unidas –ONU-, citada por el Observatorio de Paz y Conflicto (2015), son víctimas:

(...) las personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los Estados Miembros, incluida la que proscribe el abuso de poder. Así, la víctima no queda referida al sacrificio, incluyéndose un amplio espectro del daño del que pueden ser objeto. Este puede ser material e inmaterial, simbólico, moral, entre otros. El daño puede recaer sobre los bienes, el cuerpo, la vida, el nombre, la dignidad el proyecto vital, las personas cercanas o familiares (Observatorio de Paz y Conflicto, 2015, p. 10).

En el año 2011, se configura en Colombia la Ley 1448, más conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, la cual, se traduce en un importante avance en el tratamiento del conflicto armado del país e igualmente, en el reconocimiento de un nuevo sujeto político que había sido invisibilizado durante años. Es así como a partir de dicha ley, se define que las víctimas del conflicto armado en Colombia son:

Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño como consecuencia de violaciones a los derechos humanos, ocurridas a partir del 1° de enero de 1985 en el marco del conflicto armado, (homicidio, desaparición forzada, desplazamiento, violaciones sexuales y otros delitos contra la integridad sexual, secuestro, despojo de tierras, minas antipersona y otros métodos de guerra ilícitos, ataques contra la población civil) (Congreso de Colombia, 2011).

Igualmente, dentro de dicha ley se abarca cómo víctimas a las familias de los

afectados directos, por lo cual:

Son víctimas el esposo o la esposa, el compañero permanente, parejas del mismo sexo, los padres o hijos (incluyendo adoptivos) de la víctima directa, cuando a ésta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. Si estos familiares no están, se considerarán como víctimas los abuelos (Congreso de Colombia, 2011).

Siguiendo esta línea, se hace importante aclarar que la presente investigación no se ciñe de manera estricta a lo mencionado por el marco legal para definir el concepto de víctima, esto debido, a la diversidad de situaciones por medio de las cuales las personas se ven afectadas e igualmente, las fechas tan restringidas que allí se delimitan. Es por ello, que para efectos del presente proyecto de investigación, tomando en cuenta la Corporación AVRE, citada por García (2012), se entiende víctimas del conflicto armado como:

La(s) persona(s) de la población civil que, individual o colectivamente, como resultado de actos u omisiones que violan los Derechos Humanos o el Derecho Internacional Humanitario han sufrido daños físicos o mentales, sufrimiento emocional o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales y que cumplen a su vez un papel activo como sujetos políticos y sociales en la exigencia de sus derechos, en la reconstrucción y reivindicación de la memoria histórica y en su recuperación emocional (p. 6).

Más allá del concepto de víctimas, se hace importante reconocer cómo el conflicto armado ha tenido impactos particulares de acuerdo a los grupos poblacionales, por lo cual, se hace necesario profundizar en las afectaciones que ha tenido particularmente dicho fenómeno en las mujeres, tal como se abordará a continuación.

### **3.2. Una guerra que sí distingue: afectaciones del conflicto armado a las mujeres colombianas**

*(...) existen varios factores de riesgo y vulnerabilidad que de manera particular afectan de forma exponencial la vida y el ejercicio de los derechos de las mujeres, permitiendo que las mujeres sean víctimas de múltiples y particulares formas de violencia, que se enmascaran a través de designaciones de roles que las subyugan a labores domésticas, de servicio, de cuidado, de reproducción, de represión, manifiestas en usos abusivos de sus cuerpos, tiempo, necesidades y ejercicio pleno y autónomo de su libertad en todas las esferas.*

(USAID, Organización Internacional para las Migraciones & Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014, pp. 3-4)

La guerra en Colombia ha dejado a su paso incontables víctimas, hombres y mujeres; de manera directa e indirecta, todos han sido influidos por la dinámica que de esta se desprenden, lo cual ha traído consecuencias tanto individuales como colectivas. Al hacer una aproximación a las lógicas del conflicto en Colombia, es posible identificar diferencias significativas alrededor de cómo han sido afectados y/o violentados hombres y mujeres de manera específica.

Para el caso de las mujeres, el conflicto armado ha reproducido una lógica patriarcal, lo cual ha generado y legitimado la subordinación de las mujeres. De este modo:

La lógica de la guerra, donde la cultura patriarcal halla su expresión más violenta en el militarismo, no hace sino profundizar el control y la dominación sobre la vida y los cuerpos de las mujeres, restringiendo su libertad y autonomía, y lo hace no sólo en los escenarios propios del conflicto armado, sino en todos los espacios donde las mujeres viven, se relacionan y se movilizan (Gallego, 2013, p. 30).

Antes de continuar alrededor de las afectaciones del conflicto armado particularmente en las mujeres, se hace importante abordar qué entiende el presente proyecto por el concepto de mujer. Definir dicho concepto a lo largo de la historia no ha sido tarea fácil; por lo general, se ha tendido a identificarla como lo contrario al hombre o como un ser incompleto con relación a este, por ejemplo “Santo Tomás decreta que la mujer es un ‘hombre fallido’, un ser ocasional” (Beauvoir, 1949, p. 4). Sin embargo, más allá de ser simplista y reduccionista dicha definición, deja por fuera la dimensión cultural presente en la misma, lo cual se hace necesario repensar.

A partir del feminismo de los años setenta, se vio la necesidad de construir nuevas concepciones de mujer que trascendieran la noción del sexo biológico, por lo cual, “se pretendía demostrar que las categorías femeninas que hasta el momento se pretendían intrínsecas, eran adquiridas de forma cultural, tanto individual como globalmente” (Ramírez C., 2008, p. 308). De esta manera, el género surge para brindar alternativas a un problema conceptual y consecuentemente, se establece la diferencia entre sexo y género:



El primero apunta a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser macho o hembra, y el segundo a la construcción social de las diferencias sexuales (lo femenino y lo masculino). Así, el sexo se hereda y el género se adquiere a través del aprendizaje cultural. Esta distinción abre una brecha e inaugura un nuevo camino para las reflexiones respecto a la constitución de las identidades de hombres y mujeres (Montecino & Rebolledo, p. 1).

Históricamente, es posible identificar dos grandes corrientes feministas para definir el concepto de mujer y de género: el feminismo cultural y el feminismo post-estructuralista, las cuales serán mencionadas con el ánimo de hacer una contextualización alrededor del término.

Por un lado, el feminismo cultural es un término acuñado por Alice Echols, el cual hace referencia a:

(...) la equiparación de la liberación femenina con la preservación de la cultura de las mujeres. Esta alternativa valora las costumbres de la mujer, su manera de relacionarse y los aspectos típicos de su personalidad. Las pensadoras de esta corriente creen que existe una esencia femenina, compartida entre todas las mujeres y definen el patriarcado masculino como la estrangulación de esta esencia debido a la envidia hacia las mujeres (Ramírez C. , 2008, p. 309).

Por otro lado, la segunda corriente de pensamiento feminista, es decir la posestructuralista, sostiene que es un error concebir lo femenino como una esencia:

Para las pensadoras de esta corriente se debe rechazar todo intento de definición de mujer, ya que cualquier definición es una forma de estereotipar y de encasillar a la mujer. Hay que admitir la pluralidad, la diferencia y huir de toda clasificación estereotipada de la mujer. Para ellas, la tarea feminista es deshacer todos los conceptos de mujer (Ramírez C., 2008, p. 309).

Reconociendo la necesidad de trascender dichas visiones, para el caso del presente proyecto de investigación, se entenderá el concepto de mujer tal y como lo plantea Alcoff citada por Castellanos (1995), quien señala:

‘Ser mujer’ en función de los resultados de una experiencia histórica. Ser mujer, entonces,

es estar en una posición cultural que nos induce a tomar, consciente o inconscientemente, una serie de actitudes frente a lo que nuestra cultura nos exige como la conducta y las características ‘femeninas’ (p. 9).

Es decir, se entiende que el ser mujer no está determinado por el sexo con el cual se nace, sino que más allá, existen factores individuales, culturales, educacionales e identitarios que son claves en la creación de la consciencia de ser mujer. De igual modo, se resalta que no existe una única forma de ser mujer, dado que este es un concepto que varía de acuerdo al contexto y la postura que se tome frente a este. En palabras de Simone De Beauvoir “no se nace mujer: se llega a serlo” (Beauvoir, 1949, p. 109).

De vuelta al contexto colombiano, en el marco del conflicto armado han existido diferentes acciones emprendidas tanto por actores legales como ilegales en las cuales, la población civil ha sido objeto de múltiples repertorios de violencia. Sin embargo, cabe destacar tal y como exponen Sánchez y Oliveros (2014), que al estar las mujeres ancladas a una carga histórica marcada por factores como discriminación y exclusión social, la violencia desencadenada por el conflicto armado, ha tenido un impacto particular en ellas, promoviendo así una serie de factores de riesgo que afectan su vida y el ejercicio de sus derechos. En esta lógica:

(...) situaciones preexistentes de exclusión, estigmatización y discriminación hacia las mujeres, se exacerbaban en espacios en donde predomina el conflicto armado, en el cual el uso de las diferentes formas de violencia promueven y validan relaciones de poder desiguales a partir de la imposición del orden, el control y el castigo a través de la fuerza, según esquemas patriarcales en donde el ejercicio del poder y por ende de la autoridad buscan cambiar y corregir aquello que para lo masculino no debe ser así y que además bajo el marco del conflicto armado queda a discreción de quien ejerce y tiene la autoridad, para satisfacción y uso de sus propios fines (USAID, Organización Internacional para las Migraciones & Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014, p. 3).

Es así como las mujeres se convierten en un foco de hostilidad para los actores armados por el solo hecho de ser mujeres e igualmente, como resultado de “sus relaciones afectivas y roles como hijas, madres, esposas, compañeras, hermanas o por el ejercicio mismo de su liderazgo o defensa de su autonomía” (Departamento Nacional de Planeación,

2013, p. 7), constituyéndose así la violencia contra la mujer, como un hecho habitual e invisibilizado en la guerra que atraviesa el país.

Tomando en cuenta el informe desarrollado por la Organización de Estados Americanos –OEA- y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2006), se identifican algunas manifestaciones de violencia que afectan a las mujeres en el marco del conflicto armado:

En primer término, los actores del conflicto armado emplean distintas formas de violencia física, psicológica y sexual para "lesionar al enemigo", ya sea deshumanizando a la víctima, vulnerando su núcleo familiar y/o impartiendo terror en su comunidad, con el fin de avanzar en el control de territorios y recursos. En esta clase de violencia, las mujeres pueden ser blanco directo o víctimas colaterales, como resultado de sus relaciones afectivas como hijas, madres, esposas, compañeras, o hermanas. En segundo término, la violencia destinada a causar el desplazamiento forzado del territorio y el consecuente desarraigo de su hogar, vida cotidiana, comunidad y familia. En tercer término, la violencia sexual que puede acompañar el reclutamiento forzado de las mujeres, destinado a hacerlas rendir servicios sexuales a miembros de la guerrilla o las fuerzas paramilitares. En cuarto término, la violencia destinada a hacerlas objeto constante de pautas de control social impuestas por grupos armados ilegales en poblaciones o territorios bajo su control (p. 17).

En clave de lo anterior, es alarmante cómo dichas manifestaciones que afectan las mujeres permanecen gran parte en el anonimato y el desconocimiento público, lo cual, ha impedido tomar las medidas necesarias para contrarrestar dicha situación; de este modo, se hace posible comprender que si en tiempos de paz el cumplimiento y garantía hacia los derechos de las mujeres es difuso, este se desdibuja aún más en tiempos de guerra, lo cual implica una doble victimización para muchas de estas.

Para el caso de mujeres pertenecientes a grupos étnicos la situación se torna aún más compleja, pues aparte de la desventaja que implica ser mujer en la mayoría de culturas, a esto se suma la discriminación social por pertenecer a determinada etnia. En esta dirección, “al estar expuestas históricamente a dos formas de discriminación –ser mujer y pertenecer a un grupo étnico, son doblemente vulnerables a ser abusadas y victimizadas por los grupos armados en su lucha por controlar recursos y territorios” (Organización de



existe un latente fenómeno de racismo y rechazo hacia la población afrocolombiana por parte de amplios sectores, producto de un discurso colonial el cual a partir de su reproducción, ha posibilitado la invisibilización y vulneración de los derechos de dicha población.

Al hablar de la situación que enfrentan las mujeres afrocolombianas en el marco del conflicto armado, se hace posible aludir a una múltiple discriminación por parte de diferentes actores armados en relación a elementos como sexo, etnia e incluso, clase social. Es por ello que antes de ahondar en el concepto de mujer afrocolombiana y sus afectaciones particulares en el escenario del conflicto armado, se hace preciso abordar elementos como raza y etnia.

Históricamente, el término socialmente utilizado para designar la diferencia cultural fue el de raza, un producto de la colonización que permitió la construcción de un régimen racial a nivel mundial basado en discriminación y exclusión de unos sobre otros/as “por motivos físicos superficiales, como el fenotipo o el color de la piel” (Mosquera Rosero-Labbe, 2009, citado por Marciales, 2013, p. 33).

Lo anterior, desencadenó complejas situaciones de desigualdad e igualmente, según Lao-Montes (2009) citado por Marciales (2013), posibilitó “la imposición de estructuras de conocimiento hegemónicas y eurocéntricas” (p. 33). Es importante resaltar en este punto que “no solo se estableció a través de la racialización de sujetos y geografías, sino del sexo, a través de la introducción y uso de la diferencia sexual para asignar lugares y roles diferenciados tanto a hombres y mujeres”, lo cual, permite identificar cómo el ser mujer en dicho contexto, implica una serie de restricciones y controles.

Es a partir del interés por superar el concepto de raza, ampliamente vinculado a prácticas de dominación de carácter colonial al servicio de la jerarquización sociocultural, que se configura el concepto de etnia, el cual enfatiza en las particularidades culturales de los grupos sociales, producto de mediaciones y construcciones sociales; para el caso colombiano, tal y como se muestra en el RUV, es posible identificar como grupos étnicos a los pueblos ancestrales o indígenas, gitanos o Rom, raizales del Archipiélago de San Andrés y Providencia, negros o afrocolombianos y palenqueros.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- (2011), entre la población afrocolombiana es posible identificar cuatro grupos importantes por su ubicación geográfica: los asentados en el Chocó, los raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, la comunidad de San Basilio de Palenque y la población que reside en las cabeceras municipales y en las grandes ciudades (p. 33).

En tal dirección, es importante también mencionar la compleja situación de desventaja por la cual atraviesan territorios con influencia afro a nivel económico, político y social, lo cual ha favorecido la expansión del conflicto en los mismos y su invisibilización a lo largo y ancho del país. Es así, “como el racismo y la marginalización de las poblaciones afrocolombianas, así como el residir en territorios con riquezas atractivas para los actores armados, les ha significado el que sus territorios se conviertan en escenarios de violencia y muerte” (Organización de Estados Americanos -OEA- y Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2006, p. 57).

Si bien desde lo afro se han emprendido diversos procesos en pro de promover y garantizar sus derechos, actualmente gran parte de la población afrocolombiana se encuentra en una compleja situación de discriminación, exclusión e invisibilización. Tal como lo expone Marciales (2013):

Del mismo modo que el destierro trasatlántico, fundado en la idea de inferioridad racial facilitó el uso de mano de obra esclavizada para articular la explotación de los recursos naturales de América al capitalismo mundial, la pervivencia de tal discurso colonial, ha permitido la destrucción de las redes comunitarias afrocolombianas, el despojo de territorios colectivos, el confinamiento de poblaciones y la realización de nuevos éxodos forzados, con el objetivo de facilitar la explotación de los recursos. En este sentido, aunque el conflicto armado colombiano no hunde sus raíces en diferencias étnico-raciales, lo cierto es que el racismo estructural tiene un fuerte impacto en la forma como las personas negras, afrocolombianas viven los efectos de la guerra, en especial en las regiones tradicionalmente habitadas por ellas como el Chocó, y en la manera como los actores legales e ilegales se relacionan con ellas, vulnerando y/o justificando la vulneración de sus derechos (p. 133)

Volviendo a Marciales (2013), las mujeres afrocolombianas han sido generalmente relacionadas a procesos de formación de comunidades, formas sostenibles y solidarias de

vida, reproducción de prácticas culturales y la protección de la vida y los territorios (p. 15). No obstante, se hace preciso destacar cómo dicha categoría también se encuentra anclada a diversos estereotipos negativos en razón de un proceso histórico discriminatorio y misógino, lo cual fortalece diversas formas de violencia, maltrato y desigualdad frente a la mujer afro y desdibuja sus características culturales.

Reconociendo la diversidad de posturas y planteamientos frente a lo que significa ser mujer afro, la presente investigación entiende la categoría de mujeres afrocolombianas como aquellas mujeres que se identifican y auto-reconocen en la etnia afro y por ende, comparten una serie de cosmovisiones, saberes, valores, costumbres y demás que permiten la construcción de una identidad colectiva. Si bien el color de piel constituye un elemento clave en el proceso de identificación de la mujer afro, no es totalmente determinante, dado que existen muchas formas de ser mujer afro, asumirse, expresarse y vivir, que tienen que ver con unos procesos ancestrales, territorialidades, apuestas políticas y reivindicación por sus derechos.

Para el caso colombiano, a septiembre de 2017 hay 391.491 mujeres afrocolombianas reportadas como víctimas del conflicto armado. Tal y como lo manifiesta el testimonio de una mujer chocoana:

Las mujeres hemos sido atropelladas en nuestro territorio y en cualquier lugar por los diferentes grupos y actores armados legales e ilegales, quienes nos secuestran, matan, violan, humillan, dejando como consecuencia con estos actos el deterioro del tejido social de nuestro entorno. Por todo lo anterior, no cabe duda que el conflicto armado ha lesionado la sensibilidad de la mujer negra, su legitimidad ancestral, su creatividad formadora y generadora de vida, su identidad cultural y el amor por su territorio (Organización de Estados Americanos -OEA- y Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2006, p. 55).

Lo anterior, permite afirmar cómo el racismo persistente en la sociedad colombiana (a nivel económico, social, cultural, etc.), hace también eco en los diferentes actores armados y en consecuencia, “reproducen, en su relación con las mujeres afrocolombianas, prácticas excluyentes, discriminatorias y desconocedoras de las diferencias” (Organización

de Estados Americanos -OEA- y Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2006, p. 56).

Algunos de los repertorios violentos más reiterativos en las mujeres afro han sido el desplazamiento forzado, la tortura y el abuso sexual, siendo este último uno de los más complejos e invisibilizados, un instrumento a través del cual se expresa simbólicamente el “dominio masculino y racista sobre cuerpos, territorios y poblaciones, la cual puede ser usada de manera oportunista o estratégica como parte de un plan de acción preestablecido, puede presentarse en medio de un evento estratégico o puede constituir la principal acción” (Marciales, 2013, p. 147).

Como consecuencia, el impacto del conflicto armado en las mujeres afrocolombianas se manifiesta particularmente en situaciones como la pérdida de prácticas culturales y ancestrales, la desarticulación del tejido social y comunitario, la destrucción de escenarios para la realización de sus tradiciones, el despojo de sus territorios (el cual desde su cosmovisión, comporta un elemento que va más allá de lo físico y que se constituye a partir de las relaciones de hermandad entre las personas), destrucción de la naturaleza, entre otras; sin embargo, antes de profundizar en la caracterización de la victimización de las mujeres afro, se hace necesario presentar la organización que le da vida y contenido a la presente investigación: La Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí.

### **3.4. Desenredando la trama: historia de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí**

#### **3.4.1. Historia de la Red**

La Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas no siempre ha sido una organización de carácter independiente tal y como se le conoce actualmente, de hecho, en un inicio hicieron parte del Movimiento Cimarrón y a partir de este, surgieron y se desarrollaron. En vista de lo anterior, el Movimiento Cimarrón fue una importante escuela de liderazgo y de participación política, sin embargo, este era un movimiento liderado sólo por hombres, en donde no existía un interés por los temas concernientes a las mujeres afrocolombianas, (Rodríguez, 2016).



Antes de continuar, el Movimiento Cimarrón “fue fundado en Buenaventura, el 15 de diciembre de 1982, por el Círculo de Estudios de la Problemática de la Comunidades Afrocolombianas –SOWETO-. SOWETO, había surgido desde 1976 en Pereira y lo integraban estudiantes negros procedentes de diversas regiones del país” (Movimiento Cimarrón).

Por esta y otras razones, diversas mujeres que pertenecían al mencionado movimiento, coincidieron en la necesidad de crear una organización de mujeres afro donde se reflejaran sus intereses y apuestas políticas en el año 2000 y es así, como nace la Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, una organización no gubernamental con su propia estructura administrativa y con cobertura en dieciocho departamentos de Colombia, los cuales son Antioquia, Atlántico, Arauca, Bolívar, Caldas, Caquetá, Cauca, Chocó, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Guaviare, Nariño, Risaralda, San Andrés, Sucre, Tolima y Valle del Cauca.

Es así como la creación de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí según Wabgou, Rodríguez, Salgado, & Carabalí, 2012, citados por Rodríguez (2016), es el resultado de “diferentes preocupaciones al interior del Movimiento Nacional Cimarrón acerca de una organización de mujeres afrocolombianas, en donde pudiesen articularse mujeres líderes” (p. 12) y de este modo, ocuparse de temas como la participación política de las mujeres, el liderazgo, la no discriminación, entre otros.

La idea de crear la Red nace específicamente durante el año 1998 en la ciudad de Pereira y esta, se consolida en el año 2000 durante la Primera Asamblea Nacional de Mujeres Afrocolombianas en la ciudad de Ibagué, donde se define la conformación de esta y su coordinación colectiva, además de la formulación del Plan de Acción 2000-2002, el cual se dio vía para la Segunda Asamblea Nacional (Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, s.f.).

De esta manera, en palabras de una de las mujeres de la Red:

(...) se fue fortaleciendo el movimiento de las mujeres negras en el país y hacemos el lanzamiento oficial, definitivo, con tarjeta de identidad de la Red en el 2002 en Buenaventura, o sea que nace en el 2000 y se legaliza en el 2002" (Mujer de la Red

Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 29 de agosto de 2017).

Durante esta etapa, la Red contó con el apoyo económico de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional –USAID-, para la capacitación de las catorce coordinadoras. El acompañamiento de dicha agencia culmina con el lanzamiento nacional y Segunda Asamblea de la Red realizada en Buenaventura, en la cual se formula el Plan de Acción 2003-2005 (Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, s.f.).

Asimismo en el año 2004, la Red logra establecer la Escuela Nacional de Liderazgo Afrofemenino, en la cual se trabajan temas como Derechos Humanos, derechos de la población afrocolombiana, derechos de las mujeres, ejercicio de la ciudadanía, liderazgo de la mujer afrocolombiana y formación de formadoras, esto con el apoyo de la Oxfam Intermón. En este mismo año, se da la apertura de una oficina en la ciudad de Medellín, la cual funciona como sede nacional y se elabora un Plan de Acción para las Mujeres Afrodescendientes en conjunto con la Consejería de Equidad para la Mujer de la Presidencia de la República, el cual está a la espera de su ejecución y se lleva a cabo la Tercera Asamblea Nacional (Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, s.f.).

En cuanto a la participación e inserción de las mujeres a la Red, esta se hacía de manera libre y voluntaria, de acuerdo a intereses individuales por pertenecer a ella, sin embargo, desde el año 2009 la Red define que sólo aceptaría la vinculación de organizaciones por constituirse como una organización de segundo nivel; tal como lo expresa una de la integrantes de la Red “en este caminar, a partir de una Asamblea en Cartagena en el 2009 me parece, hicimos una apertura en dos sentidos: el primero, que no recibimos una mujer sola, esa mujer tiene que estar conectada con un grupo” (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal 29 de agosto de 2017).

Cabe aclarar que dichas organizaciones no tienen que estar legalmente constituidas, sólo deben entregar una acta de conformación, el listado de las mujeres que desean pertenecer a la Red y pagar una cuota mensual, además, no tienen que ser mujeres de piel negra, “sino que mujeres que comulguen con el proceso, que ancestralmente tengan su

negrura, que su abuelo, su papá, su hermano, bueno, qué más, que tengan en su árbol genealógico su negrura y lo sientan” (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal 29 de agosto de 2017).

Durante todo este periodo, la Red continúa con el fortalecimiento de diversos procesos que le apuestan a la organización, la participación y el desarrollo de las mujeres afrocolombianas y la vinculación de organizaciones y mujeres, dispuestas a continuar trabajando por la reivindicación de sus derechos y visibilizando el aporte de las mujeres en la construcción de la sociedad.

### **3.4.2. Objetivos de la Red**

La Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, surge con el objetivo principal de “consolidar una organización que represente los intereses de la mujer negra, independiente de los movimientos sociales afrodescendientes que ya existían, para lograr una mayor participación de mujeres afros a nivel nacional” (Rodríguez, 2016, p. 13). Lo anterior, se desprende de una necesidad sentida por las mujeres de llevar a cabo un proceso autónomo desde el cual, pudiesen reflexionar sobre el lugar de la mujer afro en la sociedad y emprender acciones frente a ello; según la página web oficial de la Red, esta cuenta con nueve objetivos, los cuales son:

1. Visibilizar y enaltecer la historia y los aportes de las mujeres Afrocolombianas, a la construcción nacional, en pro de la eliminación del racismo y la discriminación racial que afecta el conjunto de la sociedad colombiana.
2. Impulsar políticas, planes, programas y proyectos que incidan en el desarrollo de las mujeres Afrocolombianas en la transformación de estructura hacia un país sin racismo, patriarcalismo, discriminación racial y de género.
3. Vigilar y hacer cumplir las normas y leyes a favor de la mujer, la niñez, la juventud y la tercera edad Afro.
4. Representar y ser voceras de las mujeres Afrocolombianas, a nivel nacional e internacional, ante las instituciones del gobierno y entidades privadas para desarrollar sus procesos de participación y promoción.
5. Gestionar y manejar recursos propios para su funcionamiento y ejecución de Proyectos de Capacitación y autogestión productiva, educación y cultural.

6. Propiciar espacios de reflexión, participación e interlocución de las mujeres afrocolombianas al interior del proceso organizativo afro y en relación a otras mujeres y otros grupos a nivel nacional e internacional.
7. Promover la Organización, Educación, Participación y el Liderazgo de las Mujeres Afrocolombianas en la preservación, defensa y desarrollo del ambiente y la Biodiversidad que enriquecen sus territorios.
8. Fortalecer el Proceso Organizativo, de movilización, autonomía y de participación de las Mujeres Afrocolombianas en los espacios de toma de decisiones.
9. Defender y difundir los Derechos de las Mujeres Afrocolombianas, en lo Social, Político, Económico, Étnico y Cultural, permitiendo la visibilización del Ser Mujer Afrocolombianas basadas en los principios de solidaridad y equidad. (Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, s.f.).

Desde aquí se puede observar que la Red desarrolla su accionar con un enfoque de género, étnico y cultural, ya que se pregunta por la situación y el lugar que ocupan las mujeres afro en la sociedad y trabaja en pro del fortalecimiento de aspectos como el liderazgo, la autonomía y la participación de las mujeres para que estas conozcan, exijan y ejerzan sus derechos, haciendo de este modo, una apuesta por transformar los imaginarios sociales que se tienen sobre las mujeres afro a través de un componente educativo que transversaliza la mayoría de acciones que emprende la Red.

### 3.4.3. Conformación de la Red por grupos

La Red a nivel nacional cuenta con 10.400 organizaciones y a nivel local (Medellín), cuenta con seis organizaciones o grupos afiliados, los cuales son: el grupo Orula, las mujeres Yuma, la Asociación de Comunidades Negras (ASOCONE), las mujeres Siemprevivas, las Mujeres Negras de Altos de Calazans y la Asociación de Mujeres Cabeza de Familia Unidas de Medellín (AMUCAFAUM); a continuación se hará una breve reseña sobre los cuatro primeros grupos, ya que el grupo de investigación no tuvo acceso a los dos restantes debido a su inactividad.

- **Grupo Orula:** su nombre proviene del Orisha<sup>2</sup> de la adivinación, el oráculo supremo, gran benefactor de la humanidad y principal consejero: Orula. Nace en el

---

<sup>2</sup> Los Orishas son divinidades dentro de la religión Yoruba, la cual tiene sus inicios en África. Para más

año 2007 como una idea de la coordinadora de la Red a nivel local, la señora Deyanira Valdés, de crear un grupo de cantadoras, con el objetivo de visibilizar la cultura afro a través de los bailes y cantos propios de esta, como lo son los chigualos<sup>3</sup>, los gualíes<sup>4</sup> y los alabaos<sup>5</sup>. Anteriormente el grupo estaba conformado por doce mujeres, sin embargo, en la actualidad son ocho las que participan activamente de este. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 22 de noviembre de 17).

- **Mujeres Yuma:** su nombre hace referencia al río de la alta montaña y según una de sus integrantes, el grupo se conforma de mujeres que “aportan desde lo técnico, lo operativo y desde ese pensarse en la filosofía de la Red, en los proyectos, los programas, qué queremos alcanzar de acuerdo también al contexto, a los cambios, a las necesidades de la mujer” (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 2018) siendo así este grupo, uno de los principales puentes de la Red con el escenario administrativo para el acceso a recursos y la visibilización de la organización ante la sociedad. Actualmente el grupo está compuesto por alrededor de veinticinco mujeres, no obstante, son aproximadamente diez las que participan activamente en este.
- **Asociación de Comunidades Negras –ASOCONE-:** surge en 1998 en el municipio de Puerto Berrio, con el objetivo de “reivindicar nuestros derechos y a visibilizarnos y sobre todo a luchar más por las personas de la niñez, las personas de la tercera edad, los más vulnerables que tuviéramos dentro de nuestro grupo étnico” (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 10. De febrero de 2018).

Esta organización se encuentra compuesta por seis comités, los cuales son el comité de deporte, el comité de conciliación, el comité de solidaridad, el comité de salud, el comité de trabajo y el comité cultural. En el pasado, ASOCONE llegó a tener tres mil asociados/as, no obstante, por diversas situaciones como la falta de empleo en el

---

información visitar: <https://www.ecured.cu/Orisha>

<sup>3</sup> Canto que se entona en los rituales realizados a bebés que nacen muertos.

<sup>4</sup> Rituales realizados a infantes que mueren pero que antes de ello, alcanzan a beber leche de la madre.

<sup>5</sup> Rituales donde se canta en velorios, novenarios a partir de la muerte de personas adultas.

Municipio, los y las integrantes del grupo que recibían capacitación se iban del territorio a buscar oportunidades en otros lugares, por lo cual, ahora ASOCONE está integrado por sólo doscientos socios/as.

Es importante mencionar que a diferencia de otras organizaciones que componen la Red, ASOCONE es de carácter mixto, es decir, está compuesta por hombres y mujeres, aunque cabe resaltar, que el liderazgo de la misma ha sido encabezado en su mayoría por hombres, lo cual, ha motivado precisamente a que algunas mujeres se vinculen al trabajo propuesto desde la Red.

Actualmente el comité de la Red de mujeres que pertenecen a ASOCONE está integrado por treinta mujeres y su oficina funciona en la Casa de los Ancestros de Puerto Berrio (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 10 de febrero de 2018). Su líder cultural es la señora Cristina Lloreda quien también, es la coordinadora nacional de la Red.

- **Mujeres Siemprevivas:** grupo de mujeres que representa la cultura gastronómica afro en la ciudad; en un inicio se constituía como una cooperativa, pero debido a los altos costos del sostenimiento, se decidió convertirla en un grupo de emprendimiento. Según una de las integrantes de la Red, este grupo surge:

(...) con una idea de ser las que fomenten la cultura gastronómica dentro de la organización, entonces ellas son las encargadas de procurar mantener los refrigerios afro, los almuerzos y procurar y sostener que nunca se cambien los saberes y los sabores afro, porque en esa parte también hemos fallado mucho porque una vez que llegamos a estas ciudades, no sé si es porque nos avergonzamos, o no sé si es que por pereza, porque por lo general los refrigerios nuestros llevan mucho trabajo. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 22 de noviembre de 2017)

- **Asociación de Mujeres Cabeza de Familia Unidas de Medellín – AMUCAFAUM-:** este grupo es liderado por la señora Rosa Icela Sánchez, el cual tiene por objetivo:

Integrar a Mujeres Cabeza de Familia para generar dinámicas empresariales y de prestación de servicios que nos brinden oportunidades para satisfacción de nuestras

necesidades y promover el desarrollo económico, aumentar nuestras autoestimas de mujer, a través de vinculaciones a Programas, proyectos, contrataciones, convenios y conformaciones de microempresas y demás actividades, para lograr mejorar nuestra calidad de vida (AMUCAFAUM, s.f.).

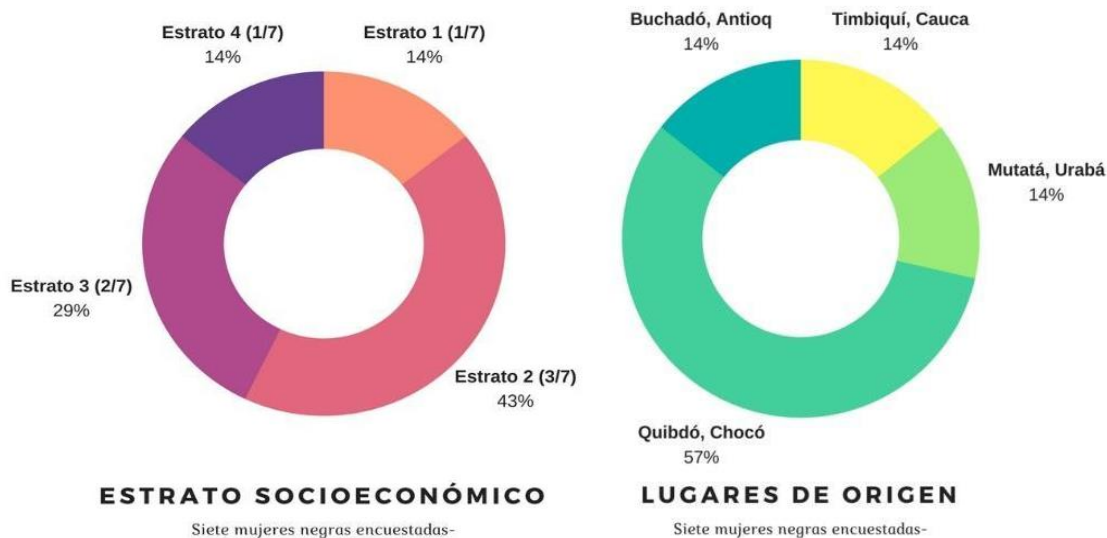
Para concluir, es importante aclarar que no todas las mujeres que pertenecen a la Red hacen parte de un grupo, organización o asociación, pues si bien es requisito, también hay mujeres que a pesar de no estar afiliadas, se encuentran comprometidas con la Red, sus objetivos y acciones.

### **3.5. Caracterización sociodemográfica de las mujeres pertenecientes de la Red**

Para la presente investigación, se propuso incluir dentro de la descripción de los elementos que constituyen la identidad colectiva de las mujeres de la Red, una caracterización que diera cuenta de información sociodemográfica de las mismas y de su victimización o no en el marco del conflicto armado.

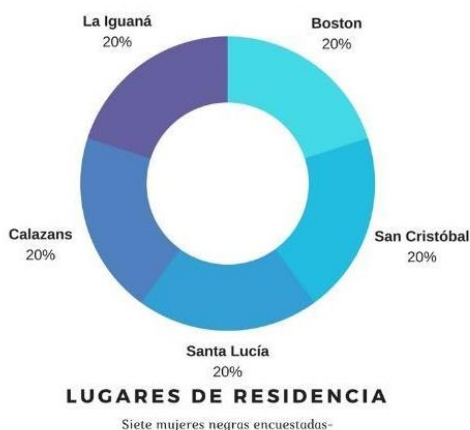
Lo anterior, se llevó a cabo mediante la implementación de una encuesta (ver anexo 7), no obstante, debido a la dificultad para acceder a la base de datos de la Red (ya que se encuentra en manos de la dirección nacional) y la complejidad de tener un acercamiento a todas las mujeres durante los diferentes espacios a los cuales asistimos, sólo fue posible realizar siete encuestas en total.

A partir de dichas encuestas, se indagaron a nivel sociodemográfico aspectos como estrato socioeconómico, edad, estado civil, género, lugar de nacimiento, lugar de residencia, ocupación y grupo familiar. Adicionalmente, se les preguntó a las mujeres si se consideraban o no víctimas del conflicto armado, si hacían parte de otra organización o si presentaban alguna situación de discapacidad.



*Ilustración 9: Encuestas estrato socioeconómico y lugar de origen. Elaboración propia.*

Con respecto al estrato socioeconómico, 3 de 7 mujeres pertenecen al estrato dos, 2 de 7 mujeres al estrato tres, 1 de 7 al estrato cuatro y 1 de 7 al estrato uno. En relación a la edad hay un rango que va los 45 a los 76 años, cada una ubicándose en una edad diferente dentro de este rango, de menor a mayor las edades son las siguientes: 46, 48, 60, 61, 63, 76 y una no respondió a esta pregunta. Acerca de la pregunta por el lugar de nacimiento, 4 de 7 de las mujeres nacieron en Quibdó, 1 de 7 en Timbiquí, 1 de 7 en Mutatá y 1 de 7 en Buchadó.



*Ilustración 10: Encuestas lugar de residencia. Elaboración propia.*

Con respecto al lugar de residencia, todas viven en diferentes barrios de Medellín, 1 de 7 vive Santa Lucía La Floresta, 1 de 7 en Mirador de Calasanz, 1 de 7 en La Iguaná, 2 de 7 respondieron Medellín y 2 de 7 no respondieron esta pregunta.

Referente a la pregunta por el estado civil, del total de mujeres 2 de 7 viven en unión libre, 3 de 7 son divorciadas, 1 de 7 es soltera y 1 de 7 respondió ser viuda. En cuanto a la pregunta por

el género la totalidad de las 7 de 7 mujeres respondieron femenino.

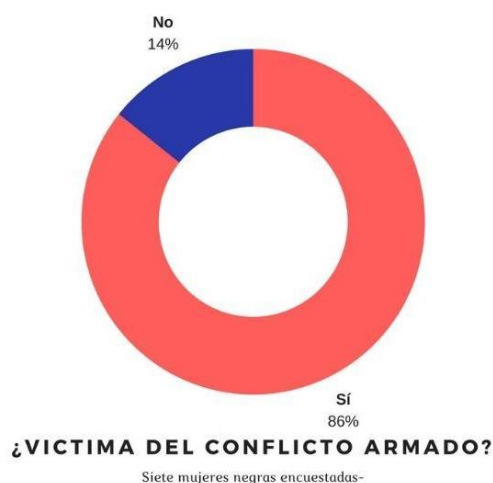


En relación a la ocupación 2 de 7 son jubiladas, 1 de 7 es profesional, 1 de 7 es estudiante universitaria, 2 de 7 respondieron ser amas de casa y 1 de 7 afirmó estar desempleada. En el grupo familiar, 6 de 7 hacen parte de familias extensas y 1 de 7 de familia ampliada.

Con respecto a la pregunta por la pertenencia a otras organizaciones, 3 de 7 mujeres señalan no pertenecer a otra organización por fuera de la Red, mientras que 4 de 7 mujeres, manifiestan pertenecer a organizaciones como Afromedellín, Mujeres que Crean, Red Expresarte, Red de Organizaciones, grupo de danza y grupo de adultos/as mayores. Finalmente, en la pregunta de si alguna presenta cualquier situación de discapacidad 6 de 7 mujeres respondieron de manera negativa y a 1 de 7 mujeres no se le hizo esta pregunta.

### 3.6. Caracterización victimización mujeres de la Red.

Con base en las encuestas realizadas, 6 de 7 mujeres de la Red afirman ser víctimas del conflicto armado, mientras que 1 de 7, responde que viene a Medellín por razones diferentes al conflicto. En cuanto a los hechos victimizantes, 6 de 7 mujeres señalan haber sido víctimas de desplazamiento forzado, 1 de 7 a secuestro y 3 de 7 a hostigamientos y amenazas por parte de diferentes actores armados.



*Ilustración 11: Encuestas víctimas del conflicto armado. Elaboración propia.*

Durante la realización de la presente investigación, algunas de las mujeres pertenecientes a la Red y que sobrepasan la cantidad de mujeres encuestadas, expresaron en

múltiples ocasiones las diferentes formas de violencia que han sufrido en el marco del conflicto armado; dentro de los hechos violentos de los cuales han sido víctimas, se encuentra el desplazamiento forzado, el homicidio de familiares cercanos tales como padres y hermanos, el secuestro, la amenaza, entre otros, lo cual ha provenido de diferentes actores armados tales como guerrillas y paramilitares. A continuación, algunos de los testimonios:

*(...) llegué a Medellín hace 20 años era una niña cuando llegué, de la región de Urabá, a causa del asesinato de un hermano nos venimos para acá huyendo, entonces claro de entrada víctima del conflicto armado (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).*

*(...) en ASOCONE que han dicho, reconocidas tenemos como unas treinta mujeres víctimas del conflicto armado, sino que todavía hay mucha gente que por el estigma que le pone la sociedad no dicen que son desplazadas, que son víctimas, porque yo soy una que yo soy víctima más desplazada (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 10 de febrero de 2018).*

*(...) también teníamos una finca que era por nuevo oriente cerca de Bajirá, entonces también nos tocó ese otro contexto entonces había que identificarse quiénes eran los guerrilleros y quiénes eran los paracos, entonces obviamente si tu hablabas o conversabas o prestabas o accedías con unos o con los otros, no se podían dar cuenta (...) a mi papá se lo llevaron una vez, se lo llevaron, pero da la casualidad que dentro de ese grupo hubo un trabajador de él, era un ex trabajador de él entonces lo soltaron. También le tocó una vez donde los tiraron a él y a mi hermano en el piso los amenazaron, o sea muchas situaciones mi papá está vivo de milagro pues ha habido y eso que hay muchas cosas que él no ha contado (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 23 de septiembre de 2018).*

*(...) entonces tenía los hijos estudiando, y entonces habían unos grupos reclutando muchachos para llevárselos, entonces empezó el problema, entonces ya quisieron sacármelos a la fuerza y nos agredieron en la casa, nos amenazaron y entonces ya por ese motivo me tocó retirarlos de allá del colegio, algunos profesores*

*colaboraron también para que las autoridades, para venirme para acá con mis hijos, entonces ya me vine para acá, el día que me vine para acá me vine con papeles y todo ya de una vez, y ya pues me quedé acá y pues tuvo que adaptarse uno (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 05 de agosto de 2017).*

*Yo era maestra y los padres mandaban a sus niños a la escuela porque si no los hubieran mandado, pues yo no hubiera ido y cuando estábamos ya como a la hora de estar en clase, cuando me hicieron por detrás de la escuela en la bananera, porque la escuela estaba así rodeada por una bananera, entraron siete, siete encapuchados ahí e inmediatamente despacharon todos los estudiantes para las casas y los niños salieron fue pero despavoridos para sus casas y a mí me internaron allá en la bananera a asustarme pues, yo estaba en embarazo en ese tiempo, y a decirme su ideología, que por qué estaba trabajando, que si no sabía qué era un paro armado, que eso era para todo el mundo (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 05 de agosto de 2017).*

*Sí, yo vivo aquí en Medellín hace treinta años, soy chocoana, yo salí desplazada por aquella época, uno es desplazado por miedo, y no solamente por miedo, porque uno no sabía a donde ir, entonces ya uno se quedaba así y ya a través del tiempo aquí en Medellín le van pasando a uno cosas, que lo, que lo desplazan a uno de un barrio a otro que tienen que salir corriendo y dejar todo, salir corriendo y volver a empezar, y aquí estoy, aquí hace muchos años, hace quince, dieciséis años, (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 04 de febrero de 2018).*

Tomando en cuenta algunas de las narrativas que se exponen anteriormente, es posible reconocer una serie de hechos victimizantes tanto hacia las mujeres como para sus familias e igualmente, identificar cómo en la mayoría de los casos, existe una re-victimización de las mismas, ya que además de los sucesos que ocurren en el marco del conflicto armado y afectan su salud física y mental, se ven obligadas a trasladarse a territorios desconocidos, en los cuales existe la posibilidad de padecer nuevamente los

efectos de la guerra; a esto se le suma las complejas condiciones económicas a las cuales se ven obligadas a enfrentar, ya que se ven forzadas a abandonar sus territorios ancestrales, trabajos, familia, lo cual implica un amplio nivel de vulnerabilidad.

*Bueno, es que usted sabe que cuando la guerrilla se mete, uno se tiene que salir con la ropa que uno tiene, y dejar todo, entonces yo me vine, dejé todo tirado, me vine únicamente con la ropa que tenía, mis hijas y yo, en esa época yo no me conocía con Deyanira, llegué aquí a casa de una amiga, mejor dicho, cosas de las que no quiero acordarme, cosas que no quiero... eh, que le apunten a uno con un machete, que lo van a matar a uno si no se va, eso es horrible... hubo muchos desplazamientos, entonces yo salí corriendo con mis hijas, una en brazos, y la otra caminando, eso es muy horrible, no quiero acordarme I (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 4 de febrero de 2018).*

Como resultado, el conflicto armado ha dejado fuertes huellas a nivel físico y emocional en las mujeres, las cuales en algunos casos, no han recibido la reparación integral que se promulga en la ley. Si bien algunas mujeres manifiestan haber realizado una denuncia formal ante el Estado y están registradas en el RUV, otras manifiestan nunca haber realizado dicho proceso por diversas razones: no se reconocían como víctimas a pesar de los hechos victimizantes que habían padecido (lo cual remite a una naturalización de la violencia), desconocimiento e incluso vergüenza, pues algunas mujeres afirman sentirse re-victimizadas en este proceso de denuncia, dado que sus versiones son cuestionadas, son juzgadas e incluso, discriminadas por su etnia.

Otro punto a mencionar es que para muchas mujeres afro, la forma de enfrentar la guerra ha sido diferente. Tal y como surge en una de las entrevistas:

*(...) tu nunca te vas a las UAO a pedir, sino que vas a donde tu comadre, ni siquiera tu prima o tu hermana, sino tu comadre y llegas allá con todos los muchachitos, ah “porque ella es mi comadre y ella me recibe”, entonces no se denuncia. A mí me tocaba llevarlas y decirles “venga denuncie, mire los beneficios que usted tiene”, **porque el sistema de sanación nuestro es tan distinto, es con la***

*otra, con esa que es mi hermana, con esa que es mi paisana, con esa que me consigue el trabajo, que me recibe, así me sano* (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal 29 de agosto de 2017).

Es así como podría afirmarse que existe un amplio subregistro en cuanto a las cifras de mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado en Colombia pues por diversos motivos, muchas de ellas no han reportado dicho fenómeno ante el Estado. Por su parte, la Red no ha desarrollado un trabajo directo con las mujeres víctimas del conflicto armado dado que existen otras problemáticas que para ellas son prioritarias, tales como violencia hacia las mujeres, discriminación de las mujeres afro en la ciudad, falta de oportunidades, necesidad de educación, participación de la mujer afro en los espacios de ciudad, autonomía, entre otros, sin embargo, esto no excluye una postura política frente al tema, pues la Red se ha encargado de asesorar en caso de ser necesario a mujeres víctimas alrededor de las rutas a seguir, organizaciones que podrían apoyarla, entre otras.

De hecho, durante inicios de los 2000 la Red hacía recolectas de diferentes insumos como ropa, comida y elementos de aseo, entre otras ayudas materiales, para hacérselos llegar a mujeres víctimas del conflicto; asimismo la Red ha brindado acompañamiento psicológico, ha orientado a las mujeres víctimas a instancias donde pueden recibir ayuda especializada y lo más importante, ha proporcionado un espacio de apoyo y sororidad donde la palabra se ha constituido como un elemento clave de sanación para ellas.



57,2 %

Capítulo IV  
Mirándose al espejo: identidad de las mujeres afro  
pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres afrocolombianas  
Kambirí.

*Ilustración 12: Imagen tomada de archivo personal (febrero 2018).*

## **Capítulo 4. Mirándose al espejo: identidad de las mujeres afro pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres afrocolombianas Kambirí**

### **4.1. Aproximación al concepto de identidad colectiva**

Reconociendo a las mujeres de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí como las actoras centrales de la presente investigación, una de las preguntas que orientó este camino, fue comprender cómo en medio de la diversidad, estas construían identidad colectiva; es por ello que antes de abordar dichas características, se hace necesario precisar inicialmente a qué se refiere la identidad colectiva en esta investigación.

La identidad colectiva, se desprende de la teoría de la acción colectiva y conceptualmente, se fundamenta en la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, donde destacan autores europeos como Alberto Melucci y Alain Touraine, quienes comienza a indagarse acerca del porqué de la movilización y la acción de los sujetos. En esta dirección, Melucci (1994), citado por Espinal (2010), señala que:

La acción colectiva se considera el resultado de intenciones, recursos y límites (...) los individuos construyen su acción mediante inversiones organizadas: esto es, definen en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones como forma de dotar de sentido a su estar juntos y los objetivos que persiguen (p. 68).

En esta dirección, Melucci introduce el concepto de identidad colectiva al referirse a la construcción de relaciones, vínculos y significados comunes y a partir de Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, plantea que “la creación de una identidad colectiva que mantiene la fidelidad y el compromiso de los participantes es un logro cultural en sí mismo, indiferente de su contribución al logro de las metas políticas organizativas” (Alzate, 2008, p. 295).

Al interior de sus trabajos, Melucci define categorías centrales para el estudio de la identidad colectiva, tales como identidad, solidaridad y antagonismo. Por un lado, la categoría de identidad permite comprender cómo surgen y se mantienen temporalmente las acciones colectivas, por otro lado, la solidaridad según Melucci (1999) citado por Alzate

(2008), hace referencia a la capacidad de un actor para “compartir una identidad colectiva; pero ni la solidaridad ni la identidad constituyen estructuras sociales fijas, ya que son fruto de procesos de atribución de significado y cambiantes definiciones de las situaciones que motivan la acción colectiva” (p. 296) y finalmente, la categoría de antagonismo se pregunta por la naturaleza sistémica de los conflictos; en esta dirección es de resaltar que desde la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, el concepto de identidad colectiva implica “la oposición directa al orden dominante” (p. 295).

De este modo, Melucci (1999) citado por Alzate (2008), concluye que la identidad colectiva “no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva. Compartida quiere decir construida, negociada mediante procesos continuos de activación de relaciones sociales que conectan a los actores” (p. 296). En este sentido, los planteamientos de Melucci se convierten en un elemento clave para la fundamentación desde los marcos de acción colectiva, donde se inserta la categoría de interés, es decir, identidad colectiva.

Son diversos los autores que han aportado a la conceptualización de los marcos de acción colectiva, entre ellos Gregory Bateson (1955) quien fue considerado el primero en exponer el concepto de enmarcamiento y Erving Goffman (1974), quien profundiza el concepto de marcos con relación a la actuación de los movimientos sociales; no obstante, es William Gamson (1992), quien amplía dicho concepto con respecto a la teoría de la acción colectiva y hace alusión a estos como “esquemas interpretativos de hechos sociales, que movilizan y legitiman las acciones de los movimientos sociales” (Espinal, 2010, p. 75), es decir, esquemas que reconstruyen la realidad para comprenderla y consecuentemente, transformarla. En este sentido, para Gamson:

(...) los marcos son formas de comprender el entorno de problemáticas que implican la necesidad y el deseo de actuar, como resultado de la negociación de significados y sentimientos preexistentes en una población dada, los cuales se gestan en el interior de las organizaciones o movimientos. En tal sentido, el poder movilizador del marco no radica en los valores, las creencias y las normas de individuos particulares que se agregan para impulsar la acción, sino en los entendimientos y sentimientos que de manera intersubjetiva se configuran en asociación durante el mismo proceso de la acción colectiva, acudiendo a la



sabiduría popular, al conocimiento de la experiencia y a los repertorios de las culturas políticas (Delgado, 2007, p. 48).

De este modo, los aportes de Gamson señalan cómo la realidad se construye de manera colectiva, esto reconociendo las capacidades que poseen los sujetos para apropiarse de la misma y buscar alternativas para su transformación; en esta dirección el autor determina tres componentes centrales de los marcos de acción colectiva: marcos de injusticia, identidad colectiva y agencia. Por un lado, los marcos de injusticia se refieren a la construcción que elabora un actor o movimiento social para definir determinada situación y/o problemática como inequitativa, por otro, el marco de agencia hace alusión a las acciones eficaces para transformar determinada problemática y la identidad, “alude al proceso de definición de referentes de reconocimiento colectivo que permiten a la organización construir un concepto de sí que la diferencie de otros y otras, en especial de sus adversarios” (Delgado, 2007, p. 49).

Centrándonos en el marco de identidad colectiva, interés del presente proyecto de investigación, Gamson (1992), citado por Espinal (2010), señala que la identidad colectiva debe comprenderse como un factor que posibilita la construcción de procesos, dotándolos de sentido y significados, pues se define “lo que sé es y lo que no sé es, delimitando cualidades, semejanzas y diferencias entre un –nosotros- y unos –otros-” (p. 80). Asimismo, se resalta cómo la identidad nace de una experiencia colectiva, que a su vez se relaciona con los marcos de injusticia (situación problemática) y la potencia para la generación de cambios.

Según Espinal (2010), quien recoge en su obra los planteamientos de Gamson, la configuración de la identidad implica:

(...) un proceso de definición, cualificación y proyección; según Gamson, es la manera como se logran desencadenar construcciones de actores (protagonistas, antagonistas, y audiencias) determinadas situaciones, partiendo de definir los marcos de injusticia en relación a los causantes, sus efectos y, las alternativas de solución, en un proceso en el cual se van edificando y significando un ‘nosotros’ así como también, unos ‘otros’. En este proceso de reconocimiento, identificación y construcción de las identidades de los actores

que entran en escena, su claridad como su capacidad de situar, significar y movilizar esas atribuciones son fundamentales (p. 81).

Retomando la anterior propuesta, se reconoce cómo destacan dos dimensiones o actores al interior de la identidad colectiva: por un lado se ubican los protagonistas, mediados por “un proceso de identificación, configuración y creación de sentido de un ‘nosotros’, en el cual se definen características y atributos específicos” (Espinal, 2010, p. 14), esto con relación a sus percepciones, intenciones, intereses y proyecciones, mientras que por otro lado, se ubican los antagonistas, lo cual se refiere a “la identificación, configuración y creación de sentido de unos ‘otros’, llevado a cabo por todos los integrantes de la organización, definiendo elementos diferenciadores y acciones específicas” (Espinal, 2010, p. 14), es decir, a los opositores.

Por otra parte, Malkki (1992) citado por Espinal (2010), enfatiza que la identidad es móvil, cambiante y abierta, “en parte una autoconstrucción, por otra parte una categorización impuesta por otros, en parte una condición, un status, una etiqueta, un arma, un escudo, un fondo de memoria” (p. 82), en otras palabras, una construcción social que tiene su origen en un proceso relacional, donde según la autora, se materializan procesos de identificación y diferenciación, los cuales constantemente se están construyendo y deconstruyendo.

Siguiendo lo anterior, es posible asumir la identidad colectiva como “un cúmulo de representaciones sociales compartidas que funcionan como una matriz de significados para definir un conjunto de atributos idiosincráticos propios, los cuales dan sentido de pertenencia a sus miembros y les permite distinguirse de otras entidades” (p. 83), tal y como define Torres (2003), recuperado por Espinal (2010).

Tomando en cuenta autores como Espinal (2010) y Delgado (2007), la presente investigación entiende la identidad colectiva como un proceso en constante construcción, donde se configuran elementos de intercambio, negociación, tensión y lucha por parte de actores u actoras sociales ubicados en determinado contexto con la finalidad de “establecer una forma de entender la realidad desde la visión de los actores y su carga política” (p. 13)

e igualmente, de promover la unidad y el sentido de pertenencia de los sujetos a través de valores compartidos como la solidaridad.

En esta línea, la identidad colectiva permite la construcción de un ‘nosotros/as’ a partir de un proceso de auto-reconocimiento e identificación, en el cual, a partir de apuestas sociopolíticas, se busca generar acciones en diferentes espacios deliberativos privados y públicos a modo de propiciar las transformaciones deseadas. De igual forma, en la identidad colectiva se destaca la configuración de un ‘otro/a’ diferente, tomando en cuenta sus objetivos, intereses y visiones del mundo.

Para el caso de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, si bien son mujeres con historias, raíces y pensamientos diversos, elementos como sus procesos de autoreconocimiento, apuestas políticas, valores compartidos, relaciones y vínculos, entre otros, permiten la construcción de una identidad colectiva, la cual se entreteje a partir de factores como el ser mujer, pertenecer a la etnia afro, en algunas de ellas ser víctimas del conflicto armado, entre otras construcciones, las cuales han permitido su visibilización y expresión a un nivel nacional.

#### **4.2. Siluetas de vida: procesos de autoreconocimiento por parte de las mujeres afrocolombianas**

<i>Tenía siete años apenas, ¡Qué siete años! ¡No llegaba a cinco siquiera! De pronto unas voces en la calle me gritaron ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! “¿Soy acaso negra?”- me dije ¡SÍ!</i>	<i>“¿Qué cosa es ser negra?” ¡Negra! Y yo no sabía la triste verdad que aquello escondía. ¡Negra! Y me sentí negra, ¡Negra! Como ellos decían ¡Negra!</i>
---	---

<i>Y retrocedí</i>	<i>¡Negra!</i>
<i>¡Negra!</i>	<i>Soy</i>
<i>Como ellos querían</i>	<i>¡Negra!</i>
<i>¡Negra!</i>	<i>Negra soy</i>
<i>Y odie mis cabellos y mis labios gruesos</i>	<i>De hoy en adelante no quiero</i>
<i>y mire apenada mi carne tostada</i>	<i>lacia mi cabello</i>
<i>Y retrocedí</i>	<i>No quiero</i>
<i>¡Negra!</i>	<i>Y voy a reírme de aquellos,</i>
<i>Y pasaba el tiempo,</i>	<i>que por evitar -según ellos-</i>
<i>y siempre amargada</i>	<i>que por evitarnos algún sinsabor</i>
<i>Seguía llevando a mi espalda</i>	<i>Llaman a los negros gente de color</i>
<i>mi pesada carga</i>	<i>¡Y de qué color!</i>
<i>¡Y cómo pesaba!...</i>	<i>NEGRO</i>
<i>Me alacé el cabello,</i>	<i>¡Y qué lindo suena!</i>
<i>me polvee la cara,</i>	<i>NEGRO</i>
<i>y entre mis entrañas siempre resonaba la</i>	<i>¡Y qué ritmo tiene!</i>
<i>misma palabra</i>	<i>NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO</i>
<i>¡Negra! ¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!</i>	<i>NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO</i>
<i>¡Negra! ¡Negra! ¡Neeegra!</i>	<i>NEGRO NEGRO NEGRO NEGRO</i>
<i>¡Negra! ¡Negra! ¡Negra!</i>	<i>NEGRO NEGRO NEGRO</i>
<i>¿Y qué?</i>	<i>Al fin</i>
<i>¿Y qué?</i>	<i>Al fin comprendí</i>
<i>¡Negra!</i>	<i>AL FIN</i>
<i>Si</i>	<i>Ya no retrocedo</i>
	<i>AL FIN</i>

*Y avanzo segura*

*AL FIN*

*Avanzo y espero*

*AL FIN*

*Y bendigo al cielo porque quiso Dios*

*que negro azabache fuese mi color*

*Y ya comprendí*

*AL FIN*

*¡Ya tengo la llave!*

*¡Negra soy!*

***Victoria Santa Cruz, exponente del Arte***

***Afroperuano.***

Durante siglos, la identidad de la población afrocolombiana se ha visto afectada por la inclinación social a eliminar las tradiciones ancestrales que las y los representan y llevarlas a “mejores” ideales por medio del proceso de mestizaje. Las mujeres afro, entre más alejadas estén de sus raíces, más expuestas están a borrar sus tradiciones y a negar su identidad ya que a nivel macro, existen tendencias a arrasar con todo aquel que sea diferente y volverlo algo más común hacia los ojos de la sociedad; lo anterior se vive con fuerza en la ciudad de Medellín, donde hombres y mujeres negras, han tenido que llevar a cuentas este proceso, para ganar su aceptación por parte de una sociedad homogeneizadora.

Paralelamente, es preciso mencionar que no todo ha sido negativo, pues dichas situaciones de rechazo y desigualdad, han movilizado una serie de acciones para reconocer y reivindicar los derechos afro, acciones que vienen desde la misma colonización y que se han extendido en el transcurso del tiempo. Como fruto de dichos esfuerzos, se ubica como ejemplo la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, organización que tiene como uno de sus objetivos centrales, visibilizar y enaltecer la historia y los aportes de las mujeres afrocolombianas a la construcción de la nación, en pro de la eliminación del racismo y la discriminación racial que afecta al conjunto de la sociedad colombiana, lo que les ha permitido emprender procesos significativos de auto-reconocimiento e reconocimiento.

Las mujeres expresan sus sentires en torno al proceso de reconocimiento que cada una construye en medio de las percepciones que se han formado, los estereotipos, los prejuicios y la discriminación de la que han sido objeto, la cual ha sido un obstáculo, pero no un impedimento para que se apropien de su etnia:



Yo vivo desde que me levanto en la mañana siendo una mujer negra, desde que voy a preparar las comidas... yo llevo treinta y dos años aquí en la ciudad y esos treinta y dos años, han sido comiendo comida afro. Desde que voy a preparar la comida, me preparo anteriormente con lo mío, o sea por eso digo que me pasa por todos los sentires que tengo, mi negrura. Yo tengo treinta y dos años y yo no como arepa, yo como plátano, yo preparo el arroz frito, yo uso, en vez de usar triguisar, uso bija o bachote, como lo llamen acá. Yo tengo, no soy la mejor cocinera, pero tengo la sazón del pueblo negro, todo eso para mí es ser una mujer negra... para mí ser una mujer negra es un conjunto de formas de vida, de pensamientos y sentires negros, eso es para mí ser negra (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal 29 de agosto de 2017).

El auto-reconocimiento permite a las mujeres afrocolombianas conocer sus raíces, la transcendencia e implicaciones de estas a través del tiempo:

Para mí ser negra significa todo porque cuando la sociedad, esta sociedad discriminatoria, nos tilda por nuestro color de la piel yo todos los días le doy gracias a dios este color de la piel que mi dios me dio y por eso mira que ando con mi pelo Afro, soy orgullosa de ser una mujer afrocolombiana, pero mira yo no solamente soy una mujer afrocolombiana, yo soy una mujer tri-étnica porque mi papá venía de ascendencia de españoles, los Lloreda son de Madrid, España, mi abuelo el papá de mi mamá era chocono y mi abuela la mamá de mi mamá era una indígena, entonces yo soy tri-étnica porque tengo indígena Supía Caro, tengo mestizo y tengo Afro, eh pero sin embargo el color que yo más demuestro y que más luzco es el Afro que de pronto por los colores, por mi forma de ser aparecerá un poquito de lo indígena, aparecerá un poquito de lo mestizo, que soy bastante también empresarial, pero soy una mujer felizmente en un cien por ciento afrocolombiana y que este color de piel todos los días lo bendigo. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 10 de febrero de 2018)

Socialmente, el imaginario común ha sido que para ser una persona afro necesariamente se debe ser de tono de piel negro o ser de determinados territorios tildados como asentamientos afro en el país, desde las mujeres de la red fue posible evidenciar que la identidad afro no está ligada únicamente a unos fenotipos, sino a un vivir y sentir colectivo, diverso dentro de lo étnico, esto sin desconocer que hay características comunes entre sí:

La mujer afrodescendiente y yo como mujer afrodescendiente, las mujeres afrodescendientes era poder reconocernos, si nos vemos, diríamos que por el fenotipo. Mi fenotipo, es afro, pero a la vez decíamos que eso no era solo así, porque yo pude estar un poco más clarita de piel, y puede ser afro, porque hay mujeres que tienen clarita la piel, pero el cabello ensortijado. Pues yo me reconozco como mujer afrodescendiente, por mi ancestralidad, porque por ejemplo yo vengo de un puerto que se llama Buenaventura y para mi ese territorio, es todo, es el territorio donde yo me reconozco, porque vengo de una familia que también tiene sus raíces ancestrales, porque mi alimentación, porque nos gusta ciertas cosas, cierto tipo de alimentos, porque hablamos de ciertas formas y porque sí, porque creo que fenotípicamente también tengo mis raíces, entonces para mi ser una mujer afrodescendiente es ser una mujer que tiene un vínculo con sus raíces, digamos que con lo que ha rodeado y construido culturalmente, y entonces para mí, es si, me gusta el queso, el plátano, me gusta el pescado, pero además de eso, tengo mi pensamiento y mi conexión con la tierra, con el mar, con esa isla, bueno, como con esa canoa, bueno, con otras cosas que encuentro que hacen parte de mí y de mi ancestralidad, y entonces esa soy, una mujer afrodescendiente (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 01 de febrero de 2018)

En ocasiones las reivindicaciones de las mujeres afro aparecen cuando algo ha sido borrado, invisibilizado, vulnerado, es en ese momento en que habitualmente se provocan en pro de la afirmación y reafirmación de todo aquello que les ha sido negado. Emprenden luchas por la identidad, por la recuperación de la memoria colectiva (Walsh, 2013, p.31) y el reconocimiento de las formas propias de vida, de las raíces y la ancestralidad. Todo tendiente a recuperar o visibilizar lo que borra la ciudad con sus ideas de modernidad y progreso.



## ¡Entérate!

“Cuando empecé a usar el turbante a mí siempre me tiraban agua, me decían que yo usaba el turbante por taparme el pelo porque me avergonzaba de mi pelo, también estudié y aprendí que los africanos usaban sus turbantes las personas que tenían sabiduría, que tenían poder y cuando había una fiesta, algo importante para ellos era más grande el turbante y que cada amarrada del turbante tenía un significado, entonces todo eso me ha hecho ser a mí más grande y me ha hecho crecer, cada vez que me discriminan me hacen crecer más y cada vez me siento más orgullosa de mi color de piel”

Entrevista a mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, 10.02.2018, págs.9

*Ilustración 13: Entérate, imagen de elaboración propia (junio 2018).*

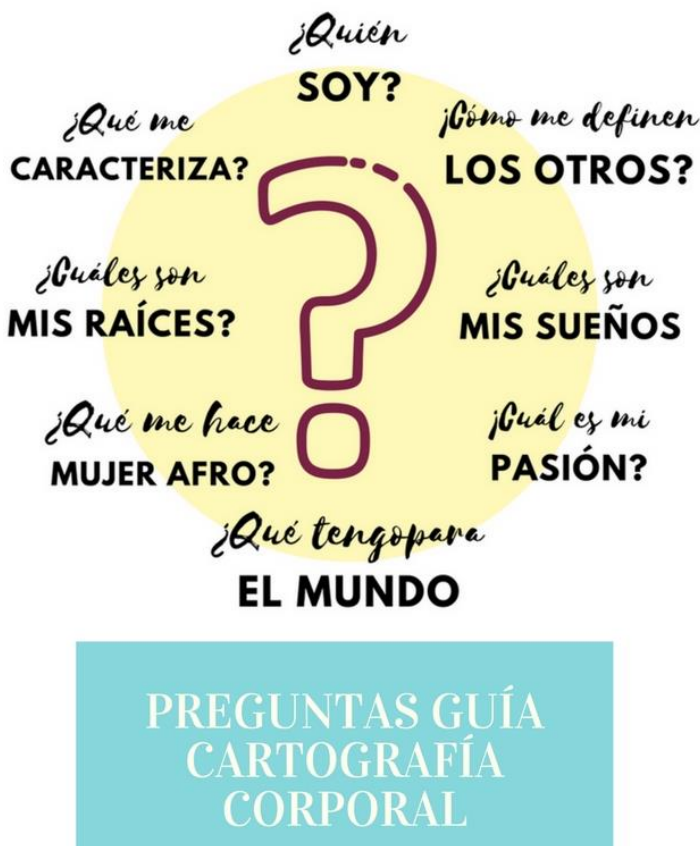


En línea con lo anterior, las mujeres de la Red Kambirí reconocen que en Medellín ha habido grandes avances en cuanto a la aceptación de diferentes grupos étnicos, en la ciudad, aunque haya aún un largo camino en esa lucha por el reconocimiento del otro en su totalidad:

En Medellín a los 15, a los 16 años era una mujer como con ganas de pertenecer a un mundo pero no podía, no tenía entrada, por más que quisiera hablar de cierta manera, vestirse de cierta manera, tener ciertos comportamientos no podía entonces como esa negación todo el tiempo, esa otra mujer cuando yo entré a la universidad a los 18 años más o menos ya a los 18 hasta los 20, 25 años que empieza uno ya a reconocerse, a valorarse y que te empiezan a decir “soltate el pelo, ¿vos por qué tenés ese pelo amarrado a toda hora?” pues como que empezar a asumirse desde lo que significa ser afro y que eso no es malo, entonces es una pregunta que uno debe responderla o yo la respondo desde varios momentos de mi vida (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 29 de septiembre de 2017).

En Medellín, los fenotipos de “belleza” son el principal camino a la discriminación, se presenta muy fuerte, dice cómo debe de ser una mujer, por lo tanto, en las mujeres el proceso ha sido mucho más complicado, ya que deben pasar por varios procesos al mismo tiempo. El primero es alisarse el cabello, ya que, para ser atractivas para los hombres mestizos, deben tener el cabello largo y lacio, para parecerse más a las mujeres mestizas; luego se recurre generalmente con el fin de darle ese largo y volumen deseado y para que el proceso este casi listo, se pasa a utilizar una gran cantidad de maquillaje para poder resaltar más.

Las mujeres de la Red Kambirí, enmarcadas entre los 45 y 70 años de edad, tienen una forma diferente de auto-reconocerse, como se vio durante el desarrollo del proyecto y en la cartografía corporal, técnica interactiva que tuvo como objetivo el generar información alrededor de los procesos de auto-reconocimiento en las mujeres pertenecientes a la Red, recuperando vivencias, significados y subjetividades. Cabe mencionar que para dicho encuentro se extendió una invitación virtual (ver anexo 13) en la cual se invitaba a las mujeres a un encuentro con cada una de ellas, con lo que llevan dentro. A esta convocatoria respondieron cuatro mujeres de la Red Kambirí y una de Carabantú.



*Ilustración 14: Preguntas cartografía corporal de elaboración propia (septiembre 2018)*

Las anteriores preguntas guía permitieron a las mujeres expresar en sus siluetas el cómo ellas se perciben y se proyectan antes los demás y reafirmó lo expuesto en primera medida sobre que ser afro es un sentir, es alegría, son raíces, son formas diferentes de ver la vida.

Por lo tanto, “el ser mujeres afrodescendientes implica que nosotros somos parte de la diáspora de los negros que fueron traídos como esclavos a América, eso nos permite tener una descendencia desde África y de toda su cultura, su qué hacer y su dinámica...nosotras somos mujeres negras, unas del pacífico, otras del Caribe, otras de otros sitios, pero todas negras al fin y al cabo”. Ya que la identidad se configura por la construcción que hacen las mujeres a partir de las relaciones e interacciones entre lo material y lo simbólico de la vida.

Para finalizar, es preciso mencionar que es el auto reconocimiento el que representa el primer paso para la identificación colectiva.

### **4.3. De lo individual a lo colectivo: características de la identidad colectiva de las mujeres afrocolombianas pertenecientes a la Red**

Ahora bien, ¿qué viene después de auto-reconocerse e identificarse como mujeres afrocolombianas? Resulta que a partir de allí les es posible a las mujeres afro que hacen parte de la Red reconocer que hay unas otras que en la diferencia son igual a ellas, que hay un nosotras para el intercambio, la lucha y el sentir.

Las apuestas políticas van direccionadas a una red que tiene la misión de seguir avanzando en el empoderamiento, autonomía y visibilización de las mujeres afrocolombianas como personas, como ciudadanas activas, con voz y con incidencia en los diferentes escenarios locales y nacionales para una vida libre de violencias, sin discriminación y mayores oportunidades de desarrollo para ellas y las familias afrocolombianas.

En la Red Kambirí las problemáticas de las mujeres se evidencian principalmente en el maltrato y violencia de todo tipo que siguen sufriendo; en la inequidad frente al acceso y oportunidades para mejorar sus condiciones y posiciones en la sociedad; Sufren una triple discriminación que en su mayoría se ha arraigado en su identidad generando un problema de reconocimiento de sí misma, baja autoestima y poca socialización y visibilización de sus capacidades; de ahí que consideran importante seguir afianzando su identidad y visibilizando desde sí, sus aportes en procesos de socialización, encuentros de articulación cultural, socialización de saberes y sensibilización.

Esta es la tarea desde la identidad colectiva de la Red Kambirí,, abrir espacios de exposición para las mujeres afro y paralelamente ser un puente de sensibilización, información y documentación sobre los procesos de las mujeres afro por el reconocimiento de sus aportes y la visibilización de su identidad como mujeres afro”, por medio de una serie de programas y proyectos dirigidos a exaltar la participación afrofemenina, sus aportes a nivel de ciudad y sobre las problemáticas que las afectan que les permita tomar rienda, incidir y poner su voz en los diferentes escenarios de decisión.



*Ilustración 15: Presentación del grupo ORULA en el Festival de Saberes y Sabores Afro, Medellín, 2017. Imagen tomada de archivo personal.*

La identidad colectiva de las mujeres permite la construcción de un ‘nosotros/as’ a partir de un proceso de auto-reconocimiento e identificación, en el cual, a partir de apuestas sociopolíticas, se busca generar acciones en diferentes espacios deliberativos privados y públicos a modo de propiciar las transformaciones deseadas. De igual forma, en la identidad colectiva se destaca la configuración de un ‘otro/a’ diferente, tomando en cuenta sus objetivos, intereses y visiones del mundo. Conforme a lo anterior es posible establecer un entretejido entre el ser mujer, ser parte de la etnia afrocolombiana y en la mayoría de los casos ser víctimas del conflicto armado colombiano.

#### **4.4. Apuestas políticas colectivas de las mujeres afrocolombianas pertenecientes a la Red**

Desde el año 2000, la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí viene visibilizándose en diversos escenarios tanto a nivel nacional como internacional desde variados repertorios; en este sentido, sus apuestas políticas han sido cambiantes, flexibles y en constante construcción de acuerdo al contexto del momento, sin embargo, se hace posible destacar dos apuestas macro que se han constituido como constantes a lo largo del tiempo y que a su vez, recogen diferentes elementos que ha movilizó la Red: la reivindicación de la mujer como sujeta política y la recuperación ancestral de la cultura afro.

##### **4.4.1. Reivindicación de la mujer como sujeta política**

Históricamente, la mujer ha sido posicionada en una situación de desventaja con respecto al hombre, siendo este la representación de la fuerza y la vida pública mientras que la mujer, representa el papel de la responsable de las labores del hogar y la vida privada. Es así como generacionalmente, se han expandido y estructurado una serie de roles de acuerdo a lo que se cree, corresponde de manera diferenciada a hombres y mujeres, dejando un margen mínimo para la diferencia y la libre decisión.

Dicha construcción social, ha afectado tanto a hombres como mujeres: por un lado, los hombres al ser asociados al ideal de fuerza, se les impide desarrollar libremente sus emociones pues esto connotaría una pérdida de virilidad y por otro lado, las mujeres en caso de salir de las responsabilidades socialmente asignadas tales como sumisión, entrega a la familia y las labores domésticas, son satanizadas, rechazadas en general por la sociedad.

Lo anterior, no son hechos aislados, se desprenden de una reproducción cultural que ha atravesado todas las fronteras y que se hace posible entender desde el patriarcado, el cual según Victoria Sau puede entenderse como “una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica” (Facio, s.f., p. 23).

Ahora bien, si al fenómeno del patriarcado se le suma el tema de la discriminación

étnica, se complejiza aún más el asunto, dado que mujeres afrocolombianas se enfrentan a una múltiple discriminación tanto en el ámbito privado como en el ámbito social.

Es así, como mujeres afro se ven obligadas a luchar contra estereotipos de diversa índole como fealdad, sociedad, maldad, sexualidad e igualmente, hacia roles que la sociedad les ha asignado tales como la maternidad, la limpieza de hogares, la preparación de determinados alimentos, esto sin mencionar, los diferentes dichos populares que giran a su alrededor siendo la mayoría de estos peyorativos (Marciales, 2013, p. 29).

Como relata una de las mujeres pertenecientes a la Red en una de las entrevistas, “fui de visita donde un familiar y una señora me dijo dizque ‘¿ay, usted qué, trabaja en esta casa o qué?, pensó que yo era la del servicio” (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 18), lo cual permite evidenciar los múltiples estereotipos e imaginarios que existieron y que aún hoy, persisten en la sociedad.

Cabe agregar que dicha discriminación no sólo se expresa y reproduce a niveles cotidianos, sino que también, se manifiesta en la vida en sociedad, a partir de factores como la invisibilización de las mujeres en los escenarios públicos, la relegación de mujeres a determinados artes u oficios y el mínimo asenso laboral al cual estas pueden acceder. A nivel organizativo, también dicha situación ha tenido importantes impactos, dado que se excluye la posibilidad de que las mujeres afro constituyan sus propios procesos y continúen por si solas; en medio de tales limitaciones surge la Red, como una lucha por el derecho de las mujeres a ser tomadas en cuenta desde su integralidad.

Las mujeres negras estábamos cansadas de ser las que servían los tintos, llevábamos las cuentas de las organizaciones y resolvimos que era hora de que las mujeres negras tuviéramos un proceso propio, autónomo y sin que los hombres estuvieran dándonos órdenes todo el tiempo, porque los hombres nuestros son bastantes machistas y dominantes (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal 29 de agosto de 2017).

De este modo, la Red se consolida como un espacio construido por y para mujeres, el cual les permitiese fortalecer las luchas por sus derechos como mujeres afro y consecuentemente, realizar acciones para contrarrestar el imaginario de que las mujeres no

deben participar en el escenario de lo público, permitiendo así el empoderamiento de mujeres históricamente silenciadas y con mucho que decir.

(...) cuando empezamos con lo de Kambirí ¿qué queríamos nosotras? quisimos visibilizar, resaltar los derechos de las mujeres; entonces una forma de nosotras hacer que se cumplan los derechos de las mujeres, que se respeten los derechos de la mujer, se visibilice el quehacer de la mujer ¿cómo era?: participando (...) a capacitar a las mujeres, porque la única forma de un poder que las personas puedan participar activamente es la educación, a partir de la educación, y ese ha sido uno de los fuertes de Kambirí, capacitar a las mujeres a través de educación formal y no formal (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 20 de febrero de 2018).

Como resultado de la apuesta política por la reivindicación de la mujer como actora de cambio en medio de una sociedad patriarcal y machista, la Red ha trabajado en relación a la visibilización y enaltecimiento de la historia afro, la exaltación de mujeres afro, la eliminación de la discriminación racial, la promoción de políticas, programas y proyectos centrados en el bienestar de las mujeres afro, la inserción de estas en escenarios de participación política, la promoción y garantía de sus derechos, etc. De todo lo anterior se derivan diferentes repertorios precisamente empleados por las mujeres para materializar sus propuestas, sin embargo, esto no será abordado hasta el siguiente capítulo.

#### **4.4.2. Recuperación de la cultura ancestral afrocolombiana**

Otra de las propuestas que se hace posible identificar desde las apuestas políticas de la Red es la importancia otorgada a la reivindicación étnica, lo cual engloba su historia, costumbres, tradiciones y demás elementos que han sido invisibilizados a partir de un contexto de globalización en el cual, no hay espacio para la diversidad.

Como contexto histórico, en América durante los siglos XVI y XVII, empiezan a utilizarse criterios como origen y color para justificar la esclavización de pueblos africanos. Es así, como se establece:

(...) un sistema de clasificación jerárquica, donde africanos, africanas y su descendencia ocuparon el lugar más bajo dentro de la estructura social, siendo asociados al pecado y calificados como bárbaros salvajes, en contraposición con los hombres “blancos” quienes

por su origen europeo se hallaban a la cabeza de dicha organización, al ser considerados como ejemplo de civilidad y cultura (Marciales, 2013, p. 31).

A nivel nacional, la población afrocolombiana tiene sus orígenes en población esclavizada proveniente de África tras la conquista de América, esto en la búsqueda de mano de obra fuerte y económica para trabajos relacionados especialmente a la minería. De manera concreta, se reconoce la presencia de la población afrocolombiana tras la abolición de la esclavitud a nivel nacional de 1851, sin embargo como plantea Mosquera (1956) citada por Palacios y Giraldo (2017), estos sólo se identifican “como ocupantes de hecho, pero no tenían derecho a nada, es decir, eran ilegales dentro del territorio colombiano” (p. 34).

Fue sólo hasta la Constitución Política de 1991 que la población afrocolombiana se reconoce como sujeto de deberes y derechos a partir del establecimiento de una nación pluriétnica y multicultural e igualmente, se enfatiza en la deuda histórica del Estado con esta debido a la discriminación histórica de esta.

El flujo de las comunidades afrocolombianas a lo largo del país ha sido amplio debido a múltiples razones: desigualdad, búsqueda de nuevas oportunidades, conflicto armado, entre otras, lo cual más allá de complejizar sus condiciones socioeconómicas, ha implicado una pérdida de su territorio, costumbres, tradiciones, entre otros elementos culturales.

En este sentido, si bien legalmente se habla de una protección y garantía de sus derechos, esta se ve insuficiente. Para el caso de personas afro que se han desplazado hacia la ciudad, es posible identificar una pérdida e invisibilización cultural desde diferentes niveles y es por ello, que en este caso la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, sitúan dentro de sus apuestas recuperar su memoria ancestral, sus costumbres y formas de ver/estar en el mundo.





*Ilustración 16: Encuentro Conmemoración Día de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora. Imagen tomada de archivo personal.*

Lo anterior, recoge la recuperación de la historia afro, sus raíces y luchas; igualmente, su cultura gastronómica, sus sabores autóctonos, los cual se ve alterado al desplazarse de sus territorios, también, sus formas de vestir (por ejemplo el turbante, el cual tiene toda una dimensión política), formas de expresarse (vocabulario), religiosidad (divinidades africanas), música, bailes, entre otros, que se constituyen como un elemento de lucha que se materializa en los diferentes repertorios que emprenden.

#### **4.5. Antagonistas**

El hecho de que las mujeres afro en la Red Kambirí se encuentren en una lucha constante implica que hay una cara en oposición, una mirada contraria a sus ideales de vida. Por ejemplo, sus luchas en torno al conflicto armado colombiano han sido continuas, persistentes, intensas, como lo ha sido la guerra en este país, que pone como principales víctimas las comunidades étnicas y los territorios que habitan.

La población negra y afrodescendiente ha luchado por mantener sus formas particulares, pero también ha querido estar en el campo político, representados por personal afro capacitado que realmente tenga conciencia y consulte acerca de las necesidades del grupo étnico al cual pertenece. Las constantes formas de violencia contra la población afro han hecho que ésta se organice comunitariamente y genere alternativas de participación e

incidencia en los espacios públicos donde se debaten los asuntos sociales, políticos, económicos y culturales del país.

Cuando en la Red Kambirí se retoman temas como el conflicto armado y la construcción de paz, se evidencia la fuerza con que estos movimientos han arrasado con sus vidas. Vidas cargadas de represiones y marginaciones simultáneas a todos sus procesos libertarios y de lucha, siempre hay una respuesta y una propuesta que deviene de sus necesidades y particularidades.

Existen propuestas que a partir de la visibilización de las formas propias en que la gente vive, que son formas de paz y que han sido siempre pacíficas, -con conflictos como en todo- que por el tema de la modernidad y el progreso han sido invisibles a los ojos de las administraciones locales y nacionales. Sin embargo, la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí continúa gestando iniciativas de organización, participación, y desarrollo mediante la comunicación, difusión y defensa de los derechos, con los pilares de equidad y solidaridad.

Sin embargo, desde las mismas mujeres se plantean que si bien a veces no se consigue nada estando en los escenarios públicos, hay que estar ahí dando la pelea y haciendo oposición a la homogenización que buscan el Estado, con sus planes de desarrollo y sus políticas públicas para mantenerse vivas por medio de diversos repertorios de acción colectiva los cuales serán explicados mejor en el siguiente capítulo.



**71,5 %**

**Capítulo V**  
**El ABC de los repertorios de acción colectiva empleados por la**  
**Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí**  
**en el periodo 2000-2017**

*Ilustración 17: Imagen tomada de archivo personal (julio 2017)*

## **5. El ABC de los repertorios de acción colectiva empleados por la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en el periodo 2000-2017**

### **5.1. Aproximación al concepto de repertorios de acción colectiva**

A lo largo de su historia, la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí ha desarrollado una serie acciones con el fin de lograr sus objetivos en la promoción, defensa y reivindicación de sus derechos, las cuales, han estado íntimamente relacionadas con su identidad, formas de ser y pensar el mundo; a esta serie de acciones se les denomina repertorios y el descubrimiento y caracterización de los mismos, son uno de los principales objetivos de esta investigación.

El concepto de repertorios fue acuñado por el sociólogo, politólogo e historiador norteamericano Charles Tilly desde 1986, siendo desarrollado en mayor amplitud en el año 1995 con su texto “Popular Contention in Great Britain, 1758–1834”. En dicho texto, Tilly (1995), citado por Sanín (2014), hace referencia a los repertorios y los define como “la totalidad de medios de los que dispone un grupo para perseguir intereses compartidos” (p. 35).

Asimismo, este autor define que los repertorios de acción son “aquellos modos de actuación que la gente usa para el logro de sus metas en la contienda política” (Tilly, 2002, p. 8), afirmando que:

El repertorio es un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado. Los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero no descienden de la filosofía abstracta ni toman forma como resultado de la propaganda política, sino que surgen de la lucha (p. 8).

Otro de los clásicos de este concepto, Tarrow, define los repertorios como “un conjunto limitado de esquemas que se aprenden, se comparten y se realizan mediante un proceso relativamente deliberado de elección” (Tarrow, 2004 citado por Sanín, 2014, p. 36) y asimismo, Tarrow (1999), menciona que los repertorios son las formas o medios que posee un grupo para alcanzar sus objetivos, siendo este proceso apoyado y guiado por líderes y lideresas, los cuales forman parte del grupo o comunidad y son los encargados de

tomar decisiones sobre la forma de accionar, adaptándolas a las diferentes maneras de realizar acción colectiva (p. 47).

Se hace importante mencionar que los repertorios también comportan toda una dimensión cultural, es decir, que son producto de unos actores sociales y de su carga identitaria; es así, que un repertorio se constituye en “un conjunto de herramientas que llamamos cultura, es decir, combinaciones de símbolos, representaciones, prácticas y significados. El repertorio muestra que la movilización es un complejo cultural que permite pensar y actuar alrededor de los conflictos sociales” (Sanín, 2014, p. 35).

Para efectos de esta investigación, los repertorios de acción colectiva se conciben como aquellas prácticas, expresiones, recursos y/o mecanismos que según las influencias, posibilidades y obstáculos presentes en cada contexto, poseen, apropian o construyen los actores/as sociales o colectivos con el propósito de visibilizar, promover y fortalecer sus intereses y dar cumplimiento a sus objetivos comunes, los cuales apuntan, principalmente, a la promoción, reivindicación, reparación y/o reclamación de sus derechos.

Acorde con lo anterior, los repertorios de acción colectiva funcionan como puente entre las apuestas de determinado sector y la sociedad, con el fin de dar cuenta de sus intencionalidades y objetivos. Además, no solo se trata de lo que los actores/as hacen cuando están inmersos en determinado conflicto, sino que lo que saben hacer y lo que el resto de la sociedad espera que hagan, imprimiendo así el sentido cultural a la acción. Dicho lo anterior, será interés de la presente investigación desentrañar y describir los repertorios realizados por la Red en el periodo ubicado entre el 2000 y el 2017, siendo estos, ejes estructurantes de su apuesta política por incidir y transformar su realidad.

### **5.1.1. Tipos de repertorios en la acción colectiva**

Existen diversos modos de clasificar los repertorios de acción colectiva, sin embargo, para efectos de la presente investigación se hace uso de dos principalmente: repertorios convencionales y nuevos repertorios.

Por un lado, los repertorios convencionales o también denominados clásicos, tienen

sus antecedentes en el siglo XIX y la disputa directa entre unos desafiantes y unos desafiados (Murcia, 2011. Citado por Sanín, 2014). De manera general, los repertorios convencionales son aquellos que los movimientos u organizaciones sociales utilizan usual o comúnmente y que por lo tanto, son reconocidos socialmente (Miranda, Ruíz, Ortiz, & Franco, p. 38).

Tarrow (2012) citado por Miranda, Ruiz, Ortiz y Franco (2016), menciona sobre los repertorios convencionales que “resulta más fácil recurrir a las formas de acción colectiva cuya utilización se conoce, lo que explicaría el predominio de las formas rutinarias por encima de las demás” (p. 38), siendo así las manifestaciones, marchas, huelgas, cacerolazos, bloqueos, protestas y disturbios, algunas de las expresiones de dicho tipo de repertorio.

Es por ello que los repertorios convencionales, son generalmente entendidos como aquellas manifestaciones más reconocidas socialmente y que tienen mayor antigüedad, es decir, aquellas prácticas que si bien se han adaptado, han tenido cierta perdurabilidad a lo largo del tiempo:

Para concluir, se puede establecer que las acciones catalogadas como repertorios tradicionales, son las que tienen mayor acogida dentro de los manifestantes, pues como se mencionaba, el solo hecho de su aplicación genera una sensación de garantía por la cual muchas personas infieren cierto éxito y obtienen la confianza necesaria para protestar. (Miranda, Ruiz, Ortiz, & Franco, 2016, p. 79).

Por otro lado, para el caso de los nuevos repertorios, estos son definidos por Miranda, Ruiz, Ortiz y Franco (2016) como formas de acción flexibles, innovadoras y creativas que tienen por objeto captar la atención de la sociedad y dar mayor fuerza a la acción colectiva. Como una característica clave, se encuentra que los nuevos repertorios tienen miras hacia la disminución de la violencia dentro de sus acciones, por medio del uso de nuevos recursos como los avances tecnológicos, la expresión cultural, entre otras, permitiendo así la vinculación de estrategias de movilización y presión más eficientes para alcanzar los objetivos propuestos (p. 80).

Debido al carácter de innovación y de creatividad, los nuevos repertorios permiten la integración de la cultura de quienes los realizan, resaltando que no solo se trata de las acciones que se hagan en medio de determinado conflicto u oposición, sino, de lo que los actores/as sepan hacer, lo que permite concluir, que los nuevos repertorios son resultado de los saberes de cada población, dándoles un sentido estructural y cultural a la vez.

Así, Tarrow (1997) expresa que “al disminuir las ventajas de una determinada forma de acción colectiva, los organizadores tienen incentivos para desarrollar nuevas acciones, incrementar el número de participantes o radicalizar la interacción con sus oponentes” (pág. 317). Lo anterior, por medio de la implementación de repertorios de acción más audaces, pensados no desde la violencia, sino desde la neutralización de la misma, por lo que se refiere a los nuevos repertorios como formas innovadoras de manifestarse haciendo uso de creaciones simbólicas y artísticas.

En últimas, los nuevos repertorios:

(...) son innovadores, buscan llamar la atención del grueso de la población (Gobierno, medios de comunicación, sociedad) para así dotar de mayor fuerza a la acción colectiva (...) pueden lograr generar grandes impactos por su novedad, repercutiendo así en las posturas del gobierno. (Miranda, Ruiz, Ortiz, & Franco, 2016, p. 41)

Más allá de hacer una diferenciación entre repertorios convencionales y nuevos repertorios, es importante reconocer cómo desde la conjugación de ambos, se hace posible en este caso materializar los objetivos de acción colectiva. A continuación, se ubican los repertorios de acción colectiva realizados por la Red en el marco del periodo 2000-2017, desde los cuales es posible evidenciar una constante confluencia entre repertorios convencionales y nuevos donde en este caso, las mujeres de la Red desde su identidad, le imprimen un sello particular a cada uno de ellos, siendo la espiritualidad, la oralidad y el vestuario autóctono, elementos transversales a estos.

## **5.2. ABC de los repertorios de acción colectiva empleados por la Red: una mezcla de sonidos, ancestralidad y turbantes.**

*(...) en medio de todo el asunto de fiesta y demás, también es un asunto de reivindicar y de mostrar que es importante encontrarnos para celebrar, pero es también importante encontrarnos para manifestar, entonces también se hace, en los grandes plantones que ha habido en Bogotá, recuerdo uno en Bogotá, recuerdo otro en el Chocó... siempre ha habido Afros que han viajado, que han ido de una noche pa' otra y eso ¿cierto? estando ahí, siempre haciendo presencia, eso es como lo que recuerdo hasta ahorita, las mujeres se ha movido mucho, se han movilizad mucho, mucho, mucho... (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).*

En este apartado, se ubica una descripción acerca de los diferentes repertorios empleados por la Red tomando en cuenta el periodo 2000-2017, los cuales, más allá de calificarse dentro de repertorios convencionales o nuevos, se configuran como una mezcla en la cual la música, el canto y el folclor afro, salen a relucir y expresar aquello que caracteriza su cultura.

### **5.2.1. Asambleas nacionales**

Las asambleas nacionales se constituyen quizá en el repertorio más antiguo e importante de la Red, siendo este, un proceso que se viene replicando desde el 2000 (año en el cual se constituye la Red como proceso organizativo) y que ha permitido la visibilización de la organización en el ámbito nacional y el intercambio de experiencias para su crecimiento y fortalecimiento.

En este sentido, las asambleas nacionales entre algunos de sus principales elementos, han permitido a los procesos que se desarrollan en diferentes municipios a lo largo y ancho del país, conectarse para intercambiar saberes, experiencias y unificarse alrededor de los objetivos macro de la Red, los cuales hacen referencia a la defensa y reivindicación de los derechos de las mujeres afrocolombianas, la construcción de habilidades y capacidades que fortalezcan su autonomía y liderazgo en diferentes escenarios, entre otros elementos. Asimismo, las asambleas han posibilitado el encuentro de



mujeres afro a nivel nacional para la construcción de identidad, metas y en últimas, para hacer memoria y defender sus cosmovisiones, costumbres y ancestralidad.

En cuanto a su periodicidad, las asambleas son realizadas cada dos o tres años en uno de los municipios en los cuales tenga influencia la Red y que a su vez, posea la capacidad económica y los recursos para atender a la cantidad de mujeres que allí asisten, es decir, no necesariamente implica que sea un territorio mayoritariamente afro, sino, que tenga la posibilidad de dar abasto a dicho evento.

Entre algunas de las principales asambleas, se encuentra por un lado la primera asamblea nacional que es realizada en el año 2000 en la ciudad de Ibagué el 7, 8 y 9 de diciembre; en esta, se determina de manera oficial la constitución de la Red y se definen, las coordinadoras que pasarían a representar legalmente de cada uno de los Municipios en los cuales la Red hace presencia. Igualmente, allí se abordan temas relacionados al fortalecimiento y visibilización de la Red en cada uno de los territorios y se construye el Plan de Acción 2000-2002.

De manera similar, en el año 2002 transcurre la segunda asamblea de la Red en Buenaventura, escenario donde se hace un lanzamiento oficial de la Red y se abordan estrategias acerca de cómo posicionar la organización a nivel nacional.

Por otro lado, en el año 2009 tiene lugar la sexta asamblea nacional de la Red la cual se realiza en la ciudad de Cartagena el 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre; en esta asamblea, se inicia la construcción del Plan de Acción para los siguientes años y se persigue el fortalecimiento, consolidación y visibilización de la Red en el escenario público, al igual, que la orientación de una serie de acciones por la reivindicación de los derechos sociales, políticos, económicos y culturales de las mujeres afro, esta vez, haciendo transversal en su accionar un enfoque de derechos, de género e intercultural.

# EL UNIVERSAL



Home > Cartagena >

## 200 mujeres en VI Asamblea de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambirí”

EL UNIVERSAL | @EiUniversalCtg | CARTAGENA DE INDIAS | 30 de Octubre de 2009 12:01 am |



Doscientas mujeres afiliadas a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambirí” se reunirán desde hoy y hasta el 1 de noviembre en Cartagena, en el marco de su VI Asamblea Nacional.



*Ilustración 18: Periódico El Universal, 30 de octubre de 2009.*

En este nivel, la Red comienza a tener a su favor un amplio reconocimiento a nivel nacional, de hecho, a dicha asamblea asisten más de doscientas mujeres de todo el país, convirtiendo así la asamblea en un asunto de interés público que incluso, comienza a ser visible en los medios de comunicación, los cuales, como veremos con el resto de repertorios, se constituyen también en un importante escenario para la visibilización de la Red.

Ya en el año 2013, tiene lugar la séptima asamblea nacional en la ciudad de Medellín y esta vez, asisten más de trescientas mujeres. Durante esta asamblea, un espacio de encuentro, debate y cultura, se reflexionan los logros alcanzados por la Red durante los años que lleva y paralelamente, los retos, por lo cual se hace construcción de un Plan de Acción 2012-2015 para direccionar su actuación.

## VII Asamblea de la Red analiza avances y apuestas futuras

En el Hotel Tryp Medellín se congregaron 300 mujeres pertenecientes a Kambiri para participar en la Séptima Asamblea Nacional de esta Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas, con el objetivo de informar sobre los logros y los planes de la organización en los últimos años.

La instalación de la Asamblea contó con la presencia de Sergio Rivas, director de Acdi-Voca; Rocío Pineda, secretaria de Equidad de Género para la Mujer de la Gobernación de Antioquia; Sonia Vásquez, secretaria de Equidad de Género para la Mujer de la Alcaldía de Medellín; Margarita Bueso, representante de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, y Nataly Karsenty, representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Acnur.

Durante tres días se llevaron a cabo las actividades programadas, como presentación de los avances de la investigación

El Plan de Acción se estudió detalladamente en grupo. Fue presentada la integrante más joven de la organización.



Mujeres Trabajadoras del Hogar; mesas de trabajo en Derechos Humanos, Políticas Públicas, Emprendimiento y Etnoeducación; análisis del Plan de Acción de la Red 2012-2015; trabajo en grupo para la revisión de compromisos de los comités locales y sus coordinadoras nacionales. De igual forma, se emprendió la modificación estatutaria.

Las mujeres también se movilizaron por las calles de con velas, faroles, pancartas, pasacalles y consignas alusivas a los Derechos de las Mujeres.

No podía faltar el toque cultural. Las poetisas integrantes de la red deleitaron a las presentes con versos de poesía afrocolombiana. La música estuvo a cargo del grupo Rumba con la Red.



### LA INTEGRANTE MÁS JOVEN

#### Kelsy Isabella Mosquera

Kelsy Isabella Mosquera se destacó entre las 300 mujeres que participaron en la Séptima Asamblea Nacional de la Red de Mujeres Afrocolombianas Kambiri, pues con solo 3 años de edad es la integrante más joven de esta organización.

Para su abuela, María Cristina Lloreda Mena, quien se desempeña como Coordinadora de la Red en Puerto Berrio, Antioquia, es importante que Kelsy conozca sus raíces afro desde temprano y se sienta orgullosa de ellas. Además, celebra que la niña se involucre en el proceso mediante el cual las mujeres afrocolombianas aportan a la reconstrucción del país.

*Ilustración 19: Voces Afrofemeninas, edición número 9, mayo de 2013*

Para concluir en cuanto a las Asambleas, en el año 2015 se realiza otra en el municipio Turbo (por segunda ocasión) y para el año 2018, se está planeando la Asamblea en el Municipio de Puerto Berrio, también por segunda vez, a mediados de año.

La siguiente tabla, resume las Asambleas realizadas por la Red desde su surgimiento:

AÑO	LUGAR
2000	Quibdó
2002	Buenaventura
2004	Puerto Berrio.
2006	Turbo.
2009	Cartagena
2011	Bogotá.
2013	Medellín
2015	Turbo
2018	Puerto Berrio

*Tabla 3: Síntesis de Asambleas Nacionales realizadas desde el año 2000. Elaboración propia.*

## 5.2.2. Marchas

*(...) no podemos pensar en reivindicaciones de derechos sin que el tema político no esté transversalizando, por ejemplo, frente al ocho de marzo, el día de la mujer, siempre las mujeres afro ahí haciendo presencia, manifestándose, haciendo plantón, mitin, siempre en San Pacho ahorita en octubre también salimos y bueno, en medio de todo el asunto de fiesta y demás, también es un asunto de reivindicar y de mostrar que es importante encontrarnos para celebrar pero es también importante encontrarnos para manifestar... (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 23 de septiembre de 2017).*

La Red Kambirí concibe a las marchas como una forma de exponer sus problemáticas, visibilizar el racismo y otras cuestiones que les afectan como afros y mujeres ante el resto de la sociedad. Pero, desde Kambirí, no sólo se marcha para



**ENCUENTRO DE LA IDENTIDAD Y LA DIVERSIDAD CULTURAL**  
PROGRAMACIÓN  
Sabado 14 de Octubre

**10:00 a 11:00 a.m** Encuentro de rituales afroreligiosos  
Lugar: calle 57 n| 42 - 70, Argentina con Girardot - ADIDA.

**11:00 a 11:30 a.m** Retreta  
Lugar: calle 57 n| 42 - 70, Argentina con Girardot ADIDA.

**11:30 a 2:00 p.m** salida del desfile de disfraces, danzas y comparsas "Entre Bullas y Tambores"  
Salida del recorrido: de ADIDA, norte sur, por Girardot. Bajamos en sentido oriente occidente por Maturín, luego llegamos al Palo con el Huevo, seguimos por San Juan para terminar en el parque de las Luces  
Lugar: calle 57 n| 42 - 70, Argentina con Girardot ADIDA.

**2:00 a 7:30 p.m** Bulevar artesanal y gastronómico "Especies y Sabores"  
Lugar: Parque de las Luces

**2:00 a 7:30 p.m** Festival de tambores y música ancestral, Muestra Cultural de la Identidad Colombiana  
Lugar: Parque de las Luces

**África cuna de la humanidad Afrodescendientes somos**



concentrar la lucha sino para exponer sus preocupaciones y peticiones como mujeres afro, para mostrar, socializar e integrar su cultura ante el resto de la sociedad, es por esto que al hablar de una marcha afro, no es posible encasillarla en una marcha convencional puesto a que estos le han impreso el sello cultural que amerita.

San Pachito es una de las marchas afro más representativas, si bien es originaria del Chocó, en Medellín, debido a la gran cantidad de población afro residente en la ciudad, se duplicó esta propuesta, hace diecisiete años que se celebra el San Pachito, a menor escala, en la ciudad de la eterna primavera.

*Ilustración 20: Programación San Pachito 2017, archivo personal*

En San Pachito en la mañana está programado un evento religioso en ADIDA, a medio día un desfile de disfraces que llega al Parque de las Luces preparado con danzas y comparsas y

en la tarde, un bulevar artesanal y gastronómico, al igual que diversas muestras culturales en el mismo lugar (Diario de campo, 14 de octubre de 2017).

De igual forma, la Red Kambirí también participa de otras fechas conmemorativas como el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra la Mujer el 25 de noviembre y el 8 de marzo, en la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer mediante la realización de marchas, en las cuales, haciendo uso de consignas, panfletos, cantos y demás, reivindican los derechos de las mujeres y en particular, los derechos de las mujeres afro, quienes han sido en mayor medida afectadas por la dinámica discriminatoria presente en la sociedad.

Tomando en cuenta la discriminación a nivel laboral a la cual se enfrentan las mujeres afro, las mujeres de la Red se organizan en torno al primero de mayo y allí, mediante diferentes estrategias, expresan su descontento frente a las condiciones actuales que operan para las mujeres afro e igualmente, demandan unas mejores garantías e inclusión para las mismas en el sistema laboral.

A grandes rasgos, las integrantes de la Red Kambirí son mujeres con apuestas políticas claras que le apuntan, al reconocimiento de sí y a la lucha contra la desigualdad, la discriminación y la exclusión, lo cual, se hace evidente en su accionar desde diferentes escenarios de ciudad donde la voz de las mujeres afro, se dignifica y visibiliza, en este caso, con marchas que buscan retumbar en todos los oídos de quienes se encuentren cerca. Tal y como lo manifiesta Kapkin (2016) citando a Obando:

No vamos a atacar a la sociedad, vamos a atacar el problema. ¿Y cuál es el problema? El racismo. ¿Y cómo se ataca? Educando, sensibilizando y expresándonos, porque una de las cosas que ha permitido que el racismo se expanda es la indiferencia. (pág. 1).

### **5.2.3. Escuelas de formación**

*Entonces, a través de esa Escuela, lo que nosotras hacemos es tratar también de dar unas herramientas a las mujeres, lo que no nos dan esos programas públicos, e involucrar un poquito más a las mujeres en los espacios de ciudad. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero*

de 2018).

Otro de los principales repertorios empleados por la Red ha sido el de la construcción y consolidación de una escuela de formación permanente, la cual, va direccionada a diferentes procesos formativos para beneficio de las mujeres afro, esto, con la finalidad de materializar sus diversas apuestas en razón de la participación y el empoderamiento de la mujer.

En este camino, la Red ha contado con un amplio apoyo a nivel interinstitucional tanto nacional como internacional, donde a partir de diversos intereses, propuestas y enfoques, se ha apostado a temáticas relacionadas al fortalecimiento de la organización, la defensa y promoción de los derechos de las mujeres.

Una de las primeras escuelas de formación desarrolladas en la Red, se enfocó en la formación etnocultural, política y de género y allí, participaron lideresas de municipios como Bogotá, Buenaventura, Cartagena, Cali, Guapi, Medellín, Puerto Tejada, Quibdó, Tumaco y Turbo; si bien las escuelas de formación dependen de recursos externos a la Red, son un repertorio que las ha acompañado a lo largo de su historia y al cual, le apuestan de manera continua.



*Ilustración 21: Imagen tomada de visita vereda San Andrés de Girardota (agosto 2017)*

## 5.2.4. Participación en proyectos sociales

Gran parte del crecimiento y permanencia de la Red en el tiempo ha dependido de su vinculación y visibilización en diferentes proyectos sociales. Si bien han sido un sinnúmero los proyectos en los cuales la Red ha participado, uno de los más significativos ha sido el de “formación y empoderamiento de mujeres populares para la construcción de nuevas ciudadanías en Perú, Colombia, Ecuador y Brasil”, enfocado en generar procesos de transformación sociocultural que radiquen en mayores condiciones de igualdad para la mujeres en el plano de sus derechos mediante una apuesta conjunta por la construcción de paz, la participación de las mujeres en el escenario de lo público, entre otros elementos.

Dicho proceso formativo inicia su camino en el año 2010, con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, OXFAM y AECID, toma fuerza en el año 2001 donde incluso, comienzan a emitirse boletines con elementos alusivos a la escuela formativa y ya para el año 2015, se lanza una Agenda Regional de Mujeres Populares y Diversas, los cuales, son difundidos en medios electrónicos.



Ilustración 22: Boletín Mujeres Diversas, número 11, marzo de 2015

Otro de los proyectos que ha cobrado alta relevancia, ha sido el de “mujeres populares unidas por otro mundo posible”, el cual, mediante diversas estrategias, la Red y otras organizaciones articuladas como Asociación FUNSAREP (Cartagena), Asociación

Mujeres y Madres Abriendo Caminos -AMMAC- (Bogotá), Centro de Promoción y Cultura -CPC- (Bogotá), Corporación Simón Bolívar (Medellín) y Corporación Vamos Mujer (Medellín), de manera conjunta, se ha trabajado por nuevas alternativas para construir territorio y nuevas ciudadanías.

### **5.2.5. Salidas afro-territoriales**

*Entonces empezamos a soñarnos con los encuentros afro-territoriales, y esos encuentros afro-territoriales los hacíamos con las mujeres y hacíamos de forma pedagógica, trabajar el tema de la ancestralidad, de la intergeneracionalidad, digamos como en ese rescate de esa identidad (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 2018).*

Las salidas Afro-territoriales son otro de los repertorios empleados por la Red y con estas, se busca transmitir las tradiciones y cultura afro a las niñas y niños de diferentes barrios del municipio de Medellín donde se configuran amplios asentamientos de población afro, como lo son Belén Altavista, Villa Hermosa, Robledo Miramar, La Sierra, Altos de Calasanz, entre otros. Lo anterior, se realiza mediante la enseñanza de juegos típicos o tradicionales de la población afro, la realización de rondas, la lectura de cuentos, la degustación de comidas afro, la interpretación de cantos y obras de teatro por parte de las mujeres de la Red, entre otras actividades, con las cuales se buscan recuperar dichos saberes y transmitirlos pensando en un relevo generacional.

Desde la Red, se pensó en la necesidad de realizar estas salidas debido a la discriminación que sufren las y los niños/as afros en los diferentes entornos que habitan en su cotidianidad, especialmente en los escenarios educativos e igualmente, a partir de la pérdida de las tradiciones ancestrales, ya que sus madres, padres o cuidadores/as al estar en un entorno de ciudad, comienzan a tener otras prioridades y cosmovisiones.

En tal dirección, con estas salidas se busca que las y los niños mejoren su autoestima por medio del auto-reconocimiento y el rescate de su cultura. En este punto, es importante aclarar que en estas salidas hay un acompañamiento por parte de diferentes profesionales del área social con el fin de que los encuentros se desarrollen de manera acertada; además, se hace preciso resaltar que en las actividades realizadas también



participan niños y niñas mestizos, teniendo en cuenta que una de las principales apuestas políticas de la Red es la de la interculturalidad.

En estos encuentros las y los niños tienen la oportunidad de tener un acercamiento con varias mujeres de la Red, especialmente del grupo de cantadoras Orula, al cual pertenecen mujeres sabedoras con conocimientos ancestrales sobre la cultura afro, lo cual permite un intercambio intergeneracional en donde los niños y niñas pueden comenzar un proceso identitario de aceptación y reconocimiento de sus raíces.

Con respecto a la parte logística, la señora Deyanira quien es la coordinadora de la Red en Medellín, es la encargada de hablar con un contacto que por lo general son mujeres lideresas de los barrios, estas no necesariamente pertenecen a la Red y ellas se encargan de convocar los niños/as y de buscar el lugar donde realizarán las actividades, ya que por cuestiones de seguridad con las y los niños, no se trabaja con ellos/as en las calles. Por su parte desde la Red se contrata un bus para las mujeres y todos los materiales necesarios para las diferentes actividades.

Cabe mencionar que anteriormente estas salidas se realizaban cada quince días, sin embargo, por cuestiones de presupuesto en la actualidad se hacen de manera más limitada.

#### **5.2.6. Festivales gastronómicos**

*También, eh, digamos a través de ese proceso por ejemplo nosotras hacíamos un festival de saberes y saberes gastronómicos, pero esos festivales, eran súper... ¡no, eso era una maravilla! Porque nosotras hacíamos una parte también un poco social, conversábamos, qué era la Red, y también traíamos unos expertos para que habláramos como de ciertos temas que queríamos; venía gente de otras partes de Medellín también que querían como compartir con gente del proceso y poder relacionar con otros trabajos organizativos y lo hacíamos desde la culinaria, desde la alimentación, desde el baile e invitábamos a otras personas que vinieran, trajeran artesanías y todo eso. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 2018).*

Otro de los repertorios llevados a cabo por las mujeres de la Red son los festivales gastronómicos de saberes y sabores, los cuales se realizan con el fin de visibilizar las

costumbres de la comida afro, ya que esta es una parte muy valiosa de su identidad dado que reúne diferentes saberes, practicas, costumbres, historias y relaciones, lo cual le imprime a la comida un carácter político desde el cual las mujeres se resisten a dejar las formas en que preparan la comida a pesar de estar en un entorno diferente al de su origen.

Asimismo, estos festivales se realizan para ayudar de manera económica al sostenimiento de la Red y antes de su realización las mujeres se reparten diversas tareas logísticas como la búsqueda del lugar, la definición de las fechas y los horarios, la decoración, la difusión de la información, la venta de boletas, las actividades que se llevarán a cabo a lo largo de la jornada, y concretan qué alimentos preparará cada una, que cantidad se realizará y a qué precio serán vendidos.



*Ilustración 23: Festival de saberes y sabores, Medellín, 30 de septiembre, archivo personal de 2017. Imagen tomada de archivo personal.*

*Ilustración 24: Festival de saberes y sabores, Medellín, 30 de septiembre de 2017. Imagen tomada de archivo personal.*

En estos festivales se puede disfrutar de diferentes comidas como ceviche, arroz enyucado, arroz con longaniza, arroz con leche, pastel, patacones, hojaldras, arepa de queso, natilla, postre de borrojó, y bebidas como guate coco, lulada, biche, toma seca y arrechón. Dichas comidas tienen una mezcla de aromas, texturas, colores y sabores.

Durante el desarrollo de estos festivales además de la venta de comida tradicional afro se hacen presentaciones de baile y canto por parte de las cantadoras y otros/as artistas invitados por la Red, de igual forma se dan a conocer los ingredientes, el origen, la preparación y el para qué de las diferentes comidas y bebidas, donde todo esto se constituye

en una práctica que posibilita comprender las apuestas políticas de cada mujer y de la Red por la sociedad que desean habitar y las resistencias que se encuentran dispuestas a realizar para lograrlo.

### **5.2.7. Intercambios intergeneracionales e interculturales**

*Con la interculturalidad se hace alusión a una postura frente a lo diverso, es decir, a aquello que me permite construir con el otro/a en medio de la diferencia, encontrar lo común en lo diverso (diferentes formas de ser negro/a) y por otro lado, con la decolonialidad se hace referencia a una postura frente al sistema social marcada por la inconformidad, en este caso, que concibe el estudio o la academia como un medio para replantear la vida misma; en este sentido, la diferencia o diversidad se convierte en la base para pensar en otros idearios de sociedad.(Diario de campo, 04 de septiembre de 17).*

La transmisión de saberes ha sido compromiso vital entre las mujeres pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Kambirí, pues es a través de estos, que su cultura amplía la capacidad de permanecer en el tiempo. Así y a partir del proceso investigativo “Diálogo de saberes e interculturalidad: Indígenas, Afrocolombianos y Campesinado en la ciudad de Medellín” realizado entre el año 2012 y 2015 en la Universidad de Antioquia, se reconoció la importancia del papel de las mujeres indígenas, campesinas y afrocolombianas para la recuperación, el fortalecimiento y la reproducción de los saberes ancestrales de estas comunidades y con base a ello, se da inicio a un proceso más amplio, en el cual se vincula la Red.

Desde la participación de diferentes actores/as, como las mujeres pertenecientes al cabildo indígena Nasa Misak, al cabildo Indígena Universitario, a la Red Ambiental, a la Casa Cultural Juvenil Intercorregimental, a los colectivos intercorregimentales y la Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, con el grupo de Estudios Decoloniales e interculturales, se gesta el proyecto “un viaje ancestral: mujeres afrocolombianas, indígenas y campesinas del municipio de Medellín en diálogo de saberes intercultural”.



*Ilustración 25: Encuentro del grupo de Estudios interculturales y decoloniales en la vereda San Andrés, Girardota.  
Imagen tomada de archivo personal.*

Este proceso surge desde el sentir de las mujeres afrocolombianas, indígenas y campesinas por la inquietud frente a la pérdida de la identidad al llegar al territorio urbano donde se ven en la obligación de camuflar sus historias, identidades y culturas para encajar en una sociedad homogénea. Desde el año 2016, se generan espacios de encuentro de mujeres de diferentes organizaciones étnicas y con la academia, para soñar y diseñar un proceso de ciudad que permita el encuentro y la construcción desde la interculturalidad, identificando una diferencia que a su vez, las une como mujeres y así, reconocer las prácticas culturales como formas de resistencia y re-existencia en medio del poder hegemónico.

De esta manera, con el proceso se configuran espacios de convivencia y tejido social entre mujeres jóvenes afrocolombianas, indígenas y campesinas que habitan en la ciudad de Medellín, se realizan encuentros vivenciales, donde se comparte con un grupo en promedio de cuarenta jóvenes de diferentes etnias en temas relacionados con el ser mujer afro, indígena y campesina, sus historias, saberes ancestrales y así mismo se realizar recorridos por tres territorios simbólicos y ancestrales para las mujeres, espacios de construcción de paz, tales como la Vereda San Andrés del municipio de Girardota, reconociendo el Consejo Afrocolombiano Urbano, el resguardo Karmatarrua del Municipio de Jardín, compartiendo saberes con la comunidad, las mayores y la Vereda San José de la Montaña del corregimiento de San Cristóbal, identificando el trabajo agrícola y la relación de las mujeres con la tierra.

Con base a lo anterior es posible identificar que Kambirí cuenta con diferentes procesos de la mano con otras instituciones u organizaciones con el propósito de construir ciudadanía; al igual que es de destacar la importancia de acercar la academia a las comunidades y construir conocimiento de manera colectiva, apostándole a la integración de saberes.

#### **5.2.8. Semillero intergeneracional**

Con la finalidad de recuperar los saberes ancestrales y darles continuidad en el tiempo, desde la Red se ha desarrollado un semillero intergeneracional, el cual, se ha enfocado en el trabajo con niños/as y adultas mayores, donde las segundas, se encuentran encargadas de transmitir la cultura afro a los más pequeños como una apuesta política por defender y promover sus cosmovisiones. Dicho semillero se ha realizado históricamente en las sedes de la Red y ha tenido un impacto muy significativo al momento de resaltar la gastronomía afro, los villancicos y demás costumbres de la época.

Actualmente, dicha acción se ha visto limitada pues no existen los recursos suficientes para garantizar elementos como el transporte y la alimentación a los niños/as y sus acompañantes, por lo cual, se dificulta la permanencia y participación en dicho espacio. Se espera que con la gestión de recursos, participación de proyectos y demás, pueda continuarse nuevamente en dicho proceso, dada la riqueza que este imprime a su accionar como Red.

#### **5.2.9. Tertulias o reuniones mensuales**

Cada mes, las mujeres de la Red se reúnen para abordar elementos relacionados a la organización e igualmente, abordar temas de interés a nivel formativo, tales como interculturalidad, violencia contra la mujer, ancestralidad, entre otros. En este sentido, cada mes se le delega a una de las integrantes del grupo la responsabilidad de encargarse de la tertulia y allí, desde sus ideas, posturas y demás, trabajan alrededor de un tema enmarcado en los objetivos de la Red. Igualmente, estas reuniones se constituyen como un espacio de encuentro fundamental para la Red en la medida que les permite fortalecer sus relaciones y vínculos y promover la cohesión y sentido de pertenencia hacia el grupo.



### 5.2.10. Seminarios

*Entonces a nivel de ciudad hemos hecho pues los seminarios, eh, digamos que de la mano con otras entidades que nos han financiado, hemos podido como hacer procesos que nos ha permitido ir en el camino y tener digamos un reconocimiento a nivel de ciudad y eso ha sido muy bueno, maravilloso, además de porque la Red ha sido una escuela. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 2018).*

El día 8 y 9 de agosto de 2017 se desarrolló en la Sede de Investigación Universitaria de la Universidad de Antioquia el “Seminario Experiencias con Diversidades desde la perspectiva crítica del Trabajo Social Intercultural y Decolonial”, el cual fue liderado por la docente de la Universidad de Antioquia Esperanza Gómez y el grupo de Investigación de Estudios Interculturales y Decoloniales. Una de las ponencias estuvo liderada por la señora Deyanira, coordinadora de la sede Medellín de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí.

En dicho encuentro la señora Deyanira Valdés, en compañía de algunas integrantes del grupo ORULA hicieron alusión a la importancia de la memoria, los saberes ancestrales transmitidos generacionalmente y la necesidad de su apropiación en la construcción de ciudadanía. En este punto, hace referencia a cómo prácticas culturales propias de lo afrocolombiano permiten visibilizar, resistir y persistir en la construcción de su identidad.



*Ilustración 26: Seminario del grupo de Estudios interculturales y decoloniales, Medellín, 2018. Imagen tomada de archivo personal.*

Los seminarios entonces se convierten en espacios de socialización, debate y análisis de la cultura afro en sociedad, espacios en los que las diferentes visiones de la realidad permiten la construcción de alternativas para la resistencia y apuesta política por parte de las mujeres afro en la reivindicación de su cultura y la apropiación de sus territorios, lo cual permite su auto-reconocimiento y empoderamiento como mujeres.

### **5.2.11. Cantos y alabaos**

*Las mujeres afro que vivían en la ciudad la habitaban de una manera tímida, marcada por un sentimiento de vergüenza ante su cultura, no obstante, apuestas como el grupo ORULA, han permitido recuperar y recrear sus prácticas culturales. Tal y como ella lo menciona “no somos los mejores, somos diferentes”. (Diario de campo, 09 de agosto de 2017).*

A pesar de esa transición, de sus territorios a Medellín, la música ha sido un sentir constante en las mujeres afro; cantadoras de músicas y ritmos autóctonos de su cultura concibiéndolos como una forma de resistencia y una apuesta política para la reivindicación de su cultura y la apropiación de sus territorios, lo cual permite su auto-reconocimiento y empoderamiento como mujeres.

Las mujeres afro se caracterizan por ser transmisoras de saberes por medio de la oralidad. Desde la Red en la lucha por el no olvido de sus prácticas culturales ancestrales se formó el grupo ORULA, un grupo de diez mujeres mayores afrocolombianas quienes deleitan con la alegría y sentimientos expresados en sus cantos y alabados en diferentes espacios:

Como grupo Orula también participamos en muchas organizaciones de mujeres, participamos en la Red Diez que es una organización que funciona en la universidad autónoma, también en la mesa de mujer trabajo de Medellín, también en mujeres que crean, la ruta pacífica, vamos mujer, mujeres humanas y muchas organizaciones que nosotras como grupo Orula manda la invitación a la red y nosotras vamos a representar a la red en esas organizaciones sobretodo de mujeres, nosotras nos piden que cantemos que nos vistamos con sus batolas, zapatos acordes, el turbante y entonemos nuestras canciones propias de la etnia entonces en todos esos eventos nos invitan también en los colegios vamos hacemos también una especie de conferencia. (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 22 de noviembre de 2017).

Hay varios tipos de música que interpretan las mujeres del grupo ORULA: Los alabaos se cantan en los velorios, novenarios y rituales a la muerte de personas adultas. Los chigualos se entonan en los rituales que se realizan a los bebés que nacen muertos. Por su parte, los gualíes son rituales que se realizan a los infantes que mueren pero que alcanzan a beber leche de la madre.

Es importante mencionar, que aunque no todas las mujeres de la Red son cantadoras, el sentimiento por la música no se limita, el goce de la misma recorre a cada uno de sus corazones y las une llenándolas del goce cultural que producen.

### **5.2.12. Café de la memoria**

*El café de la memoria consiste en que nosotros cogemos nos tomamos un café, diálogo, cada uno cuenta cuál fue su proceso que vivió, porqué es víctima, a quién le mataron, a quién le desaparecieron, hacemos la colcha, la colcha de retazos donde uno le coloca frases, el nombre de la persona que le mataron y le coloca una frase alusiva, estamos tratando de recordar a nuestros seres sin tanto dolor (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 10 de febrero de 2018).*

El café de la memoria es un repertorio llevado a cabo por las mujeres de la Red pertenecientes al comité de Puerto Berrio, el objetivo de este repertorio es que las mujeres recuerden a sus familiares o amigos/as que por causas de conflicto ya no se encuentran a su lado y a partir de esto, generar procesos de construcción participativa de las memorias para la reconciliación y el perdón. Estos encuentros son un espacio en donde las mujeres por medio de diferentes actividades como la recitación de poesía, los cantos o el conversar y compartir con la otra, pueden hablar de sus seres queridos y sus vivencias y de esta manera poder expresar sus sentimientos para poder sanar.

Teniendo en cuenta el recorrido por los diversos repertorios llevados a cabo por la Red Nacional de Mujeres Afro Kambirí, es posible concluir que estos son acciones pacíficas con un fuerte componente creativo y cultural que le apuestan a otras formas de expresarse, relacionarse y visibilizarse para hacer sus reclamaciones y reivindicaciones políticas. Asimismo, estos repertorios están transversalizados por su cultura, tradiciones y costumbres; es importante rescatar que al poner en marcha estos repertorios, hay otros



actores externos a la Red que se ven beneficiados al permearse con nuevos conocimientos que les permiten emprender la construcción de un proceso identitario.

Dichos repertorios son una apuesta política que por su componente creativo logran llamar la atención de actores externos a la Red y en tal sentido visibilizar las diversas situaciones de vulneración de derechos.

De igual forma los repertorios realizados por las mujeres de la Red no solo tienen como fin reclamar, reivindicar o denunciar la vulneración de determinados derechos, además de esto, los repertorios tienen por objetivo sanar heridas, recordar a sus seres queridos, rescatar sus tradiciones ancestrales, conversar sobre diversos temas, compartir sus saberes, enseñar y estar con la otra. Además, la mayoría de estos no se llevan a cabo en contra de un actor específico, sino que se realizan para cooperar e intercambiar conocimientos y experiencias con otros actores.



85,8 %

Capítulo VI  
“Las mujeres negras somos mujeres de paz”. La  
construcción de paz desde la Red Nacional de Mujeres  
Afrocolombianas Kambirí

*Ilustración 27: Imagen tomada de visita a San Andrés de Girardota (agosto 2017)*

## **Capítulo 6. “Las mujeres negras somos mujeres de paz”. La construcción de paz desde la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí**

### **6.1. Aproximación conceptual a la paz**

Históricamente, la paz se ha configurado como un elemento clave para el análisis y comprensión de la realidad, al tiempo que, se ha constituido en fuente de debate y confrontación a partir de diversas experiencias y posturas frente a esta, dada la complejidad que la caracteriza.

Como antecedente, según Muñoz (2001), es posible identificar mediante una revisión documental que tradicionalmente:

La aparición del concepto paz ha estado ligado al de guerra, pues ambos aparecen casi coetáneamente (...) Cuando no existe la guerra, tampoco existe la paz, por lo tanto el concepto de paz obedece a la necesidad de frenar la guerra cuando esta última aparece. El horror de la guerra debía ser explicitado y también relacionado con un horizonte de esperanza en que aquella no existiera (Muñoz, 2001, p. 3).

En este sentido, se hace posible identificar cómo los esfuerzos históricamente estuvieron centrados en el análisis y estudio de la guerra, siendo la paz, un factor derivado de esta. Es a partir de las preocupaciones generadas en el marco de las guerras mundiales que el concepto de paz se populariza y comienza a considerarse como un objeto de estudio científico, el cual, comienza a ser abordado principalmente desde la investigación para la paz.

A modo de caracterizar las diferentes concepciones de paz desarrolladas en el marco de la investigación para la paz, según Muñoz (2001), en un primer lugar tras la segunda guerra mundial, la idea de paz se centró en “encontrar un equivalente moral y científico a la guerra para ponerse fin” (p. 4), lo cual derivó en una definición de paz asociada a la ausencia de guerra, postura denominada como “paz negativa” (Muñoz, 2001, p. 4).

En segundo lugar, alrededor de la década de los sesenta la investigación para la paz traslada su interés a las categorías de paz positiva y violencia estructural; por un lado, la

paz positiva es entendida como una construcción basada en la justicia y la consecuente satisfacción de las necesidades humanas, al igual que “la superación de los límites de la paz entendida como ausencia de guerra o manifestaciones de violencia directa” (Muñoz, 2001, p. 4). Por otro lado, con la violencia estructural se busca identificar las más ocultas y sutiles formas de violencia.

Si bien el enfoque de paz positiva simboliza un tránsito importante en la concepción de paz, es a su vez ampliamente criticado al ser considerado como una utopía, dado que la paz positiva puede asociarse a una “pretendida paz total o perfecta” (Muñoz, 2001, p. 5), en la cual se niega la existencia de los conflictos, los cuales son un elemento inherente a la vida humana.

Por otro lado, se hace importante retomar las ideas de uno de los pioneros de los estudios para la paz, Johan Galtung. Para dicho autor, los conflictos son producto de la interacción social, dado que se originan a partir de intereses y apuestas diferentes e incompatibles. No obstante, para Galtung, citado por Vicente Hueso (2000) “la existencia de conflictos no significa necesariamente la ausencia de paz. Realmente la paz se desvanece cuando el conflicto desemboca en violencia” (p. 131).

Es por ello, que en sus primeros planteamientos Galtung define que la paz se refiere a “la ausencia de violencia directa, estructural y cultural (Paz= paz directa + paz estructural + paz cultural” (Hueso, 2000, p. 131) y más tarde, reconociendo la importancia de trascender una explicación soportada en la violencia, define que la paz es “la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad” (Hueso, 2000, p. 131). En este sentido, la empatía se refiere a escuchar y comprender al otro/a, el cual tiene unas ideas diferentes a las propias pero que de igual forma son válidas y por otro lado, la creatividad se entiende como construir nuevas formas de ver el conflicto.

De este modo, crear paz para Galtung se consigue “evitando la violencia antes que aparezca (prevención) y reduciéndola una vez manifestada (cura)” (Hueso, 2000, pp. 131-132), por lo cual es posible concluir desde dicho autor que la paz:

(...) es la habilidad para tratar un conflicto, manejándolo creativamente, trascendiendo (3)

las incompatibilidades y actuando en el mismo sin hacer uso del recurso de la violencia. Si la paz es un sistema dentro de un contexto, se necesitan ciertas condiciones para que ese sistema no se desequilibre. Un sistema donde predomine la paz, requiere una cultura y estructura de paz y así, y sólo así, se puede desterrar la violencia (Hueso, 2000, p. 132).

Otro planteamiento importante a destacar es el desarrollado por Muñoz (2001) quien habla de la paz imperfecta; de manera general, esta es definida como:

Una categoría analítica (...) En primer lugar, para hacer una ruptura con las concepciones anteriores en las que la paz aparece como algo perfecto, infalible, utópico, terminado, lejano, no alcanzable en lo inmediato. Alcanzable en el otro mundo, en la gloria, los cielos, con la mediación de los dioses, lejos de los asuntos mundanos, fuera de alcance de los humanos por sí mismos. En segundo lugar, una paz imperfecta que ayuda a reconocer las prácticas pacíficas allá donde ocurran, que nos descubre estos hitos como apoyos de una paz mayor, más amplia. Y en tercer lugar una paz imperfecta que nos ayuda a planificar unos futuros conflictivos y siempre incompletos (p. 10).

De este modo, la paz imperfecta reconoce el conflicto como un elemento inherente a la vida humana y asimismo, comprende la paz como un camino inacabado, en constante construcción, dado que las realidades son complejas y cambiantes, al igual que los conflictos. En esta línea, la paz imperfecta:

(...) cambia la percepción que tenemos sobre nosotros mismos, al reconocer que históricamente la mayor parte de nuestras experiencias han sido «pacíficas»; genera esperanza; es movilizadora; hace confluir a los/as distintos/as «trabajadores/as» de la paz al relacionar sus prácticas; etc. Lejos de interpretaciones simplistas de «buenos y malos», nos permite, y obliga, reconocer en los actores de los conflictos realidades (vivencias, valores, actitudes, etc.) de paz. Y por último la «imperfección» nos acerca a lo humano, donde es posible la convivencia de aspectos positivos y negativos, de aciertos y errores (Muñoz, 2001, p. 11).

Teniendo en cuenta que la paz va más allá de la ausencia de conflictos y que es un concepto que se reconstruye de acuerdo a la realidad social en la cual se ubica, el presente proyecto de investigación entiende la construcción de paz como las diferentes prácticas desarrolladas de manera cotidiana por parte de diferentes actores/as sociales los cuales, en

medio de los conflictos inherentes a la vida en sociedad, se movilizan para el ejercicio de sus derechos desde el reconocimiento de la justicia social y la importancia de la transformación pacífica de los conflictos.

La firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno Nacional de Colombia y la guerrilla de las FARC-EP si bien son un ejemplo significativo de la construcción de paz, es importante destacar cómo dicho suceso no garantiza una absoluta paz para el país, y es precisamente desde el reconocimiento de otros escenarios y otras prácticas, tal y como sucede con las mujeres de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, que se vislumbran otras formas de tramitar conflictos y mediante diversas acciones, construir paz en un escenario lleno de incertidumbre.

## **6.2. Érase una vez: la historia de Shaira y su viaje de paz<sup>6</sup>**

Érase una vez, una encantadora niña llamada Shaira. Su nombre, el cual fue escogido por su abuela Sika al nacer, provenía de la cultura africana y traducía “rayo de sol”; Shaira, tenía unos ojos profundos como el océano, un cabello con rizos que podían tocar la luna, unos dientes que brillaban como el sol y unos pies capaces de moverse al son de cualquier tambor.

Shaira, vivía en una minúscula isla al sur del país llamada Kambirí, tan diminuta, que ni siquiera aparecía en los mapas, sin embargo, ¡eso no hacía falta!, era un lugar mágico tal cual como estaba. En Kambirí, las olas hablaban a media noche, la brisa llegaba a refrescar durante las veinticuatro horas las coloridas casas de la isla y el sol y la luna, daban sus mejores espectáculos. Además de ser hermosa, en aquella pequeña isla navegaban los más grandes y deliciosos peces de la región, manjares cotizados a lo largo y ancho del mundo, que finalmente, resultaban en los estómagos de los lugareños, personas fuertes y llenas de sabor.

De la gente de Kambirí, ¡ni hablar!, era tan mágica como la isla en la cual vivían: altos, bajos, robustos o muy flacos, todos tenían un don especial que los hacía únicos. Unos

---

<sup>6</sup> Esta narración corresponde a un cuento elaborado por el grupo de investigación, inspirado en la experiencia con las mujeres de la Red Kambirí



bailaban como el fuego, otros cantaban como las aves e incluso, algunos tenían el alma tan pura, que podían ir más allá de la isla sin dar un solo paso o cruzar el mar, pues se comunicaban con otros mundos, con sus ancestros, tan sólo con cerrar los ojos.

Más allá de todos sus dones, lo más admirable y curioso de aquellas personas, era que sin importar sus diferencias, sin ser hijos de una misma madre, todos resultaban siendo hermanos y hermanas, en ese pequeño y hermoso lugar.

La casa amarilla y verde con mariposas rojas, única en Kambirí, era la de Shaira y su familia, un lugar que había albergado durante ocho generaciones, los secretos e historias de la familia Mena. Allí, Shaira vivía con su abuela, su madre y ocho hermanos mayores, lo cual, la convertía en la pequeña consentida.

En cuanto al padre de Shaira, este había muerto hace algunos años cuando una tormenta inesperada lo agarró pescando en su famoso bote “el shairito” y luego, desapareció. Muy consternados, todos los habitantes de la isla lo buscaron día y noche durante todo un mes sin dar con su paradero, hasta que concluyeron, que el mar se lo había tragado. Fue así, como durante una semana, se realizó un funeral en su honor así su cuerpo no estuviera y allí, Shaira aprendió qué era la muerte a su corta edad, en medio de alabos y pregones que fueron entonados para despedir su padre.

Después de la trágica pérdida y los escasos recursos de la familia, en casa de Shaira optaron por crear un negocio familiar basado en la tradición culinaria de la abuela Sika, al cual llamaron “saberes y sabores afro”. Allí, los sabores transmitidos de generación en generación por la familia Mena, cobraron vida propia y fue así, como en casa de Shaira comenzaron a trabajar de sol a sol y con el pasar del tiempo, ¡ni eso alcanzaba!, debido a la alta demanda que tenía dicha comida en la isla, pues todos comentaban, que más allá de su rico sabor, las recetas de la familia Mena eran la fórmula de la felicidad. Mientras los mayores cargaban con amplias responsabilidades alrededor del negocio familiar, Shaira no tenía tantas restricciones como el resto de sus hermanos, así, que gran parte de su tiempo, lo destinaba a jugar con sus amigas favoritas, Nala y Yuna.



Uno de tantos días, mientras las tres amigas jugaban cerca a la orilla del mar como usualmente lo hacían, vieron en el horizonte una extraña figura, la cual al acercarse, tomó forma de bote. Cuando este llega a la orilla, las tres pequeñas observan cómo este se encontraba repleto de hombres altos y fuertes, con uniformes negros y en su mayoría, con armas; mientras estos descendían, la colorida isla fue perdiendo su color, el sol no tardó en esconderse y Nala, Yuna y Shaira, huyeron rápidamente del lugar, con temor e inquietud frente aquello que había pasado.

A los días siguientes, se expandió el rumor en la isla de que nadie podría salir de sus casas llegada la noche, pues de lo contrario, se asumirían graves consecuencias; sin entender muy bien los motivos, los isleños obedecieron a tal llamado y así, Kambirí transitó de ser un lugar lleno de sonidos y colores, a ser un pedazo de tierra en medio del mar, silenciado y grisáceo, a tal punto, que hasta las deliciosas comidas preparadas por la abuela Sika, fueron perdiendo su sabor.

Shaira no entendía qué pasaba, ¿por qué aquella maravillosa isla, en la cual sus ancestros habían vivido desde siempre había perdido su alegría y su color?, ¿por qué las abuelas habían dejado de entonar sus hermosos cantos?, ¿por qué los pescadores ya no salían a pescar al ritmo de las olas?, eran algunos de sus interrogantes, sin embargo, nadie se atrevía a responderlos.

Por su parte, los adultos actuaban confundidos y temerosos, sin saber qué hacer o a quien recurrir. Para el caso de la familia Mena, cuando los más pequeños entraban a la cocina, de inmediato se cambiaba de tema y se les decía que no se preocuparan, que era algo pasajero que se solucionaría con el ir y venir de las olas, siempre y cuando permanecieran juntos. Shaira no se confiaba de ello y tal como lo indicaba su mágica intuición, algo malo estaba por suceder.

Bajo el temor y el desconsuelo, transcurrieron varios días en aquella isla, hasta que uno de ellos, Jafet, hermano mayor de Shaira, no regresó a casa después de salir a buscar un poco de leña. Desesperadas ante dicha situación, la abuela Sika y mamá Yade, salieron en búsqueda de Jafet sin encontrar respuesta alguna, por lo cual, no quedó más remedio que



llegar a casa y pedir a todas las orishas que Jafet, el negrito como lo llamaban, volviera sano y salvo.

Pasan ocho lunas y Jafet, aún no aparece. La situación en Kambirí empeora: cada día, llegan nuevas embarcaciones con hombres armados, que amenazan a la población y la obligan a hacer todo lo que ellos quisiesen. Los deliciosos, coloridos y armónicos platos de la abuela Sika, pasan a convertirse en alimentos para la guerra y las hermosas casas de colores, en testigos de dolor, represión y llanto.

Fue así, como el mar que rodeaba la mágica isla, comenzó a volverse más oscuro y silencioso, mientras las calles, llenas de sonidos y crespos de niños jugando, se entristecieron. Hasta las aves, con mucho temor, abandonaron el canto y quienes se apoderaron, fueron los gritos y el sonido de balas volando. En conclusión, a aquella pequeña isla le habían arrebatado su libertad, esencia, costumbres e identidad, por un motivo y unas circunstancias, que aún se desconocían, aunque algunos murmuraban, sigilosos y asustados, que aquello que perseguían esos hombres en Kambirí, era un metal precioso que nacía en la montaña Oruya.

Con el pasar del tiempo, muchos de los lugareños cansados de la situación, comenzaron a cargar sus botes en el momento más oscuro de la noche y así, en mucho silencio, familias enteras abandonaron la mágica isla, pensando con incertidumbre, a qué lugar los llevaría el mar.

En su mayoría, las personas de Kambirí sólo conocían aquel hermoso lugar, donde reposaba el alma de sus ancestros, donde nacieron y habían construido su propia familia; de este modo, llegar a un lugar ajeno, significaba un completo caos, pues más allá de la incertidumbre frente a cómo sobrevivirían, ¡su misma identidad estaba en juego! Sin embargo, este fue un riesgo que muchos decidieron asumir y fue así, como la isla pasó de tener cuarenta familias, a albergar sólo siete, entre ellas la familia Mena.

Poco a poco, en Kambirí quedaban menos personas. Un día, Shaira al escondido fue a buscar a sus amigas Nala y Yuna, con quienes no jugaba hace meses, sin embargo, grande fue su sorpresa cuando después de mucho tocar su puerta y llamarlas a la ventana,



descubrió que no volvería a verlas. En ese momento, Shaira sintió un fuerte dolor en su corazón y corriendo nuevamente a su casa, gritó desesperada a su familia que quería irse de aquel lugar, ese donde poco a poco, desaparecían aquellos a quienes más amaba.

En la familia de Shaira había una fuerte división: por su parte, la abuela Sika decía que nada la apartaría de Kambirí y que su deseo, era morir en ese lugar. Igualmente, mamá Yade, afirmaba que no se iría hasta encontrar rastros de su hijo y por su parte, los hermanos de Shaira permanecían en silencio y siendo así el asunto, no había decisión que tomar: todos permanecerían en Kambirí.

Transcurridos algunos meses, mientras Shaira y su familia estaban desayunando, tocaron a la puerta principal con tres golpes; de manera prevenida, la abuela Sika decidió abrir, coincidiendo con los demás, que nadie sería capaz de hacerle daño a una vieja como ella. Mientras el resto de la casa escuchaba con atención tras un muro, sucedió algo que sorprendió a todos, principalmente a Shaira: Yuna, una de sus mejores amigas, era quien tocaba a su puerta y no lo hacía sola, lo hacía de la mano de un hombre mayor, armado.

Mirando hacia el suelo, Yuna le indica a aquel hombre quien era la abuela Sika e indica que sus habilidades en la cocina, podría ayudarlos en la bienvenida al gran jefe. De este modo, ambos se llevan a la abuela Sika lejos de su hogar con la promesa de que volvería más tarde, mientras Shaira, lloraba impactada en los brazos de su madre.

Pasa la noche y la abuela Sika no llega. Desesperados y sin saber cómo actuar, todos los integrantes de la familia Mena comienzan a empacar sus pertenencias y mientras lo hacen, suena nuevamente la puerta: era la abuela Yeda, sana y salva. Con mucho dolor, indica que aquella casa que tanto amaba, esa misma noche abandonarían y de tal modo, un par de horas después, se embarcan todos juntos y siguen el rumbo de la luna.

Una semana después, luego de miles de kilómetros recorridos y una larga incertidumbre, la familia Mena llega a una ciudad montañosa llamada las Flores. Comparada con Kambirí, este lugar era lleno de ruidos sin compás, un aire que pesaba para respirar y la gente, nunca se miraba a los ojos. Tras un largo y soleado día, una voz

conocida les devolvió el aliento: era doña Saray, quien meses atrás había abandonado la isla y en ese momento, se convirtió en su salvación.

Fue así como en un pequeño hogar, que constaba sólo de tres habitaciones, recibieron doña Saray, su esposo y tres hijos, a la numerosa familia Mena, quienes al momento eran diez, pues Jafet nunca apareció, tan solo en los sueños de doña Yade cada noche. Con el pasar de los días, cada uno comenzó a adquirir un trabajo, la abuela Sika emprende un pequeño puesto de comidas e incluso, Shaira inicia la escuela, pero lamentablemente, ¡la guerra no da tregua! En ese pequeño barrio, ubicado en la punta de una montaña, nuevamente llega la guerra y con mucho temor, esta familia huye nuevamente.

La misma historia sucede en tres lugares distintos, pero con mucho esfuerzo, la familia Mena logra escapar a las emboscadas del destino. Pasaron diez años y aunque no vivían de la forma en que lo hacían en Kambirí, la familia Mena tenía los recursos necesarios vivir dignamente y con el tiempo, Shaira fue conociendo que su historia no era la única: eran muchas las mujeres tanto jóvenes como mayores, que se enfrentaban a dicha situación.

Fue así, como Shaira comienza a crear, con la ayuda comprometida de otras mujeres, un espacio por y para ellas, en el cual más allá del caos presente en la ciudad, tuvieran un escenario para compartir, conversar y cantar, un mecanismo de sanación incomprendido, pero muy eficaz para cada una de ellas. Desde ahí, se ha luchado por visibilizar, en medio de la ciudad, una cultura y unas tradiciones que trascienden un espacio físico y si bien Shaira no ha regresado a Kambirí desde aquella noche, siente como aquel lugar recorre todo su ser cada día que se levanta; sabe cuál es su temperatura actual, siente cómo se mueven las olas y cuando se alimenta, ¡aún siente los sabores de su isla! y para que ello no desaparezca, hasta el día de su muerte está dispuesta a luchar.

### **6.3. Aportes a la paz desde las mujeres afrocolombianas**

La historia de Shaira, quien lucha y persiste en medio de una guerra de la cual nunca decidió participar y sin importar las circunstancias, busca diversas estrategias para



continuar con su camino, representa las voces de las múltiples mujeres que tuvimos la oportunidad de conocer, con las que pudimos dialogar y sobre todo aprender, en el marco de la presente investigación con la Red Nacional de las Mujeres Afrocolombianas Kambirí.

Con lo anterior, no es nuestra intención decir que las narraciones que allí encontramos hubieran sido similares y que con base a ello se construyó una historia unívoca, todo lo contrario, fueron diversas los testimonios que allí transcurrieron y que permitieron, reunir múltiples elementos como el arraigo al territorio, la identidad afro y la capacidad de resiliencia de estas mujeres para construir el anterior cuento.

A nivel nacional, es posible identificar cómo aquellos territorios con amplia presencia de población afro, han sido históricamente foco de diferentes actores armados, esto por un lado, a partir del grado de abandono estatal que se evidencia en los mismos y por otro, debido a las riquezas presentes en ellos, como su potencial hídrico, minero, estratégico, etc. En este sentido, lugares llenos de colores y sabores, tal y como se narra en el cuento, se han convertido en escenarios grises y silenciados, territorios en disputa, en los cuales miles de personas, por temor y amenazas, se han visto obligadas a abandonar aquello que más allá de constituirse en un pedazo de tierra, se constituye en una parte de su alma, en un escenario donde tienen lugar saberes, tradiciones, formas de ser y pensar el mundo de una manera particular.

Para el caso de las mujeres afrocolombianas, la violencia sistemática que se ha expandido en el país las ha afectado de una manera particular, esto mediante acciones como el control de sus cuerpos, el servicio a actores armados para labores domésticas, el daño hacia sus familias como mecanismo para debilitarlas, la expropiación de sus territorios, entre otras, esto transversalizado, por un maltrato que se deriva de una estructura patriarcal y racista, en la cual, el país ha transitado por siglos y como resultado, las hace más vulnerables al momento de garantizar sus derechos.

Como resultado de lo anterior, hoy nos encontramos con 396.468 mujeres afro víctimas del conflicto armado en Colombia, mujeres que se han visto obligadas en su mayoría a desplazarse de aquellos lugares en los cuales han fundamentado sus vidas y seguidamente, iniciar un éxodo hacia escenarios donde muchas veces han sido rechazadas,

negadas y excluidas, esto en el marco de un Estado incapaz de satisfacer sus necesidades y garantizar sus derechos.

A nivel territorial, es posible identificar cómo uno de los impactos más significativos de la guerra en las mujeres afro ha sido la destrucción de sus territorios, pues para ellas, más allá de lo físico, estos poseen toda una carga simbólica e identitaria, lo cual, recoge su ancestralidad, oralidad, gastronomía, estética, entre otras, elementos que si bien pueden diferenciarse entre la misma población afro, tienen como punto en común el arraigo al territorio como un medio para conectarse para sí. Es por ello, que durante la historia se resalta reiteradamente la importancia del territorio y de todo aquello que lo compone, pues es a partir de este, que se generan amplios procesos identitarios entre las personas.

En cuanto a lo comunitario, se hace posible afirmar cómo el conflicto que ha tenido lugar en el país y en este caso particular, en los territorios afro, ha atentado directamente al tejido social de aquellas comunidades, pues debido a sentimientos de temor, miedo y desconfianza, el otro que antes se consideraba “hermano/a”, se ha constituido en una constante amenaza, lo cual recae en un deterioro de las relaciones y vínculos entre las personas, esto sin mencionar, cómo fenómenos como el desplazamiento, ahondan aún más en dicha desarticulación, pues aquella identidad que se había construido durante largo tiempo, tiende a desvanecerse.

A partir de los elementos que se mencionan anteriormente, es posible comprender algunos de los aportes que han realizado las mujeres afro de la Red a la construcción de paz, los cuales, se rigen bajo tres ejes significativos: defensa del territorio, defensa identitaria y paz en escenarios cotidianos.

Para el caso de la defensa del territorio, tal y como se menciona anteriormente, para las mujeres afro el territorio cobra una dimensión más allá de lo espacial, es decir, este se constituye como un escenario cargado de significados, el cual, hace parte esencial de su existencia. En este caso, las dinámicas de la guerra y su deseo por apropiarse de aquellos lugares que le sean favorables, han atentado directamente contra estos territorios sagrados, donde tienen lugar las costumbres, modos de vida y demás de las mujeres afro. No obstante, lo anterior no ha impedido que las mujeres se desliguen de aquellos escenarios y

si bien muchas de ellas han tenido que abandonarlos por diversos motivos, nunca han cesado su lucha por velar unas mejores condiciones para los mismos e igualmente, regresar a ellos.

Entonces es algo ahí como que llevas dentro, son tus entrañas, todo ese territorio son tus entrañas, para mí el territorio son mis entrañas. Yo siento como que las raíces de los árboles se me meten y empiezan a andar por todo mi cuerpo... (Mujer de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, comunicación personal, 02 de febrero de 2018).

Es muy importante destacar, cómo después de varios años en una ciudad como Medellín, gran parte de las mujeres de la Red continúan sintiendo un amplio arraigo hacia los territorios en los cuales crecieron y construyeron su identidad, esto sin excluir, cómo también se han apropiado de un escenario como lo es la ciudad y con base en ello, han desarrollado diferentes acciones que les permita defender aquellos territorios de los cuales hacen parte.

Por otro lado, tomando en cuenta la defensa identitaria de las mujeres afro y su aporte a la construcción de paz, es posible reconocer que en medio de un contexto de hostilidad y violencia, que intenta opacar aquello considerado diferente, aquellas mujeres han optado por recuperar aquello que hace parte de su identidad, como lo es su forma de expresarse, su oralidad, alimentación, religiosidad y demás, convirtiendo aspectos considerados comunes, en algo político, objeto de reivindicación y defensa. Lo anterior, se ha ligado directamente a la defensa de sus derechos sociales, políticos, económicos y culturales, pues si bien con el transcurrir de los años se han realizado amplios avances a nivel legislativo en cuanto a sus derechos, en la realidad concreta estos no se han visto materializados y es por ello, que el accionar de la Red en materia de defender y garantizar los derechos de las mujeres afro en el país, se constituye como un aporte vital a la paz, pues en la medida en que estas poseen las condiciones para una vida digna y respetada, se sientan las bases para una paz duradera.

Ya en términos cotidianos, las mujeres de la Red manifiestan su contribución a la paz desde las esferas en las cuales se desenvuelven cotidianamente, su apuesta en escenarios como el hogar, donde se promueven en las familias acciones de convivencia pacífica y respeto a lo diferente; también, manifiestan aportar a la paz desde sus entornos

inmediatos como barrios o lugares de trabajo y finalmente, a nivel organizativo desde la Red, la cual tiene una clara apuesta hacia la eliminación de cualquier forma de violencia.

En conclusión, es posible reconocer cómo las mujeres afro de la Red si bien de manera directa no manifiestan contribuir a la construcción de paz, desde acciones como la defensa del territorio, la reivindicación de sus derechos y el desarrollo de prácticas pacíficas en su vida cotidiana, aportan directamente a una paz que más allá de continuar en la lógica de una cultura guerrerista la cual busca responder a sus problemáticas mediante la violencia, permite visualizar otros modos de solucionar los conflictos en donde además de significar un problema cerrado, simbolizan la posibilidad de diálogo y cambio. Es así, como desde la identidad de estas mujeres, los diferentes repertorios que las mismas desarrollan y las apuestas políticas que se expresan en sus luchas, se hace posible pensar en otro país, en uno más humano, que respete la diversidad y particularidad de cada uno/a.

Es así, como este último capítulo reitera los agradecimientos hechos al inicio a la organización Kambirí, a aquellas acciones que sin mucho pensarlo, se convierten en una luz para pensar en otras alternativas para el país, más humanas, comprensivas y sobre todo, llenas de color como aquella isla narrada en el cuento.

Capítulo VII

# Reflexiones finales

*Ilustración 28: Imagen tomada de archivo personal (septiembre 2017)*

# 100%





## Capítulo 7. Reflexiones finales

Como objetivo principal en esta investigación, se propuso comprender el aporte que tiene la identidad colectiva de las mujeres afro víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción de repertorios de acción durante el periodo 2000-2017 y para el logro de este, se plantearon a su vez tres objetivos específicos. Por un lado, el primer objetivo consistió en la descripción de los elementos que constituyen la identidad colectiva de las mujeres afro víctimas del conflicto armado pertenecientes a la Red y para alcanzar el mismo, se llevaron a cabo encuestas con el propósito de conocer algunas características sociodemográficas de las mujeres víctimas pertenecientes a la Red, entrevistas semi-estructuradas y una cartografía corporal para conocer ciertos componentes identitarios de las mujeres.

En este sentido, surgió información muy importante a lo largo de todo el proceso; por un lado, se reafirmó cómo el conflicto armado ha tenido una huella particular en las poblaciones y territorios afro, especialmente en las mujeres, quienes después de verse enfrentadas a múltiples formas de discriminación en razón de su sexo, etnia y demás, se ven inmersas en nuevas formas de victimización, esta vez, marcadas por la violencia y la incertidumbre, las cuales más allá de tener afectaciones en sus mentes y cuerpos, también generan impactos en aquello que han construido ancestralmente: sus costumbres, creencias y territorios, arrasados por una guerra en la cual nunca decidieron participar. Es bajo estas condiciones que muchas de las mujeres pertenecientes a la Red se desplazan a Medellín, una ciudad que si bien con el pasar de los años han sabido apropiarse, ha sido un escenario de constante conquista y temor para ellas, un espacio en el cual, muchas de ellas todavía continúan adaptándose, a la vez, que añoran sus territorios.

Otro de los hallazgos fundamentales en cuanto al tema, se encuentra relacionado a la forma en cómo las mujeres afrocolombianas resisten a las huellas dejadas por la guerra y seguidamente, sanan o tramitan su dolor, pues para ellas, la principal fuente de sanación y esperanza se ubica en el diálogo e intercambio con la otra, en aquella que escucha y proporciona una palabra amorosa para la reparación; bajo esta lógica, nos encontramos con una forma de sanación que trasciende las formas legalistas que actualmente se emplean en

el país y que en ocasiones, se quedan cortas frente a las necesidades de las víctimas, lo cual, permite visualizar varios retos en relación al tema. En este sentido, la Red cobra un papel vital como escenario de reconocimiento y diálogo para la resiliencia de dichas mujeres.

Referente a la construcción de una identidad colectiva por parte de las mujeres de la Red, desde este proceso se comprendió como la misma identidad se encuentra basada principalmente en un proceso de auto-reconocimiento, donde si bien las mujeres se caracterizan por su diversidad en cuanto a formas de ser y pensar, no se excluye la posibilidad de construir un proceso de re-conocimiento entre ellas, donde algunos de los elementos clave, son la ancestralidad y las apuestas políticas por promover y reivindicar los derechos de la población afro. A partir de ello, se generan una serie de acciones en espacios tanto privados como públicos para movilizar las transformaciones deseadas, las cuales más tarde, se traducen en repertorios llenos de color y sabor.

Anclado a lo anterior, otro de los hallazgos más significativos con relación a lo identitario, se remite a las diversas formas existentes de ser afro, las cuales, van más allá de lo fenotípico, es decir, del color de piel, pues ser afro tiene que ver con una serie de costumbres, tradiciones (alimenticias, religiosas, musicales, entre otras) y cosmovisiones, que desbordan los estereotipos que históricamente se han construido.

Por otro lado, el segundo objetivo consistió en caracterizar los repertorios de acción colectiva llevados a cabo por las mujeres de la Red en el periodo 2000-2017 y desde ahí, se realizó una entrevista semi-estructurada a la coordinadora de la sede de Medellín de la Red que abordó específicamente este tema y una búsqueda bibliográfica entorno a los repertorios de la Red.

En este punto, el grupo de trabajo se encontró con que si bien a nivel teórico existen delimitaciones marcadas entre los diferentes tipos de repertorios de acción colectiva, llevados a la práctica, en este caso por las mujeres de la Red Kambirí, estos se constituyen en una mezcla de acciones, sentidos e intencionalidades, donde los repertorios convencionales y los nuevos, se fusionan para concretar una variedad de acciones pacíficas con un alto componente creativo y cultural con el objetivo, de visibilizar la situación actual de las mujeres afro, denunciar la vulneración de derechos y exigir la reclamación del

disfrute pleno de los mismos, a la par, que muestran al resto de la sociedad su cultura y se enorgullecen de ella e igualmente, dialogan, comparten, aprenden y en últimas, sanan.

Finalmente, el tercer objetivo fue analizar la relación presente entre los repertorios de acción y la construcción de paz y en esta dirección, se logró identificar cómo las mujeres afro construyen paz de manera constante en el ejercicio de sus vidas cotidianas, desde la reivindicación y defensa de una cultura contra-hegemónica que en múltiples ocasiones, es invisibilizada por diferentes actores sociales y que en este caso, estas rescatan desde sus expresiones artísticas como el canto, el baile, lo gastronómico, lo estético, lo religioso, entre otros elementos característicos de su cultura.

De igual forma, se rescata cómo las mujeres de la Red construyen paz desde la defensa de sus territorios ancestrales, la construcción de nuevas ciudadanías en un escenario como Medellín, donde con el transcurso del tiempo, han logrado un alto grado de visibilización en diferentes esferas y para cerrar, construyen paz en los diferentes escenarios donde desarrollan su vida cotidianamente, en aspectos como la crianza de los niños y niñas, el cuidado de la naturaleza, la construcción de lazos de sororidad y hermandad con las otras personas y el diálogo en medio de la resolución de conflictos, llegando de este modo, a la conclusión de que las mujeres afro son mujeres de paz.

Todo lo anterior, se ve reflejado en la manera en que las mujeres de la Red llevan a cabo repertorios de acción, ya que estos se caracterizan por ser pacíficos y estar transversalizados por su cultura y prácticas ancestrales, incluso varios de los repertorios, están orientados al rescate y transmisión de saberes y prácticas.

En la misma línea, la construcción de relaciones con las mujeres de la Red y el estudio de la temática le permitió al grupo de trabajo determinar que son muchas las versiones encontradas en torno a lo que significa ser mujer afrocolombiana en la ciudad de Medellín y los repertorios de acción, todos diversos, frente a los estereotipos. Cada una de ellas le permitió al grupo comprender que dicho aporte va a estar permeado por las vivencias y experiencias tanto individuales como colectivas que han marcado a estas mujeres.



Cada persona desde su ser y hacer adopta una palabra que le identifica su vida y a partir de sus vivencias y actitudes alimentan un paradigma personal y ontológico que trasciende en muchas ocasiones a los haceres y saberes colectivos. Por lo que estas valiosas mujeres, a su vez, individualmente interactúan en otros espacios de la ciudad con el propósito de reivindicar y fortalecer sus diversas formas de ser en relación con su cultura, desde los alabaos, el baile, desde su gastronomía o simplemente desde su alegría y sus ganas de hacer visible el racismo y así defender su identidad, sus tradiciones y su ancestralidad.

Otro aspecto relevante es la inclusión a la vida política de las mismas, puesto que a partir del momento en que fueron violentadas por el conflicto armado y a su vez por la sociedad, estas están inmersas en una lucha para hacer resiliencia de todo aquello que significa ser mujer afro en medio de la violencia, teniendo en cuenta la triple discriminación de la que hacen parte, por ser mujeres, afro y por considerarse pobres.

Por lo anterior, las mujeres de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, trabajan colectivamente y como lo menciona Arturo Escobar (Escobar, 2016) las comunidades adelantan y desarrollan actividades para proteger y defender la vida misma, desde las propias formas, desde las propias habilidades, con los propios conceptos, lo que ayuda a comprender que se trata de una lucha por la defensa de la vida propia, por poder ser y resistir, por modificar a los modelos de ciudad que las niegan, modelos a los que en muchas ocasiones, se aprueban, pero que en otras muchas vence la defensa de lo propio, lo cotidiano y las diferentes expresiones artísticas, sociales, culturales se ven como herramientas políticas para las acciones colectivas.

Desde el grupo de investigación se pudo confirmar que el trabajo que desarrolla Kambirí, tiene un papel importante en el fortalecimiento de estas acciones colectivas, siendo esta generadora de espacios de encuentro entre ellas y sobre todo, más allá de un apoyo económico y político, la Red es un apoyo moral para las mujeres que llegan a la ciudad e inician la lucha en la defensa de la vida y las formas propias de ser.

La presencia de mujeres mayores en Kambirí, dotadas de saberes permite la existencia y visibilización de diferentes formas de aprender y dejar huella en las siguientes

generaciones, se trata de otras formas de hablar de las acciones colectivas de las mujeres afro, estas con un amplio material simbólico a su disposición tienen la posibilidad de enseñar diferente, desde lo visual y lo auditivo.

Para el desarrollo de esta investigación fue de vital importancia que desde el grupo de investigación se implementaran técnicas y estrategias cercanas a las propias formas de vivir de las mujeres afro. Las estéticas, las expresiones artísticas formulan nuevos horizontes de exploración para el cambio y la potenciación de las prácticas propias, así el Trabajo Social, debe ver en estos, horizontes de sentido, nuevas formas de acciones políticas desde las actitudes y expresiones cotidianas, desde los accesorios y prendas dotados de sentido y desde las prácticas ancestrales, ontologías políticas para encaminar las acciones para resistir ante estereotipos y prejuicios.

Finalmente, para esta investigación fue de vital importancia generar y construir conocimiento por fuera de aula, en conjunto con las mujeres pertenecientes a la Red, en los diferentes contextos en los cuales se desenvuelven cotidianamente, principalmente en su espacio de lucha, el Centro Popular Afrodescendiente –CEPAFRO-, ya que es desde allí, donde se hace posible comprender a las personas, grupos, movimientos sociales, entre otros y el por qué y para qué de su accionar.

## Bibliografía

- Alzate, M. L. (2008). Esbozo teórico de la acción política colectiva. Experiencias colectivas alternativas frente a las relaciones hegemónicas de dominación. *Investigación y Desarrollo*, 16(2), 278-303.
- AMUCAFAUM. (s.f.). *Información grupo AMUCAFAUM*. Recuperado el 4 de Marzo de 2018, de AMUCAFAUM: <http://amucafaum.wixsite.com/amucafaum/acercade>
- Beauvoir, S. D. (1949). *El Segundo Sexo*.
- Benguría, S., Martín, B., Valdés, M. V., Pastellides, P., & Gómez, L. (2010). *Observación: Métodos de investigación en educación especial*. Obtenido de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/Observacion\\_trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Observacion_trabajo.pdf)
- Boletín. (Marzo de 2016). Mujeres Diversas. [Ilustración]. Recuperada el 26 de marzo de 2018, de: [https://issuu.com/popularesydiversas/docs/boletin\\_11\\_con\\_ultimas\\_correcciones](https://issuu.com/popularesydiversas/docs/boletin_11_con_ultimas_correcciones)
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/26062421/Mas-alla-del-dilema-de-los-metodos>
- Calderón, S. N., & González, M. P. (2016). *Acciones colectivas frente a la incertidumbre: experiencias en la comuna ocho*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Castellanos, G. (1995). ¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura. En L. G. Arango, M. León, M. Viveros, G. Castellanos, N. Fuller, M. Kaufman, y otros, *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (pp. 39-61). Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Congreso de Colombia. (2011). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Bogotá.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Obtenido de [http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/t.3\\_corbetta\\_metodologia\\_y\\_tecnicas\\_3ra\\_parte\\_cap.10.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/t.3_corbetta_metodologia_y_tecnicas_3ra_parte_cap.10.pdf)
- Delgado, R. (Julio-Diciembre de 2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística* (64), 41-66.
- Departamento Nacional de Planeación. (25 de noviembre de 2013). *CONPES 3784. Lineamiento de política pública para la prevención de riesgos, la protección y la garantía de los derechos de las mujeres víctimas del conflicto armado*. Recuperado el 01 de marzo de 2018, de <http://historico.equidadmujer.gov.co/Normativa/Documents/Conpes-3784-Mujeres-victima-conflicto-armado.pdf>



- El Universal. (30 de octubre de 2009). 200 mujeres en la VI Asamblea de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambiri”. [Ilustración]. Recuperada el 26 de marzo de 2018, de: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/200-mujeres-en-vi-asamblea-de-la-red-nacional-de-mujeres-afrocolombianas-%E2%80%9Ckambiri%E2%80%9D>
- Espinal, V. (2010). *Discursos políticos y luchas por el reconocimiento: Análisis de los marcos de acción colectiva de dos organizaciones de población desplazada en la ciudad de Montería. 1998- 2008*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos.
- Espinosa, A. (2011). *Resistencia y conflicto armado en la era global: nuevos repertorios de acción del movimiento negro en Colombia*. (U. ICESI, Ed.) Recuperado el 11 de Abril de 2017, de [http://www.icesi.edu.co/congreso\\_sociologia/images/ponencias/14-Espinoza-%20Repertorios%20accion%20movimiento%20negro%20Colombia.pdf](http://www.icesi.edu.co/congreso_sociologia/images/ponencias/14-Espinoza-%20Repertorios%20accion%20movimiento%20negro%20Colombia.pdf)
- Fenández, M. A., Cantin, S., López, N., & Rodríguez, M. (s.f.). *Encuestas por Estudio*. Obtenido de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/ENCUESTA\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/ENCUESTA_Trabajo.pdf): [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/ENCUESTA\\_Trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/ENCUESTA_Trabajo.pdf)
- Flórez, A. (2014). *Acción colectiva que como víctimas del conflicto armado han desarrollado los y las integrantes de la asociación ‘Red de Esperanza’ del municipio de Jericó*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de investigación cualitativa: El giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La carreta.
- Galeano, M. E. (2001). *Estrategias de investigación social. Informe final del año sabático*. Medellín, Colombia: Departamento de Trabajo Social.
- Galeano, M. E. (2001). *Registro y sistematización de información cualitativa*. Obtenido de [http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/104877/mod\\_resource/content/0/Registro\\_y\\_sistematizacion\\_de\\_informacion\\_cualitativa.pdf](http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/104877/mod_resource/content/0/Registro_y_sistematizacion_de_informacion_cualitativa.pdf)
- Gallego, M. (2013). *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia* (Vol. Tomo I). Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres.
- García, T. (Marzo de 2003). *El cuestionario como instrumento de investigación-evaluación*. Recuperado el 27 de mayo de 2017, de [http://www.univsantana.com/sociologia/El\\_Cuestionario.pdf](http://www.univsantana.com/sociologia/El_Cuestionario.pdf)

- García, Y. (Julio-Diciembre de 2012). Las víctimas del conflicto armado en Colombia frente a la ley de víctimas y otros escenarios de construcción de memorias: una mirada desde Foucault. *Justicia Juris*, 8(2), 74-87.
- González, A. (2012). Mujeres, conflicto y desplazamiento forzoso: acción, resistencia y lucha por el reconocimiento y la inclusión. *Dilemata*(10), 119-149.
- González, S., & Granada, J. (Julio-diciembre de 2009). Acción colectiva de las organizaciones de población desplazada en Medellín: ciclos, contextos, repertorios y perspectivas. *Estudios Políticos* (35), 107-130.
- Granada Vahos, J. G., & Murcia, J. A. (2014). Acciones colectivas y políticas públicas territoriales: El caso de las víctimas en Medellín. *Territorios*(31), 85-108.
- Granada, J. (2008). *Desplazamiento forzado y acción colectiva la mesa de organizaciones de población desplazada de Medellín*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos.
- Henao, C., & Hernández, J. (2014). *Repertorios de acción colectiva en contextos de retorno. Municipio de San Carlos-Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Hueso, V. (2000). Capítulo 4: Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de estrategia*(111), 125-159.
- Ibarra, M. (2011). *Mujeres, verdad, justicia y reparación en Colombia*. Cali: Universidad del Valle.
- López, J. A. (2010). *Las acciones colectivas contestatarias y la configuración de las esferas públicas en contextos de violencia política prolongada, estudio de caso consejo de conciliación y desarrollo social de San Luís-Antioquia*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- López, M. J. (2014). Acción colectiva, identidades políticas y conflicto armado: la etnización de una comunidad negra en el norte del Cauca. *Trans-pasando Fronteras*(6), 55-82.
- López, V. (2016). *Trabajo en conjunto entre La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora y La Red de Mujeres Afrocolombianas Kambiri: Una aproximación desde la acción colectiva transnacional. (2009-2012)*.
- Marciales, C. X. (2013). *Violencia sexual en el conflicto armado: Los rostros afro de la reparación*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- Miranda, E., Ruiz, F., Ortiz, M., & Franco, M. (2016). *Ciclo de acción colectiva agraria durante el año 2013 en el Departamento de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Montecino, S., & Rebolledo, L. (s.f.). *Conceptos de Género y Desarrollo*. Programa



Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad de Chile.

- Movimiento Cimarrón. (s.f.). *Movimiento Cimarrón*. Recuperado el 4 de Marzo de 2018, de Movimiento Cimarrón: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:6o4efNGeJtUJ:movimientocimarron.org/quienes-somos/+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. (U. d. Instituto de la Paz y los Conflictos, Editor) Recuperado el 11 de octubre de 2017, de <http://www.ugr.es/~eirene/eirene/Imperfecta.pdf>
- Natalia, R. (2016). *Acción colectiva de las mujeres en situación de desplazamiento en la comuna 3- Manrique- repertorios de acción*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Observatorio de Paz y Conflicto. (2015). *Debates en torno a la noción de víctima*. Recuperado el 1 de marzo de 2018, de [http://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/8614/3075/0999/OPC\\_Debates\\_nocion\\_victima\\_2015.pdf](http://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/8614/3075/0999/OPC_Debates_nocion_victima_2015.pdf)
- Organización de Estados Americanos -OEA- y Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (16 de octubre de 2006). *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivada del conflicto armado en Colombia*. Recuperado el 1 de marzo de 2018, de <http://www.cidh.org/countryrep/ColombiaMujeres06sp/Informe%20Mujeres%20Colombia%202006%20Espanol.pdf>
- Palacios, A. Y., & Giraldo, D. (2017). *La reivindicación de la población afro ante los estereotipos raciales en la ciudad de Medellín*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo -PNUD-. (2011). *Afrocolombianos: sus territorios y condiciones de vida*. Recuperado el 01 de marzo de 2018, de [http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human\\_development/afrocolombianos---sus-territorios-y-condiciones-de-vida.html](http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human_development/afrocolombianos---sus-territorios-y-condiciones-de-vida.html)
- Pulido, H. (2010). Gente negra y movimiento social: representación antropológica de la acción colectiva en el pacífico colombiano en la década de 1990. *Boletín de Historia y Antigüedades*, 97(850), 515-534.
- Quiroz, A., Velásquez, Á. M., García, B. E., & González, S. P. (s.f.). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. Recuperado el 27 de mayo de 2017, de [http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod\\_resource/content/0/tecnicas\\_interactivas1.pdf](http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod_resource/content/0/tecnicas_interactivas1.pdf)
- Ramírez, C. (2008). Concepto de Género: Reflexiones. *Ensayos*, 307-314.



- Ramírez, L. E., Arcila, A., Buriticá, L. E., & Castrillón, J. (2004). *Paradigmas y modelos de investigación: Guía didáctica y módulo*. Obtenido de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/02/0008paradigmasymodelos.771.pdf>
- Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí. (s.f.). *Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí*. Recuperado el 2017, de Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí: <http://redmujerafro.tripod.com/id2.html>
- Red Nacional de Información y Unidad para las Víctimas. (1 de Abril de 2018). *Registro Único de Víctimas*. Recuperado el 28 de Febrero de 2017, de Reporte general RUV: <http://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Genero?vvg=1>
- Restrepo, N. (2016). *Acciones colectivas de las mujeres en situación de desplazamiento de la Comuna 3: Repertorios de acción*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Robles, B. (septiembre-diciembre de 2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.
- Rodríguez, V. L. (2016). *Trabajo en conjunto entre La Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora y La Red de Mujeres Afrocolombianas Kambirí: Una aproximación desde la acción colectiva transnacional. (2009-2012)*. Recuperado el 2017, de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/12899/1018472783-2017.pdf?sequence=4>
- Sánchez, C., & Oliveros, S. (Septiembre de 2014). *La reparación integral a las víctimas mujeres: una aproximación a la aplicación del enfoque diferencial de género en el contexto del conflicto armado colombiano*. (U. S. Cali, Ed.) Recuperado el 01 de marzo de 2018, de <http://cienciasjuridicas.javeriana.edu.co/documents/3722972/4335815/8+LA+REPARACION+INTEGRAL.pdf/efe11aa4-fa6d-44ac-8e94-12e66fcf16e3>
- Sánchez, G., & Bello, M. N. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe general grupo de Memoria Histórica*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Sanín, J. A. (2014). *2012, Repertorios de acción colectiva y contextos de violencia: una lectura relacional de los repertorios de acción colectiva y el contexto de violencia de la comuna 13 de Medellín entre 2002 y*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

- Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 71-99). Barcelona: Istmo.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Obtenido de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Tilly, C. (2002). *Repertorios de Acción contestataria en Gran Bretaña 1758-1834*. Barcelona: Hacer.
- Tójar, J. C. (2006). *Investigación cualitativa: Comprender y actuar*. Madrid, España: La muralla.
- USAID, Organización Internacional para las Migraciones & Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2014). *Mujeres y conflicto armado*. Recuperado el 28 de Febrero de 2017, de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/mujeres.PDF>
- Valdés, D., & Gómez, G. (2017). *Cantaoras afrodescendientes orula: voces que resisten y re-existen*. Medellín.
- Vasco, C. (1990). *Tres estilos de trabajo en las Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: CINEP.
- Voces Afrofemeninas. (Mayo de 2013). VII Asamblea de la Red analiza avances y apuestas futuras. [Ilustración]. Recuperada el 26 de marzo de 2018, de: [https://issuu.com/rednalmujeresafrokambiri/docs/kambiri\\_9\\_ok](https://issuu.com/rednalmujeresafrokambiri/docs/kambiri_9_ok)
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Recuperado el 09 de octubre de 2017, de [file:///C:/Users/Ana%20Maria/Downloads/interculturalidad%20critica%20y%20educacion%20intercultural%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Ana%20Maria/Downloads/interculturalidad%20critica%20y%20educacion%20intercultural%20(1).pdf)

## Anexos

### Anexo #1. Matriz de inventario estado del arte

#	NOMBRE	AUTOR/AÑO	¿SE INCLUYÓ?
1	Acción colectiva y sujetos sociales: análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores	Ricardo Delgado Salazar, 2009	No
2.	Repertorios de acción colectiva en contextos de retorno. Municipio de San Carlos - Antioquia	Camilo Henao Mejía et al. 2014	Sí
3.	Mujeres, verdad, justicia y reparación en Colombia	Maria Eugenia Ibarra Melo, 2011	Sí
4.	Acción colectiva de las mujeres en situación de desplazamiento en la comuna 3 - Manrique: repertorios de acción	Natalia Restrepo Moná, 2016	Sí
5.	Las musas de Pogue cocinan sus cantos :arte, política y resistencia	Natalia Quinceno Toro et al, 2016	No
6.	De lo global a lo local en los repertorios de acción de las organizaciones negras frente al conflicto armado en Buenaventura	Adriana Espinosa Bonilla, 2011	Sí
7.	Repertorios de acción colectiva y contextos de violencia : una lectura relacional de los repertorios de acción colectiva y el contexto de violencia en la Comuna 13 de Medellín entre 2002 y 2012	José Alejandro Sanín Eastman, 2014	No
8.	Acción colectiva de la población en situación de desplazamiento en Medellín y su reivindicación del derecho a la ciudad:	Jonathan Alejandro Murcia, 2010	No

	análisis del período 2000-2009		
9.	Acción colectiva de las organizaciones de población desplazada en Medellín : ciclos, contextos, repertorios y perspectivas	James Gilberto Granada y Sandra Milena González, 2009	<b>Sí</b>
10.	Desplazamiento forzado y acción colectiva : la mesa de organizaciones de población desplazada de Medellín [recurso electrónico]	James Gilberto Granada, 2008	<b>Sí</b>
11.	Mujeres que hacen historia: tierra, cuerpo y política en el Caribe colombiano	Centro Nacional de Memoria Histórica, 2011	<b>No</b>
12.	Acción colectiva, identidades políticas y conflicto armado: la etnización de una comunidad negra en el norte del Cauca	Maria Jimena López León, 2014	<b>Sí</b>
13.	Esbozo teórico de la acción política colectiva. Experiencias colectivas alternativas frente a las relaciones hegemónicas de dominación	Mary Luz Alzate Zuluaga, 2008	<b>Sí</b>
14.	Acciones colectivas de las mujeres de Medellín y su incidencia en su participación social y política	Ana Maria López Arboleda, et al. 2013	<b>No</b>
15.	Actores y acciones colectivas en contextos de violencia prolongada. Algunos desafíos teórico-metodológicos	Adriana González Gil, 2009	<b>No</b>
16.	Gente negra y movimiento social: representación antropológica de la acción colectiva en el pacífico colombiano en la década de 1990	Hernando Andrés Pulido Londoño, 2010	<b>Sí</b>
17.	Transformaciones y fracturas identitarias de las mujeres en la acción colectiva por la paz	Maria Eugenia Ibarra Melo, 2007	<b>No</b>
18.	Acción colectiva que como víctimas del	Ana Maria Flórez	<b>Sí</b>

	conflicto armado han desarrollado los y las integrantes de la Asociación "Red de Esperanza" del municipio de Jericó	Gómez, 2014	
19.	Acciones colectivas frente a la incertidumbre, experiencias de la comuna ocho.	Sara Natalia Calderón Muñoz y Maria Pía González, 2016	<b>Sí</b>
20.	Ciclo de acción colectiva agraria durante el año 2013 en el Departamento de Antioquia	Esteban Miranda Ríos, Fabio Andrés Ruíz, Maritza Franco y Maira Alejandra Ortiz, 2016	<b>Sí</b>
21.	Resistencia y conflicto armado en la era global: nuevos repertorios de acción del movimiento negro en Colombia	Adriana Espinoza, 2011	<b>Sí</b>
22.	Discursos políticos y luchas por el reconocimiento. Análisis de los marcos de acción colectiva de dos organizaciones de población desplazada en la ciudad de Montería. 1998- 2008	Verónica Espinal, 2010	<b>No</b>
23.	Las acciones colectivas contestatarias y la configuración de las esferas públicas en contextos de violencia política prolongada	Jaime Arturo López, 2010	<b>Sí</b>
24.	Mujeres, conflicto y desplazamiento forzoso: acción, resistencia y lucha por el reconocimiento y la inclusión	Adriana González Gil, 2012	<b>Sí</b>
25.	El discurso hegemónico sobre las acciones colectivas de resistencia civil. Casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín	Mary Luz Alzate Zuluaga, 2010	<b>No</b>
26.	Acción colectiva y oportunidades políticas en escenarios de políticas públicas: el caso del	James Gilberto Granada, 2012	<b>No</b>

	desplazamiento forzado en Medellín		
27.	Acción colectiva en la formación de agendas de la política pública de desplazamiento forzado en Medellín	Jonathan Alejandro Murcia y James Granada, 2015	<b>No</b>
28.	Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía	Ricardo Delgado Salazar, 2007	<b>No</b>
29.	Resistencia civil no armada en Medellín, la voz y la fuga de comunidades urbanas	Jaime Nieto López, 2009	<b>No</b>
30.	Resistir obedeciendo. Para una etnografía de la resistencia civil no armada en Medellín	Jaime Nieto López, 2010	<b>No</b>
31.	Violencia sexual en el conflicto armado: los rostros afro de la reparación. Caso Asociación de Mujeres Afro por la Paz -AFROMUPAZ-	Carmen Ximena Marciales, 2013	<b>No</b>
32.	Espacialidades del destierro, afrodescendientes desterrados en Medellín	Andrés García Sánchez, 2010	<b>No</b>
33.	Políticas públicas de las acciones colectivas de resistencia civil no armadas, casos comunas 8, 9 y 13	Elizabeth Vélez, 2008	<b>No</b>
34.	Mujeres y conflicto armado	Unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas (s.f.)	<b>No</b>

## Anexo #2. Guía de observación no participante

<b>Guía de observación no participante</b>	<b>Subcategoría:</b> Procesos de negociación
	Espacios de debate y deliberación, toma de decisiones, actividades para

- ¿Qué espacios (públicos y privados) son usados por la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí para sus procesos de debate, deliberación y toma de decisiones?
- ¿Cómo son esos espacios? ¿Con qué recursos cuenta cada uno de ellos?
- ¿Acerca de qué temas se toman las decisiones?
- ¿Quiénes lideran los procesos de debate, deliberación y toma de decisiones?
- ¿Quiénes participan mayoritariamente en los procesos de toma de decisiones?
- ¿Qué jerarquías existen al interior de la Red para la toma de decisiones?
- Tomando en cuenta los procesos de toma de decisiones, ¿cómo son las relaciones y vínculos de las mujeres en dichos escenarios?
- ¿Cuáles son los mayores puntos de encuentro o convergencia entre las mujeres?
- ¿Cuáles son los mayores puntos de divergencia o tensión entre las mujeres?
- ¿Son los procesos de toma de decisiones centralizados o descentralizados?
- ¿Los procesos de toma de decisiones son socializados o permanecen al interior de la Red?

### Anexo #3. Guía de observación participante

<b>Guía de observación participante</b>	<b>Categoría:</b> Repertorios de acción
	Objetivos movilización, contexto, repertorios convencionales, nuevos





- ¿Qué tipo de movilización (repertorio) realiza la Red de manera autónoma? ¿desde hace cuando es desarrollado? ¿Cómo lo nombra y para qué es utilizado?
- ¿En qué otras movilizaciones (repertorios) se vincula o participa la Red además de los procesos autónomos? ¿Con cuales actores la Red se articula y con cuales no?
- ¿Qué objetivos persigue las actividades o movilizaciones realizadas? ¿Qué se intenta conseguir?
- ¿Quiénes están participando en la acción? ¿se involucran todas las mujeres de la Red? (si, no, cuales) ¿se involucran otros actores además de las mujeres pertenecientes a la Red?
- ¿En qué escenarios o espacios se realizan dichas acciones?
- ¿Por qué son elegidos determinados escenarios para realizar las acciones?
- ¿Cómo es el comportamiento de las mujeres durante dicha acción?
- ¿Qué recursos físicos utilizan durante la acción? (Carteles, instrumentos...) ¿utilizan recursos tradicionales de su cultura, tales como tambores, vestuario, entre otros?
- ¿Existen otros procesos organizativos participante en la movilización?
- ¿Qué reacción tienen las personas externas a la movilización frente a la misma?
- ¿Cómo es la asistencia a los espacios de movilización?
- ¿Cómo influye el componente étnico en la movilización?

#### Anexo #4. Formato de diario de campo para la observación

<b>DIARIO DE CAMPO N° ____</b>	
<b>Fecha:</b>	<b>Participantes:</b>



<b>Lugar:</b>	<b>Hora de inicio:</b>	<b>Hora Final:</b>
<b>Actividad:</b>	<b>Elaborado por:</b>	
<b>Desarrollo</b>		<b>Palabras clave</b>
		Corresponden al sistema categorial

**Anexo #5. Guía entrevista semiestructurada**

<b>Guía entrevista semi-estructurada</b>	<b>Subcategoría:</b> Caracterización victimización
	Lugares de procedencia, tipos de victimización (Declaración ante el

- Información básica de la persona. (Descripción breve de quién es y qué hace)
- ¿Cómo supo o se integró a la Red?
- ¿Dónde vive actualmente? ¿Con quién, hace cuántos años?
- ¿De dónde viene, es decir, cuál es su lugar de procedencia?
- ¿Vuelve usted generalmente a dicho/s lugar/es?
- ¿Por qué abandonó su lugar de procedencia? (En caso de haberlo hecho) ¿Con quién lo hizo?
- ¿Cómo fue ese proceso de abandonar el lugar de procedencia y adaptarse a un espacio nuevo?
- ¿Cómo se siente actualmente en la ciudad?
- ¿Usted se considera víctima del conflicto armado en Colombia? ¿Por qué? (Indagar acerca de los territorios en los cuales fue victimizada)
- ¿Usted ha reportado la victimización a la cual fue expuesta ante el Estado? (denuncia o declaración)
- En caso de que sí lo haya reportado: ¿cómo tuvo acceso a dicha información? ¿En qué ha influido eso en su vida actual?
- En caso de que la persona no haya reportado ¿Por qué?
- ¿Siente usted que ha sido víctima de otro tipo de violencia el cual no haya reportado ante el Estado? ¿Por qué no lo ha reportado?
- ¿Siente usted que los interrogatorios, reconstrucción de los hechos, asistencia a juicios, identificaciones de acusados y la lentitud y demora de los procesos judiciales es una forma de re-victimización?
- ¿Piensa usted que las mujeres afro son afectadas de manera diferente en el marco de la guerra? ¿En qué sentido? Desde la experiencia individual o colectiva
- ¿Para usted que significa pertenecer a la Red? ¿Siente que esto la ha aportado a su proceso como víctima del conflicto armado en Colombia?
- ¿Cuáles cree usted que son las apuestas de la Red con respecto a la construcción de paz/posconflicto?

- ¿Han realizado acciones o actividades alrededor de dichos temas?
- ¿Tiene alguna otra cosa para decir?

**Anexo #6 Formato para la transcripción de entrevistas**

ENTREVISTA N° ____		
<b>Fecha:</b>	<b>Hora de inicio:</b>	<b>Hora final:</b>
<b>Lugar:</b>		
<b>Actividad:</b>		
<b>Entrevistada:</b>	<b>Entrevistadora(s):</b>	
<b>Duración:</b>	<b>Instrumentos:</b>	
Transcripción		

**Anexo #7: Cuestionario**

Nota: se pretende desarrollar este instrumento en la implementación de una de las técnicas interactivas.



**Encuesta: Caracterización Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas  
Kambirí**

La presente encuesta se realiza en el marco del trabajo de grado “*Aportes de la identidad colectiva de las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano de la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí en la construcción de repertorios de acción, periodo 2000-2017*” por parte del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.

La información aquí consignada es de carácter confidencial, sólo tendrá acceso el grupo de investigación. De ante mano muchas gracias por su aporte.

- Nombre: \_\_\_\_\_ Contacto \_\_\_\_\_
- Estrato socioeconómico: \_\_\_\_\_
- Edad: \_\_\_\_\_
- Estado civil: \_\_\_\_\_
- Género: \_\_\_\_\_
- Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_
- Lugar de residencia: \_\_\_\_\_
- Ocupación: \_\_\_\_\_
- Grupo familiar: \_\_\_\_\_
- ¿Considera usted que ha sido víctima del conflicto armado en Colombia? Sí\_\_ No\_\_  
¿Por qué? \_\_\_\_\_
- ¿Hace usted parte de alguna otra organización? Sí\_\_ No\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_
- Presenta alguna situación de discapacidad  
(Marque con una X) Sí\_\_ No\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_

**Anexo #8: Guía para la elaboración de la cartografía corporal**

La siguiente técnica se desarrolla con base a algunos de los elementos propuestos por Quiroz, Velásquez, García y González en su texto “*Técnicas Interactivas para la*

### **Cartografía corporal**

**Objetivo:** Generar información alrededor de los procesos de auto-reconocimiento en las mujeres pertenecientes a la Red, recuperando vivencias, significados y subjetividades.

#### **Momento 1: Encuadre o descripción de la actividad.**

En un primer momento se le da la bienvenida al grupo de mujeres y se realiza una breve presentación entre todas. Para esto se emplearán 5 minutos.

Posteriormente, se dialoga de manera conjunta acerca de los objetivos del encuentro y se describe la actividad, especialmente a qué se hace referencia con la palabra cartografía; también se construyen los acuerdos necesarios para el adecuado desarrollo de la actividad. Para esto se emplearán 10 minutos.

Teniendo claro lo anterior, se realizan diferentes subgrupos de acuerdo con el número de mujeres que asistan a la actividad y al interior de estos, se propone entablar una conversación acerca de la posible relación o no entre una cartografía o un mapa y el cuerpo humano. En esta dirección, “es importante tener en cuenta para esta reflexión que el cuerpo humano al igual que un mapa, tiene marcas, símbolos, accesorios, estéticas” (Quiroz, Velásquez, García, & González, s.f., pág. 90). Para esto se emplearán 10 minutos.

#### **Momento 2: Expresión, elaboración de la cartografía corporal.**

Después de reflexionar acerca de la relación entre cartografía y cuerpo, se le entrega a cada una de las participantes un papelógrafo en el cual, deberán realizar una cartografía/representación de su cuerpo. Lo anterior hace parte de una reflexión libre, mediante la cual, cada una de las mujeres va a auto-reconocerse teniendo en cuenta preguntas tales como quién soy, qué me caracteriza, qué elementos me diferencian del otro/a, qué historias han atravesado mi vida y cuerpo, cuáles experiencias han contribuido a mi construcción actual como actora social, entre otras. El anterior mapa

incluye tanto lo físico (accesorios, vestuario, distintivos del cuerpo y demás) como lo simbólico, es decir valores, representaciones y demás significados. Inclusive, es posible entablar relaciones al interior de la cartografía haciendo alusión a otras partes del cuerpo, por ejemplo, con los pies cabría preguntarse ¿cuáles son los lugares que han más significado en mi vida? y de este modo aportar a la reflexión

Para este momento se brindarán todo tipo de materiales didácticos que sirvan como apoyo para la expresión creativa por parte de las mujeres. Para esto se emplearán 15 minutos.

**Momento 3: Socialización.** Una vez finalizadas las cartografías corporales, se invita a cada una de las participantes a que socialice con resto del grupo aquello que se quiso plasmar en las mismas; es preciso en este momento enfatizar en la escucha atenta y el respeto hacia la palabra de la otra. Para esto se emplearán 15 minutos.

**Momento 4: Reflexión, encuentro de corporalidades.** Finalmente, para cerrar el proceso se le entrega al resto del grupo una silueta mucho más amplia dividida en dos: por un lado, hace alusión a las diferencias y por otro, a las similitudes existentes entre ellas. Se les pide a las mujeres participantes que, con base a lo escuchado en el anterior momento y sus demás experiencias previas, expresen en el nuevo papelógrafo aquello en lo cual se diferencian y aquello en lo que se articulan.

Este momento tiene como finalidad entretrejer la dimensión subjetiva de cada una de ellas, pero a su vez, ver cómo esta permite la construcción de una intersubjetividad en medio del proceso, lo cual, posibilita ir de lo individual a lo colectivo, transitar hacia la identidad colectiva, uno de los centros del presente proyecto.

Con base en esta nueva cartografía corporal se realiza una reflexión frente a la importancia de lo individual y lo colectivo, de reconocer ambos escenarios de manera consciente en la vida cotidiana. Para esto se emplearán 20 minutos.

**Momento 5: Evaluación** Se evalúa el proceso en general alrededor de cómo se sintieron las participantes en la actividad, qué aprendizajes se construyeron, qué aspectos hay que

mejorar o tener en cuenta para próximos encuentros, etc. Para esto se emplearán 5 minutos.

La actividad tendrá una duración total aproximada de 1:20:00.

### Anexo #9. Formato para fichas bibliográficas

NUMERO FICHA:	TEMA:			AUTORES:					
	SUBTEMAS:			TITULO:					
TIPO DE PUBLICACION:			EDICION:	EDITORIAL:	PAGINAS:	T. PAG:	ANO:	CIUDAD:	LOCALIZACION:
CONTENIDO									PALABRAS CLAVES

### Anexo #10. Cronograma

MOMENTOS	ACTIVIDADES	MESES (Julio 2017-Julio 2018)
----------	-------------	-------------------------------



		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Revisión y ajuste metodológico												
	Revisión y ajuste referente conceptual												
	Acercamiento a la Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí												
<b>MOMENTO DE RECOLECCIÓN Y/O GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN</b>	Diseño y elaboración de técnicas con sus respectivos instrumentos (Observación, entrevista, encuesta, técnicas interactivas)												
	Realización de pruebas piloto (Técnicas)												
	Generación y transcripción de la información												
<b>MOMENTO ANALÍTICO</b>	Categorización y codificación de la información												
	Ordenación y clasificación de la información generada												
	Establecimiento de relaciones por medio de matrices y triangulación de la información												
	Establecimiento de redes. Elaboración de mapas mentales y conceptuales												
<b>MOMENTO INTERPRETATIVO</b>	Problematización y comprensión de la información y datos analíticos en relación con el referente conceptual												
<b>MOMENTO DE SOCIALIZACIÓN</b>	Organización y finalización del informe escrito												
	Socialización ante la organización y la comunidad académica												

## Anexo #11. Presupuesto

Rubro o actividad	Descripción del rubro o actividad	Unid.	Sub. Total	Total anual
<b>Honorarios</b>	Investigadora 1	300.000 semanales	1'200.000 Mensuales	<b>43'200.000</b>
	Investigadora 2	300.000 semanales	1'200.000 Mensuales	
	Investigadora 3	300.000 semanales	1'200.000 Mensuales	
<b>Servicios técnicos</b>	Grabación y edición de vídeo	1	1'000.000	<b>7'380.000</b>
<b>Equipos</b>	Computadores	3	4'000.000	
	Micrófono	1	200.000	
	Cámara fotográfica	1	2'000.000	
	Grabadora	1	180.000	
<b>Materiales fungibles y no fungibles</b>	Fotocopias	1.000	100.000	<b>595.000</b>
	Lapiceros negros	12	12.000	
	Correctores	6	18.000	
	Grapadoras	2	60.000	
	Perforadoras	2	70.000	
	Fichas bibliográficas	200	2.000	
	Marcadores	12	24.000	
	Libretas de notas	3	30.000	
	Audífonos	3	90.000	
	Cinta	5	10.000	
	Carpetas	10	10.000	
	Resaltadores	12	24.000	
	Memorias USB	3	120.000	
<b>Transporte</b>	Visitas, encuentros de las investigadoras	40 pasajes c/u	80.000	<b>2'880.000</b>
<b>Viáticos</b>	Agua	20	20.000 c/u	<b>4'320.000</b>
	Refrigerio, almuerzo, desayuno o cena	20	100.000 c/u	
<b>Entrevistas</b>	Transporte invitadas	25 pasajes	50.000	<b>1'200.000</b>
	Refrigerio	10 refrigerios	50.000	
<b>Total: 59'575.000</b>				

## Anexo #12. Sistema categorial

1. IDENTIDAD COLECTIVA						
1. MUJERES AFROCOLOMBIANAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO		1.1. Auto-reconocimiento	1.2. Procesos de negociación	1.3. Forma colectiva de comprender la realidad	1.4. Protagonistas	1.5. Antagonistas
	1.1. Caracterización mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado	Cómo las características sociodemográficas de las mujeres influyen en los procesos de auto-reconocimiento, es decir, en sus vivencias y las formas de significar su historia	Cómo las características sociodemográficas de las mujeres influyen en sus procesos de negociación, es decir, formas de debatir, tomar decisiones, construir consenso o disenso	Cómo las características sociodemográficas de las mujeres influyen en su forma de comprender la realidad, sus apuestas políticas e ideales de sociedad	Cómo las características sociodemográficas de las mujeres influyen en la construcción de un “nosotros” (protagonistas), donde hay valores compartidos. Cómo dichas características aportan en la identificación de las mujeres	Cómo a partir de las características sociodemográficas de las mujeres se construye e identifica un “otro”, un opositor
	1.2. Caracterización de la victimización hacia las mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado	Cómo influye la victimización que experimentan las mujeres en los procesos de auto-reconocimiento	Cómo influye la victimización que experimentan las mujeres en sus procesos de negociación	Cómo influye la victimización que experimentan las mujeres en sus formas de comprender la realidad	Cómo influye la victimización que experimentan las mujeres en la construcción de un “nosotros” donde se asumen como protagonistas	Cómo influye la victimización que experimentan las mujeres en la construcción de un “otro”

2. REPERTORIOS DE ACCIÓN						
2. IDENTIDAD COLECTIVA		2.1. Objetivos actuación-movilización	2.2. Contexto	2.3. Repertorios convencionales	2.4. Nuevos repertorios	2.5. Espacios de visibilización
	2.1. Auto-reconocimiento	Cómo desde el auto-reconocimiento (historias, significados) se construyen objetivos colectivos para la actuación y movilización	Cómo desde el auto-reconocimiento se entiende el contexto, el cual puede generar tanto posibilidades como obstáculos para la movilización	Cómo el auto-reconocimiento influye o no en el uso de repertorios convencionales	Cómo el auto-reconocimiento influye o no en el uso de nuevos repertorios	Cómo el auto-reconocimiento influye en la definición de espacios para la visibilización y en la creación de redes y/o alianzas
	2.2. Procesos de negociación	Cómo a partir de los procesos de negociación se construyen objetivos para la movilización	Cómo los procesos de negociación están permeados por el contexto	Cómo los procesos de negociación favorecen o no el uso de repertorios convencionales	Cómo los procesos de negociación favorecen o no el de nuevos repertorios	Qué espacios se utilizan para los procesos de negociación
	2.3. Forma colectiva de comprender la realidad	Cómo la forma de comprender la realidad influye en la construcción de objetivos para la movilización	Cómo la forma de comprender la realidad está permeada por la lectura del contexto	Cómo la forma de comprender la realidad favorece o no el uso de repertorios convencionales	Cómo la forma de comprender la realidad favorece o no el uso de nuevos repertorios	Cómo la forma de comprender la realidad influye en la definición de espacios para la visibilización
	2.4. Protagonistas	Cómo la construcción de un “nosotros” influye en la construcción de objetivos para la	Cómo la construcción de un “nosotros” está mediada por las	Cómo la construcción de un “nosotros” favorece o no el uso de repertorios	Cómo la construcción de un “nosotros” favorece o no el uso de nuevos repertorios	Cómo la construcción de un “nosotros” influye en la definición de espacios para la visibilización

		movilización	características del contexto	convencionales		
	<b>2.5. Antagonistas</b>	Cómo la construcción de un “otro” influye en la construcción de objetivos para la movilización	Cómo la construcción de un “otro” se encuentra mediada por el contexto	Cómo la construcción del “otro” favorece o no el uso de repertorios convencionales	Cómo la construcción de el “otro” favorece o no el uso de nuevos repertorios	Cómo la construcción de un “otro” influye en la definición de espacios para la visibilización

<b>1. MUJERES AFROCOLOMBIANAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO</b>			
<b>3. REPERTORIOS DE ACCIÓN</b>		<b>1.1. Caracterización mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado</b>	<b>1.2. Caracterización de la victimización hacia las mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado</b>
	<b>3.1. Objetivos de actuación-movilización</b>	Cómo se relacionan los objetivos de movilización con las características sociodemográficas de las mujeres	Cómo se relacionan los objetivos de movilización con las características de la victimización experimentada por las mujeres
	<b>3.2. Contexto</b>	Cómo se relaciona el contexto (posibilidad y obstáculo), con las características sociodemográficas de las mujeres	Cómo se relaciona el contexto con las características de la victimización experimentada por las mujeres
	<b>3.3. Repertorios convencionales</b>	Cómo se relacionan los repertorios convencionales con las características sociodemográficas de las mujeres	Cómo se relacionan los repertorios convencionales con las características de la victimización experimentada por las mujeres
	<b>3.4. Nuevos repertorios</b>	Cómo se relacionan los nuevos repertorios con las características sociodemográficas de las mujeres	Cómo se relacionan los nuevos repertorios con las características de la victimización experimentada por las mujeres
	<b>3.5. Espacios de visibilización</b>	Qué relación tienen los espacios de visibilización (y creación de redes) con las características sociodemográficas de las mujeres	Qué relación tienen los espacios de visibilización con la victimización experimentada por las mujeres

## Anexo #13. Entrevista semiestructurada múltiples categorías

<b>Guía entrevista semi-estructurada</b>	<b>Subcategoría: Identidad colectiva y repertorios</b>

### Contextualización del grupo + Repertorios

1. Breve contextualización del grupo al cual pertenece (trayecto histórico, cómo y por qué surge, con quienes surge).
2. ¿Cuáles son los principales objetivos que persigue el grupo? ¿Cuál se podría decir que es su papel en la Red?
3. ¿Cuándo y cómo conoció el grupo a la Red? ¿Desde hace cuánto el grupo hace parte de la Red?
4. ¿Cuántas mujeres forman actualmente parte del grupo?
5. ¿Cada cuánto se reúne el grupo? ¿Cómo son las relaciones de las mujeres al interior del grupo en general?
6. ¿Cuáles son las principales actividades que realiza el grupo?
7. ¿Cuáles han sido algunas de las principales actividades o eventos que ha realizado el grupo CON la red? (MOTIVAR CON EJEMPLOS)
8. ¿Cuáles han sido algunos de los logros como grupo y como Red?
9. ¿Cuál considera usted que es el objetivo principal de la Red Kambirí?
10. ¿Qué simboliza la Red para usted y para el grupo en general?
11. ¿Con qué otras organizaciones se articula el grupo aparte de la Red?

### Indagación por el grado de victimización de las mujeres.


1. Del total de mujeres que participan en el grupo X ¿más o menos cuantas han sido víctimas del conflicto armado? ¿reportadas o no?
2. ¿Cree usted que las mujeres afro han sido afectadas de una manera específica por el conflicto armado?
3. ¿Cómo definiría usted la paz?

## Identidad colectiva

1. ¿Qué implica/significa para usted ser una mujer afro?
2. ¿Cómo ha sido su proceso de identificación como mujer afro a lo largo de su vida?
3. ¿Cómo cree que se diferencia la cultura afro del resto?

### Anexo #14. Invitación Cartografía Corporal

<b>Invitación</b>	<b>Subcategoría: Identidad colectiva y construcción de paz</b>
-------------------	--



Todo lo que ves en tu mundo es el resultado de tu imagen sobre ello

Que tal el **jueves 15 de Febrero** un encuentro contigo misma de 9:00 a 11:00 a.m. en la oficina de la Red Kambiri.

Prepárate para tener un agradable encuentro.

Info. 304-399-0092

Dirección: Carrera 41 num 59-53. Segundo piso. dos cuadras abajo de la Clínica del Rosario.

**¡Te esperamos!**